

Université de Montréal

El habla de la comunidad paisa de Medellín en Montreal

par

Silvia M. López

Faculté des arts et sciences
Département de littératures et de langues modernes
Section d'études hispaniques

Mémoire présenté à la Faculté des arts et des sciences
en vue de l'obtention du grade de M.A. (Maîtrise ès Arts)
en Études Hispaniques

Janvier 2013

© Silvia M. López, 2013

Université de Montréal
Faculté des études supérieures et postdoctorales

Ce mémoire intitulé:

El habla de la comunidad paisa de Medellín en Montreal

présenté par

Silvia M. López

a été évalué par un jury composé des personnes suivantes

Juan C. Godenzzi, président-rapporteur

Enrique Pato, directeur de recherche

Anahí Alba de la Fuente, membre du jury

Résumé

Dans cette étude nous faisons une description de l'état actuel de l'espagnol parlé par la communauté paisa de Medellin (Colombie) à Montréal, dont le dialecte ou variation de langue est aussi connu comme paisa. Pour mener cette recherche à bien un travail de champ a été réalisé au moyen d'un questionnaire écrit et d'entrevues orales mi-dirigées. Les données obtenues nous permettent d'établir des premières comparaisons entre le parler des paisas de Montréal et celui des habitants de Medellin, et d'identifier quelques-uns des principaux changements linguistiques chez cette communauté parlante, spécialement les interférences du français au moment de parler en espagnol, et certains facteurs qui en favorisent, de même que certains changements au niveau socioculturel, les attitudes linguistiques des paisas vers leur variété, vers l'espagnol, en général, et aussi vers le français des québécois de la Région Métropolitaine de Montréal, en particulier. Finalement, il est aussi possible de connaître quelques-unes des différences et similitudes par rapport à la situation linguistique actuelle à la ville de Medellin.

Bien que la communauté étudiée représente un bas pourcentage des hispanophones de la ville, la recherche peut contribuer à l'avancement des connaissances de l'espagnol à Montréal, puisque ses résultats, ajoutés à ceux d'autres études, permettront de mieux connaître sa réalité linguistique.

Mots-clés: Espagnol de Colombie, variation linguistique paisa, espagnol à Montréal, interférences linguistiques

Abstract

In this study we describe the current state of the Spanish spoken by the Paisa community from Medellin (Colombia) in Montreal, whose dialect or language variant is also known as Paisa. To carry out this research, we conducted fieldwork with a questionnaire and semi-structured oral interviews. The data collected allowed us to establish the first set of comparisons between Paisa spoken in Montreal and that of Medellin and to identify some of the main linguistic changes in this community of speakers, especially interferences from French in spoken Spanish, factors that favour them, as well as changes at a socio-cultural level: Paisa's linguistic attitudes towards their variation, towards Spanish in general and towards the French of Quebecois in Montreal's Metropolitan Area. Finally, it is also possible to identify some of the differences and similarities in regards to the current linguistic situation in Medellin.

Although the studied community represents a low percentage of Spanish speakers in the city, this research contributes knowledge about the Spanish spoken in Montreal, since its results combined with those from other studies will facilitate a better understanding of the linguistic reality facing this language.

Keywords: Colombian Spanish, Paisa linguistic variation, Spanish in Montreal, linguistic interferences

Resumen

En este estudio se describe el estado actual del español hablado por la comunidad paisa de Medellín (Colombia) en Montreal, cuyo dialecto o variación de lengua se conoce igualmente como paisa. Para llevar a cabo la investigación se ha realizado un trabajo de campo a través de un cuestionario y de unas entrevistas orales semidirigidas. Los datos obtenidos nos permiten establecer unas primeras comparaciones entre el habla de los paisas de Montreal y el habla de los habitantes de Medellín, e identificar algunos de los principales cambios lingüísticos en esta comunidad hablante, especialmente las interferencias del francés al momento de hablar español, y ciertos factores que los propician, así como algunos cambios a nivel sociocultural, las actitudes lingüísticas de los paisas hacia su variedad, hacia el español, en general, y hacia el francés de los quebequenses de la Región Metropolitana de Montreal, en particular. Finalmente, también es posible conocer varias de las diferencias y semejanzas con respecto a la situación lingüística actual en la ciudad de Medellín.

Si bien la comunidad objeto de estudio representa un porcentaje bajo de los hispanohablantes de la ciudad, la investigación puede contribuir al avance del conocimiento del español en Montreal, ya que los resultados, en conjunción con los de otros estudios, permitirán conocer mejor su realidad lingüística.

Palabras clave: Español de Colombia, variación lingüística paisa, español en Montreal, interferencias lingüísticas.

Agradecimientos

En primer lugar deseo expresar mi más profundo agradecimiento al profesor Enrique Pato por todo el interés que ha manifestado desde el principio mismo de la concepción del tema de investigación, por su entrega y seguimiento constante en el avance de cada una de las etapas; en otras palabras, por el excelente acompañamiento proporcionado a lo largo de la realización del presente estudio. De igual manera, expreso mi gratitud al *Comité d'éthique de la recherche de la Faculté des arts et des sciences (CÉRFAS)* por haber aprobado el proyecto de investigación y haber otorgado su *certificat d'éthique*, consentimiento que me ha dado licencia para trabajar con las personas que han participado en las entrevistas y han respondido los cuestionarios, quienes de manera voluntaria han concedido parte de su tiempo y suministrado los datos que conforman el corpus, sin el cual no hubiera sido posible llevar a cabo la investigación; a todos ellos les agradezco enormemente. Quisiera agradecer también de manera especial a mi esposo, quien ha sido testigo de todo este proceso y con este, de todo el esfuerzo; a él, gracias por todo su apoyo moral pero principalmente intelectual, pues sus conocimientos técnicos han sido de gran ayuda en varios aspectos del análisis de los datos. A mi familia y amigos, gracias por la comprensión y por todo su aliento, que sin duda han sido un gran aliciente para la materialización de este proyecto.

Índice

| | |
|---|-----|
| Resumé | i |
| Abstract | ii |
| Resumen | iii |
| Agradecimientos | iv |
| Índice | v |
| | |
| 1. Consideraciones teóricas | 1 |
| 1.1 La sociolingüística variacionista | 1 |
| 1.2 La variación lingüística | 2 |
| 1.3 El contacto lingüístico | 3 |
| 1.4 Las interferencias | 4 |
| 1.5 La diglosia | 4 |
| 1.6 El cambio lingüístico | 6 |
| 1.6.1 Causas externas | 7 |
| 1.6.2 Causas internas | 11 |
| 1.6.3 Niveles de cambio | 14 |
| 1.7 Las actitudes lingüísticas | 17 |
| | |
| 2. El español de Colombia y el español en Canadá | 19 |
| <i>El español de Colombia</i> | 19 |
| 2.1 Breve contexto histórico | 19 |
| 2.2 Características generales | 20 |
| 2.3 Principales variedades lingüísticas | 23 |
| 2.3.1 El superdialecto costeño | 23 |
| 2.3.2 El superdialecto andino | 25 |
| 2.4 La variedad paisa | 28 |
| 2.4.1 El paisa rural vs. el paisa urbano | 32 |
| 2.4.2 El paisa de Medellín | 33 |
| 2.5 Estudios sociolingüísticos sobre el español de Medellín | 33 |
| 2.5.1 El Corpus Sociolingüístico de Medellín | 35 |
| <i>El español en Canadá</i> | 37 |
| 2.6 Breve contexto histórico | 37 |
| 2.7 Características generales | 38 |
| 2.8 Principales variedades lingüísticas | 39 |
| 2.9 El español en Montreal | 41 |
| | |
| 3. Nuestra investigación: El cuestionario | 43 |
| 3.1 Metodología | 43 |
| 3.2 Los informantes | 43 |
| 3.3 El cuestionario | 44 |
| 3.4 La entrevista semidirigida | 44 |

| | |
|---|-----|
| 3.5 Presentación y análisis de los datos del cuestionario | 45 |
| 4. Nuestra investigación: Las entrevistas | 77 |
| 4.1 Descripción general de los datos | 77 |
| 4.2 Breve recapitulación de los datos | 102 |
| 5. Consideraciones finales | 105 |
| Referencias bibliográficas | 111 |
| Anexo 1. Clasificación dialectal de Colombia | 120 |
| Anexo 2. Datos de los informantes | 121 |
| Anexo 3. Modelos de cuestionario | 122 |
| Anexo 4. Guión de las entrevistas | 125 |
| Anexo 5. Gráficas de las entonaciones | 127 |
| Anexo 6. Otros ejemplos | 139 |

1. Consideraciones teóricas

1.1 La sociolingüística variacionista

La sociolingüística, en tanto que disciplina más o menos reciente, carece aún de una teoría unificada tal y como ha sido mencionado por varios autores (cf., entre otros, Hernández Campoy y Almeida 2005, Moreno Fernández 2009: 15). Lo que sí queda claro es que su campo de estudio agrupa la relación entre lengua, cultura y sociedad, lo que permite que haya una diversidad de subdisciplinas como la *sociología del lenguaje*, la *etnografía de la comunicación*, el *análisis del discurso* o el *contacto de lenguas*, por mencionar solo las más importantes en la actualidad. Dentro de estas subdisciplinas se encuentra también la *sociolingüística variacionista*, la cual será el marco de referencia para el presente estudio.

La sociolingüística variacionista, como deja entrever su nombre, es aquella rama que se centra en el estudio de la variación de la lengua y del cambio lingüístico (Tagliamonte 2012). También se caracteriza por el análisis cuantitativo de los datos obtenidos de muestras de habla real. En otras palabras, “estudia la variación y el cambio lingüísticos a través de la observación y la interpretación” (Tagliamonte 2012: xiv). El componente principal de este enfoque, por tanto, es lingüístico, social y estadístico. En lo que respecta al cambio lingüístico, esta rama de la sociolingüística se interesa tanto por la *diacronía* como por la *sincronía*, es decir, por los cambios que se observan con el paso del tiempo y por los que ocurren en tiempo presente.¹

Sus orígenes se remontan a los años 60, con las primeras investigaciones de William Labov, pionero en el estudio del lenguaje en su contexto social y especialmente por la metodología empírica que implementó, utilizando muestras de habla real para analizar los cambios lingüísticos (Labov 1963, 1966).² Por todo ello, tal y como sostiene Fishman (1971), la obra de Labov supone una importante contribución al estudio del cambio lingüístico (§1.6).

¹ Actualmente, la precisión conceptual de la sociolingüística variacionista se puede referenciar en el reciente libro de Tagliamonte (2012), al igual que en los trabajos publicados en *Language, variation and change*.

² Aunque la sociolingüística variacionista es una subdisciplina, es posible aplicar su metodología en muchos estudios del lenguaje, pues la obtención y análisis de los datos permiten un grado de objetividad alto (cf. Tagliamonte 2012: xv).

1.2 La variación lingüística

En palabras de Peter Trudgill “variability is an essential component of human language” (Tagliamonte 2012: xiii). Según Labov, la variación lingüística se puede definir como las “diferentes maneras de decir lo mismo”. Sin embargo, ¿qué hay detrás de la elección de una u otra manera? ¿Es realmente una elección, o depende de otros factores ajenos a la voluntad? Todos estos son tópicos que han sido ampliamente discutidos en los últimos 50 años, aunque ya se había esbozado con anterioridad la variación en el lenguaje, como se puede apreciar en la cita de Damasio de Frías en el siglo XVI: “Por la variedad que hay de usos y diferencias de hablar, no digo en todo un reino, no en toda una nación, pero aún en cualquier provincia y no sé si en cualquier ciudad” (Moreno Fernández 2009: 21). Sin embargo, por años, la variación en el lenguaje fue un aspecto dejado de lado para no entorpecer las teorías lingüísticas centradas exclusivamente en la lengua como sistema de códigos, a saber, el estructuralismo de Saussure, Bloomfield y otros, seguido por la teoría generativista de Chomsky, la cual se enfoca en la descripción de un lenguaje ‘correcto’ hablado por un hablante-oyente ideal (Chomsky 1965).

Con todo, a través del tiempo se han estudiado e identificado algunos factores de la variación lingüística. La dialectología, por ejemplo, ha estudiado la variación de acuerdo con la ubicación geográfica y la lingüística histórica ha dado cuenta de la evolución de la misma. Por otro lado, el análisis del discurso ha mostrado la variación en cuanto al registro de lengua.

Desde los estudios de Labov en Nueva York (Labov 1966) se generó un interés por estudiar la variación urbana, motivado por el hecho de no existir precisamente grandes distancias geográficas y haber, de hecho, un gran repertorio de variantes dentro de una misma ciudad. Por consiguiente, se comenzaron a plantear los posibles factores que daban origen a estos fenómenos.

La lengua vernácula, es decir, el habla más espontánea posible, es aquella que permite observar más claramente la variación en el lenguaje, ya que es “the style in which the minimum attention is given to the monitoring of speech” (Labov, cit. por Tagliamonte 2012: 2). No obstante, la variación se manifiesta desde la conversación más simple hasta la lengua escrita. Según Fishman (1971: 17-20), la variación puede hacer referencia a un lenguaje especializado de acuerdo con la profesión o el área de interés, como el lenguaje

de los negocios, de los hippies, etc. Igualmente, puede referirse a diferencias de clase social o región. Por otro lado, afirma este autor, un hablante puede cambiar de una variedad a otra de acuerdo a lo que quiera comunicar, de qué manera lo quiera hacer, en dónde y a quién.

En resumen, la variación lingüística es un fenómeno que ocurre de acuerdo a diferentes circunstancias, a saber: la ubicación geográfica (variación diatópica), el contexto comunicativo y el nivel de registro en el discurso (variación diafásica), el paso del tiempo (variación diacrónica) y el nivel sociocultural (variación diastrática). La sociolingüística se ha encargado de estudiar estos fenómenos de manera interrelacionada. Por otro lado, también es posible que un tipo de variación pase a ser condicionado por otro factor distinto, como puede ser el caso de una variedad reconocida como regional (es decir diatópica) hablada por una comunidad de inmigrantes en una ciudad, que pasa a ser considerada variedad marginal (desde el punto de vista diastrático) (cf. Fishman 1971: 48-49).

1.3 El contacto lingüístico

Una de las definiciones clásicas de *contacto lingüístico* es la coexistencia de dos o más lenguas en un mismo espacio geográfico (cf., entre muchos otros, Weinreich 1953, Díaz, Ludwig y Pfänder 2002). Esta situación puede darse no solo a nivel de lenguas, sino también de aquello que hemos definido como ‘variedad lingüística’, es decir, desde idiomas oficiales con su propio sistema lingüístico hasta variedades del mismo idioma (§1.5). El contacto entre lenguas diferentes será el considerado en el presente estudio.

El contacto, dependiendo de su intensidad, conlleva normalmente a la aparición de interferencias (Weinreich 1953, González Riaño 1994, etc.) de una lengua A sobre una lengua B, las cuales dan cuenta del grado de influencia que ejerce una lengua sobre la otra. Implica también la existencia de otros fenómenos como el bilingüismo, la diglosia, las lenguas criollas y los pidgins, entre otros, de los cuales solo los tres primeros son relevantes en nuestra investigación. Conozcamos con cierto detalle los términos que nos interesan.

1.4 Las interferencias

El contacto entre comunidades lingüísticas que poseen diferentes lenguas conlleva a la conformación de comunidades plurilingües en las cuales se producen, o pueden producirse, interferencias; estas obedecen a “la mezcla de elementos de, al menos, dos sistemas lingüísticos que producen un lenguaje híbrido, genéticamente hablando, desde el punto de vista fonológico, morfosintáctico o léxico” (González Riaño 1994: 9). Sin embargo, de acuerdo con Fishman (1967: 34), el hecho de que diversas comunidades lingüísticas convivan en un mismo territorio no implica necesariamente que haya bilingüismo. Para que exista bilingüismo es necesario que los hablantes se comuniquen en mayor o menor medida en dos lenguas y, en la medida en que exista bilingüismo, podrán aparecer las interferencias lingüísticas. Generalmente la lengua dominante es la que tiene más influencia sobre las demás (§1.5). Sin embargo, son muchos los factores que permiten que el grado de interferencia sea bajo o elevado. Hoy en día está ya ampliamente admitido que las interferencias pueden darse en todos los niveles de la lengua, es decir, tanto a nivel léxico-semántico como morfo-sintáctico, y en menor medida fonético-fonológico. El nivel léxico es el más propenso a las interferencias, en especial si entre las dos lenguas hay lexemas similares. Los otros niveles dependerán en gran medida del grado de interacción entre los hablantes (Klee y Lynch 2009, Montes 2000, Teso Martín 1988, entre otros).

1.5 La diglosia

Inicialmente definida por Ferguson (1959) como una situación en la cual una variedad A tiene mayor prestigio que una variedad B, donde A es usada para situaciones formales y B para situaciones informales. El concepto fue ampliado por Fishman (1967) para designar una situación entre dos lenguas diferentes, donde hay una lengua dominante, ya sea por su condición de lengua oficial, por tener mayor cantidad de hablantes o por cualquier otro factor, usada en contextos formales como la administración, la enseñanza, la justicia y los medios de comunicación, y otra lengua relegada para contextos informales y familiares. Esto implica un tipo de contacto entre lenguas que no están al mismo nivel. Dicho de otro modo, la diglosia es la situación de contacto de lenguas con estatus diferentes donde normalmente una está por encima de la otra. Cuando esta

situación se vive entre tres o más lenguas, se le conoce como multiglosia (Ballón Aguirre 1986, Nadal 2007).

En situaciones de diglosia es común encontrar una gran cantidad de interferencias provenientes de la lengua que domina sobre la que no lo hace. Muchas de estas interferencias pueden ser calcos, préstamos, alternancias o mezcla de códigos. No obstante, también se dan casos en los que la lengua dominante presenta interferencias de la otra lengua, pero siempre en menor medida (Medina López 1997).

La diglosia se diferencia del bilingüismo en la medida en que este último se considera solo en situaciones de igualdad de estatus. Por el contrario, en la diglosia el estatus entre las lenguas no es igual, lo que puede generar relaciones de conflicto. Además, como menciona Fishman (1967: 34), “el bilingüismo es esencialmente un rasgo del comportamiento lingüístico individual, mientras que la diglosia caracteriza la organización lingüística a nivel sociocultural”.

De acuerdo con lo anterior, dependiendo del estatus de las lenguas que conviven y del contacto lingüístico entre sus hablantes se pueden dar las siguientes situaciones:

- *Diglosia y bilingüismo*. Existencia de estatus diferentes entre las lenguas. Uso diferenciado de la lengua dominante y la lengua propia por parte de los hablantes, donde la primera es la usada en los ámbitos de la religión, el gobierno, la educación y la cultura, y la segunda queda restringida para el uso familiar. No es muy común que estos dos fenómenos se den en un país en su totalidad, pero pueden darse casos como el de Paraguay donde ocurre en una mayoría de la población (cf. Fishman 1971, Corvalán y de Granda 1982).
- *Diglosia sin bilingüismo*. Caso en el que coexisten dos o más lenguas, con presencia de una dominante, pero donde los hablantes por diferentes circunstancias no han tenido acceso al aprendizaje de esta última. Por tanto, se requiere ampliamente el servicio de intérpretes y traductores.
- *Bilingüismo sin diglosia*. Igualdad de estatus entre las lenguas y competencia entre los hablantes para comunicarse en ellas.
- *Ni diglosia ni bilingüismo*. Solo se da en comunidades muy pequeñas donde sus lenguas están en igualdad de condiciones y no es necesario aprender la lengua de los otros.

1.6 El cambio lingüístico

Como ya se ha mencionado, el estudio del cambio lingüístico, tal y como se lleva a cabo en la sociolingüística variacionista, tiene su origen en la metodología de investigación implementada por Labov. Como contraparte a la lingüística histórica que estudia el cambio a través del tiempo o cambio diacrónico, Labov (1983 [1972]: 345) propuso estudiar el cambio lingüístico en curso (cambio sincrónico), pues al afirmar que “[la lengua cambia solo] cuando un *grupo* de hablantes utiliza una pauta diferente en su comunicación respectiva” hace referencia a la variabilidad y naturaleza dinámica de la lengua. Dicho de otra manera, la variabilidad del lenguaje permite que la lengua esté en constante cambio, pero para que éste sea considerado como *cambio lingüístico* es necesario que sea implementado por una comunidad de hablantes y no solamente por unos pocos individuos. No obstante, el *cambio sincrónico* no debe entenderse en su sentido estrictamente literal (pues este sería imposible de estudiar), sino como aquel que ocurre en la actualidad, en períodos de tiempo cortos.

Por otra parte, retomando la idea anterior, ha de aclararse que la condición para que se implante el cambio es su propagación y aceptación en la comunidad de habla. Por tanto, un individuo puede innovar desde su idiolecto pero esto no implica necesariamente un cambio lingüístico. Frente al interrogante sobre los diferentes factores que ocasionan el cambio lingüístico, Labov proporciona una detallada descripción al respecto en *Principles of linguistic change*.³ Por un lado, partiendo del origen de los estudios sobre la variación (Labov 1963, 1966) que tomaban en cuenta la clase social (entre otras variables sociolingüísticas), Labov (1994) menciona los factores internos de la lengua como causantes naturales del cambio, puesto que toda lengua se encuentra en constante evolución. Por otro lado, en el segundo volumen de la obra (Labov 2001) plantea los factores sociales como causantes relevantes del cambio lingüístico. Por último, hace referencia a los factores cognitivos y culturales (Labov 2010).

Veamos a continuación los factores que obedecen a las causas externas y a las causas internas de la lengua.

³ Recientemente, Tagliamonte (2012) ha retomado y complementado los planteamientos de Labov.

1.6.1 Causas externas

Las causas externas son todos aquellos factores ajenos a la lengua en sí (factores sociales), pero que contribuyen en gran medida a que exista la variación en la lengua y con ella las innovaciones que llevan a los cambios lingüísticos. Para algunos de estos factores se han elaborado hipótesis que buscan determinar las razones por las cuales ocurren así y no de otra manera, como en el caso del comportamiento lingüístico de las mujeres. Entre las causas externas se consideran tradicionalmente las siguientes:

La clase social

Aunque debatida por algunos (cf. Caravedo 2003), la clase social ha sido comprobada como uno de los factores más relevantes con respecto a la variación⁴ y al cambio lingüístico. En cada comunidad de habla siempre habrá una variedad de lengua estándar, una norma, que por lo general corresponde siempre al modelo utilizado por el grupo socioeconómicamente alto y prestigioso. Muchos cambios son introducidos por personas pertenecientes a la clase media (o media-alta) que ascienden de estatus o pretenden hacerlo, frente a lo cual Labov (1972: 155) afirma que “la variación en el comportamiento lingüístico no ejerce [...] influjo [alguno] en el desarrollo social. Por el contrario, la forma del comportamiento lingüístico cambia con rapidez cuando cambia la posición social del hablante”. No obstante, el cambio no siempre se da desde arriba. La hipercorrección en la clase media-baja ha sido considerada como un importante mecanismo de cambio lingüístico. Por otro lado, la no conformidad con las normas, y con estas las normas de la lengua estándar, ha motivado cambios desde abajo, aunque este aspecto no tendría que ver solo con la clase social.⁵

Labov (2001: 31-32) concluye que, en lo que respecta a las clases sociales, el cambio se suele producir de manera casi idéntica en la clase media-baja y en la clase trabajadora alta. Por lo tanto, la división de la sociedad, en cuanto al cambio lingüístico, no sería la

⁴ En efecto, las variedades diastráticas, desde la prestigiosa hasta la estigmatizada, tienen por lo general indicadores y marcadores que se convierten en estereotipos con los cuales son asociadas (Tagliamonte 2012: 28-30).

⁵ En Medellín (Colombia), por ejemplo, un grupo de clase social baja ha originado lo que actualmente se conoce como parlache (descrito con más amplitud en el capítulo 2). No obstante, su influencia no ha sido precisamente por su nivel socioeconómico, sino por su impacto a nivel sociocultural.

oposición entre estas dos clases, sino entre éstas y las demás; es decir, entre las clases del centro y las clases periféricas (alta y baja).

El sexo o género

El sexo es otro de los factores que establece diferencias importantes a la hora de analizar un cambio lingüístico. En general, los resultados de los estudios muestran una tendencia de las mujeres a orientarse hacia la forma de prestigio, la lengua estándar y las formas “cuidadas” del lenguaje (cf. Labov 2001, Wolfram 1969, Trudgill 1983, Wolfram y Fasold 1974, entre otros). Tagliamonte (2012: 32) llega a la conclusión de que “women tend to avoid stigmatized forms”.

En el estudio de cambio y variación lingüísticos en Filadelfia, Labov (2001) halla que los hablantes innovadores son dos mujeres que se encuentran en el centro de la jerarquía social, que ejercen una gran influencia en su comunidad y poseen un alto grado de movilidad social ascendente. Según Labov (2001: 321), las mujeres son las “responsables” de la mayoría de los cambios: “As the innovators of most linguistic changes, they spontaneously create differences between themselves and men. [They adopt] new prestige features more rapidly than men, and [react] more sharply against the use of stigmatized forms”.

El estilo y el registro

Tagliamonte (2012: 34) afirma que el estilo y el registro reflejan dos perspectivas diferentes de un mismo patrón sociolingüístico. En efecto, las personas tienden a usar formas más prestigiosas en situaciones formales y formas menos prestigiosas en situaciones informales; comportamiento que puede observarse en las diferentes clases sociales. Esta autora establece la diferencia entre ‘estilo’ y ‘registro’ afirmando que el primero se asocia más con el repertorio que posee cada hablante, mientras que el segundo se refiere a la forma cómo actúa un individuo en un contexto particular.

La movilidad geográfica y social

Las variedades suelen asociarse, entre otros, con lugares (variedades diatópicas) o con grupos sociales (variedades diastráticas), sin embargo muchas personas no permanecen

en un mismo lugar, ni espacial ni socialmente; por tanto, son personas más susceptibles al cambio lingüístico debido al contacto con grupos que poseen variedades diferentes a la propia. En el caso de la movilidad social, dependiendo de la profesión, hay personas que deben relacionarse con individuos con estatus socioeconómicos diferentes, lo que puede dar como resultado un individuo con un nivel socioeconómico medio pero con una variedad lingüística más prestigiosa debido a su repertorio lingüístico.

Las redes sociales

Las redes sociales miden el grado de interacción de los individuos en la comunidad. Son importantes en la medida en que permiten conservar las normas comunicativas locales. Por su parte, los líderes de estas redes se encargan de difundir los nuevos cambios, influyendo en el habla de otras personas (Labov 2001: 325-326). Estos grupos pueden tomar variantes lingüísticas que tienen significados sociales conocidos y darles un nuevo significado que tiene sentido solo para ellos. Por lo tanto, estos nuevos significados forman parte de su identidad de grupo. Un buen ejemplo de estas redes son las llamadas *tribus urbanas*. Es importante tener en cuenta las redes sociales a las cuales pertenecen los informantes, siempre y cuando este factor sea combinado con los demás factores sociales.

La etnicidad y cultura

Al igual que las redes sociales, los miembros pertenecientes a un grupo étnico utilizan variables que les permiten identificarse como grupo, lo cual no quiere decir que en todos los casos no conozcan o sepan utilizar la variedad estándar, como ha evidenciado Labov (1972) con los adolescentes afroamericanos en su primer estudio sobre el inglés en Nueva York. Probablemente sus lenguas originales tengan mucho que ver con algunas de las variables observadas, aunque los individuos de la segunda generación en adelante podrían con toda facilidad manejar la lengua estándar. La variedad étnica es, por consiguiente (al menos en este caso), una elección para denotar identidad. Con respecto a lo anterior, Caravedo (2003: 56) plantea que:

Los fenómenos implicados en la influencia adstratística no se trasladan de una lengua a otra exclusivamente en el habla de quienes conocen y dominan ambas lenguas, sino que también pueden aparecer aun cuando se desconozca la lengua fuente, mediante un

traslado indirecto a través de los diversos y complejos procesos comunicativos entre los hablantes.

Es decir, aquellos que no hablan la lengua de los antepasados pueden adquirir por medio del contacto con individuos de su mismo grupo étnico los rasgos que éstos han trasladado de dicha lengua a la lengua de llegada.

Las variedades étnicas, en mayor medida cuando superan en número a la variedad estándar, pueden producir cambios en las formas lingüísticas de la población en general, como ha venido sucediendo, por ejemplo, en la ciudad de Londres (cf. Kerswill *et al.* 2008, citado por Tagliamonte 2012: 40).

La edad

Como es sabido, los jóvenes no hablan igual que las personas mayores. Según diferentes estudios⁶ esto se debe a los cambios implementados por los jóvenes, quienes reorganizan su lengua vernácula⁷ (Tagliamonte 2012: 50) en respuesta a su no aceptación de los estándares y las normas de la sociedad. En dichos estudios se ha utilizado la técnica del tiempo aparente⁸ y ha permitido descubrir cambios en curso, al comparar los datos de informantes de diferentes generaciones.

No obstante, hay otros factores a tener en cuenta en el momento de analizar la variable edad. La forma en que “se debe hablar” según la edad (*age grading*),⁹ los cambios sociales, la continuidad del cambio lingüístico en la vida de los individuos (*lifespan change*) o la estabilidad gramatical, entre otros. Por lo tanto, habría que observar si los cambios en los jóvenes adolescentes tienen continuidad y repercusión en el resto de la

⁶ Cf., por ejemplo, Payne 1980, Kerswill 1994, 1995, 1996a, 1996b, Kerswill y Williams 2000, D’Arcy 2004, Tagliamonte y D’Arcy 2007, 2009, en Tagliamonte (2012: 50).

⁷ La reorganización de la lengua vernácula es un proceso en el que los jóvenes hacen una interpretación social de la lengua transmitida por sus madres, modificando o readaptando aquellos rasgos considerados como salidos de la media desde el punto de vista de los aprendices. De ahí que la reorganización vernacular sea “necessary for linguistic change to advance” (Tagliamonte 2012: 50).

⁸ Técnica que consiste en estudiar informantes de diferentes generaciones para comparar los cambios que hay entre sus variedades de lengua y poder atribuir algunos de ellos al cambio generacional. Esta técnica ha sido utilizada desde principios del siglo XX por autores como Gauchat o Hermann, entre otros (Tagliamonte 2012: 43). Para Tagliamonte (2012: 55) utilizar el tiempo aparente es correcto, pero sería más recomendable siempre que sea posible emplear el tiempo real, es decir, comparar después de determinado tiempo el cambio habido en los mismos informantes.

⁹ Luego de la adolescencia, las personas suelen adoptar un lenguaje apropiado, de acuerdo con su edad (Holmes 1992: 186, en Tagliamonte 2012: 47).

comunidad, hasta ser aceptados realmente como cambios lingüísticos y no como características propias de su etapa de vida.

1.6.2 Causas internas

Las causas internas del cambio son aquellas propias del sistema lingüístico (factores lingüísticos) que dan cuenta de la existencia de mecanismos que operan a nivel interno. Aunque en sus inicios la sociolingüística variacionista se enfocó en el estudio del cambio en curso en su contexto social, estudios recientes han establecido la importancia de los factores lingüísticos, los cuales obedecen a unos principios universales observados en casi todas las lenguas, dejando entrever una necesidad intrínseca en la evolución. Entre los fenómenos que se han propuesto para explicar cabe destacar los siguientes:

Simplificación

La simplificación puede darse por asimilación, debilitamiento o pérdida de sonidos. Esta se da cuando no predomina la función referencial del lenguaje, es decir, cuando la situación corresponde a las otras funciones del lenguaje: fática, expresiva y conativa. Estas funciones, a diferencia de la referencial, permiten un mayor relajamiento y simplificación del signo lingüístico, pues lo que prima es la eficacia comunicativa más que la normatividad, lo cual no quiere decir que el resultado de las simplificaciones carezca de poder referencial, como puede observarse en la formación de las lenguas criollas. Con anterioridad se atribuía este fenómeno a la pereza de los hablantes. En realidad se trata de procesos mecánicos que subyacen a estas alteraciones (Tagliamonte 2001: 74).

Silva-Corvalán (2001) define la simplificación (dentro del contexto del contacto de lenguas) como un proceso complejo que supone la *extensión* o mayor frecuencia de uso de una forma X en un contexto Y (i.e. *generalización*) a expensas de una forma Z, usualmente en competencia con y semánticamente similar a X, en circunstancias en que tanto X como Z existían en la lengua en cuestión antes del comienzo del contacto con otra lengua. Mientras la forma X se extiende, la forma Z se contrae o reduce. El resultado final de la simplificación es la *pérdida* de formas, es decir un *sistema simplificado* con menos formas, y posiblemente, aunque no necesariamente, la pérdida de significados.

Analogía

Silva-Corvalán (2001: 239), siguiendo los postulados de Bynon, afirma que la analogía “[e]s el mecanismo que regulariza la relación entre forma fonológica y función gramatical una vez que esta relación se ha roto como resultado del cambio fonológico”.

La analogía en el lenguaje se da por medio de la asociación y la similitud. Es la responsable de muchos cambios morfológicos, como el paso del latín *honos* a *honor* y de la creación de muchas palabras, generalmente basándose en los modelos de palabras existentes, como *alunizar*, tomando como elemento *aterrizar* (Silva-Corvalán 2001: 239-240).

Acortamiento y alargamiento

El procedimiento mediante el cual se generan neologismos a través de metaplasmos de supresión se denomina *acortamiento*. Entre los metaplasmos podemos mencionar la *aféresis*, la *síncopa* y la *apócope*, que consisten en la supresión de un fonema al inicio, mitad y final de la palabra, respectivamente. Por lo general, los casos de aféresis se dan más en sílabas átonas que en tónicas; los casos de síncopa obedecen en su mayoría al descuido o a la rapidez articuladora; y en los casos de apócope parece haber intencionalidad del hablante, ya que es un fenómeno extendido en todas las generaciones y con buen nivel de aceptación (Sosa Alonso 2003: 209).

Por su parte, el alargamiento puede darse por errores conceptuales o por la interacción fonética entre dos elementos de un enunciado, e igualmente por analogía referencial o fonética. A los alargamientos en inicio de palabra se les conoce como *prótesis*, en mitad de palabra como *epéntesis* y en final de palabra como *paragoge*.

Reanálisis

El reanálisis es un mecanismo de cambio que consiste en la recategorización de elementos gramaticales que, a pesar de que puede darse en todas las categorías gramaticales, no participa en la creación de nuevas categorías. Es decir, es un mecanismo modificador, no creador. El reanálisis está vinculado al proceso de decodificación del oyente, pues este hace una interpretación inusual e imprevista del mensaje y de su estructura. El reanálisis no implica un cambio semántico, ni modificación alguna en la

aparición material de la expresión, ni pérdida de autonomía o de peso fónico. Por otro lado, los cambios originados por reanálisis no tienen una dirección predeterminada, pueden ser fácilmente reversibles (Elvira 2009: 207-208).

Tagliamonte (2001: 81) afirma que la ambigüedad es lo que en muchos casos permite el mecanismo del reanálisis, ya que surge la necesidad de distinguir una función de otra, lo cual se puede conseguir por medio de un marcador lingüístico.

Extensión metafórica y metonímica

Tradicionalmente vistas como figuras literarias, la metáfora y la metonimia han sido reconocidas como procedimientos básicos del lenguaje. Las teorías cognitivistas las consideran dos de los fundamentos de los procesos mentales, puesto que los seres humanos hacen uso de sus conocimientos sobre el mundo y sobre sí mismos para expresar ideas y conceptos (Ruiz Gurillo 2006). La metáfora establece relaciones entre lo abstracto y lo concreto; es, por tanto, un procedimiento analógico. La metonimia, por su parte, establece relaciones entre un elemento y sus partes, es decir, es un procedimiento referencial.

Gramaticalización

La gramaticalización es un proceso por medio del cual una expresión o unidad léxica adquiere una función de categoría gramatical, o bien una unidad gramatical adquiere una función gramatical más compleja (Campbell y Janda 2001). No obstante, existe un proceso bastante similar aunque acontece a la inversa, es decir, un proceso por el cual una unidad gramatical pasa a convertirse en una categoría no gramatical, que ha sido denominado *desgramaticalización*. A este respecto Company (2004), luego de analizar el cambio de verbos a marcadores discursivos, propone adoptar la reconceptualización epistemológica del término *gramaticalización* planteada por Hopper (1987 y 1998)¹⁰ y así considerar dos tipos de gramaticalización: *gramaticalización oracional* y

¹⁰ Para Hopper, “la gramaticalización es la fuente fundamental de creación de gramáticas, y es un proceso altamente creativo [...] no existe la gramática sino solo la gramaticalización. Las gramaticalizaciones se dan en la lengua en uso, [...] por tanto, una gramaticalización es la rutinización o cristalización del uso, sea cual sea la direccionalidad del cambio” (Company 2004: 65).

gramaticalización extraoracional. De este modo, los llamados procesos de desgramaticalización se enmarcarían dentro del segundo tipo de gramaticalización, ya que son también procesos altamente creativos.

1.6.3 Niveles de cambio

Bien sea por factores propiamente lingüísticos, por factores sociales o por la confluencia de ambos, el cambio es constante en el habla de las comunidades lingüísticas. Dichos cambios ocurren en las diferentes categorías gramaticales y niveles: fonético-fonológico, morfológico-sintáctico y léxico-semántico.

Nivel fonético-fonológico

El nivel fonético-fonológico de la variación y el cambio lingüísticos es, tal vez, el más evidente para los sociolingüistas y para la comunidad lingüística en general. Con él comenzaron los estudios sociolingüísticos de tipo variacionista (cf. Labov 1963, 1966).

Antiguamente muchos de los rasgos fonológicos se adjudicaban a la pereza. No obstante, detrás de este fenómeno hay procesos mecánicos que les permiten llevarse a cabo. Hock (1991: 127, citado por Tagliamonte 2012: 74) afirma que muchos de estos cambios buscan lograr una pronunciación más simple.

Dentro de los factores lingüísticos que pueden ocasionar un cambio a nivel fonético-fonológico están la asimilación (*amicu* > *amigu* > *amigo*; *cobarde* > *cobadde*), el debilitamiento (*empleado* > [im.plja.^do]) y la pérdida de fonemas (*trabajaba* > [tra'a.xa'a]). Todos ellos son fenómenos de simplificación.

Nivel morfosintáctico

Como se evidencia en los ejemplos anteriores, los cambios a nivel fonético-fonológico pueden afectar también al nivel morfológico y sintáctico. Un recurso que incide ampliamente en el cambio al nivel morfosintáctico es la analogía, la cual puede ser de tipo léxico o semántico (*tuve*, *estuve*, *anduve* se formaron por analogía con *hube*). Es decir, la analogía puede asociar tanto la forma como el sentido, lo que conlleva cambios a nivel morfosintáctico. Por otro lado, la analogía también puede ser semántica; un ejemplo es el término *miniatura* que proviene de su homólogo en italiano y hace referencia a una

“pintura primorosa o de tamaño pequeño, hecha al temple sobre vitela o marfil, o al óleo sobre chapas metálicas o cartulinas” (DRAE). Su significado se generalizó por etimología popular y así *miniatura* hace referencia también a cualquier objeto pequeño o reducido.

Otros recursos importantes en el cambio morfosintáctico son el reanálisis y la gramaticalización, vistos en el apartado precedente. Un ejemplo de reanálisis es lo que ha sucedido con el vocablo *hamburger*, originalmente “especialidad de hamburgo”, cuya división morfológica [hamburg] + [er], pasó a ser [ham] + [burger], dando como resultado el nuevo esquema X-burger disponible en el léxico y la gramática del inglés, con el cual se han formado neologismos como *cheeseburger*, *beefburger*, etc. (Hopper y Traugott 2003, Giannini 2003, citados por Santano Moreno 2009). Otro ejemplo motivado por la ambigüedad es el uso en español de *de él*, *de ella*, *de ellos*, *de ellas* en lugar del posesivo *su*, lo que causa confusión entre hablantes que no tutean. De esta manera “la casa de ella”, predomina sobre “su casa” (Díaz, Ludwig y Pfänder 2002).

Algunos ejemplos clásicos de gramaticalización son la formación del futuro perifrástico en las lenguas románicas en su proceso de transición desde el latín vulgar (*cantar hé> cantaré*), el origen de varios marcadores discursivos en verbos y adjetivos que han dejado de cumplir su función original como *¿Viste?*, *Bueno* (Company 2006), o el caso de la preposición *encima* como marcador de intensificación.

Nivel léxico-semántico

Los cambios léxicos y semánticos están asociados a los recursos de la metonimia y la metáfora. Como ya se ha mencionado, la metonimia y la metáfora son procedimientos de los cuales se sirven ampliamente los hablantes para expresar conceptos e ideas. En muchos de los casos los individuos hacen uso de los conocimientos que tienen sobre el mundo y sobre sí mismos, lo que conduce a corporeizar el lenguaje. Este concepto se apoya en la teoría de *modelo cognitivo idealizado* de Lakoff (cf. Ruiz Gurillo 2006). De esta manera pueden escucharse expresiones como: “el matrimonio está muerto, no se le puede hacer revivir”, “pensamientos rojos”, “palabra de acero”, “nos ha caído la noticia como un jarro de agua fría”, y tantas otras (Ruiz Gurillo 2006).

La metonimia, por su parte, implica un tipo de referencia indirecta, pues alude a una entidad implícita por medio de otra explícita (Cuenca y Hilferty 1999, en Ruiz Gurillo

2006), como en *nos bebemos una copa de vino*, donde lo que realmente se bebe es el vino que hay dentro de la copa, no la copa en sí. Otro ejemplo son los refranes, como *a buen entendedor pocas palabras*, donde se recurre con frecuencia a la metonimia.

De acuerdo con los factores mencionados pueden darse, según las circunstancias, diferentes tipos de cambio. Dentro de las circunstancias pueden mencionarse por ejemplo la coexistencia de diferentes variedades de una misma lengua (ya sean diatópicas, diastráticas, diafásicas o diacrónicas) y el contacto de diferentes lenguas en situación o no de diglosia, además de las implicaciones del modo en que las lenguas o variedades se relacionan social, económica y culturalmente. El cambio puede ocurrir de manera natural dentro del sistema lingüístico o por el contacto con otras variedades o lenguas; por evolución dentro de una misma familia lingüística al igual que por el contacto entre diferentes familias lingüísticas; puede darse desde abajo o desde arriba (nivel socioeconómico); por difusión geográfica o nivelación entre variedades en contacto.

Siguiendo a Labov y a Tagliamonte (2012: 62), los cuatro principios del cambio lingüístico son:

1. El cambio desde abajo se origina en un grupo céntrico (clase media-baja) de la escala jerárquica socioeconómica.
2. Con respecto a las variables sociolingüísticas estables, las mujeres presentan un índice más alto de formas prestigiosas y un índice más bajo de formas estigmatizadas que los hombres.
3. En el cambio lingüístico desde arriba (clase media-alta), las mujeres adoptan las formas difusas (provenientes de otros lugares) en un grado más elevado que los hombres.
4. En el cambio lingüístico desde abajo, las mujeres usan con mayor frecuencia que los hombres las formas innovadoras.

A pesar de todas las discusiones con respecto al cambio generacional, esto es, si cambia o no la forma de hablar con el paso del tiempo, la lengua se mantiene bastante estable gramatical y categóricamente. Hay también variaciones que se mantienen con el tiempo.

Todo ello demuestra que la lengua es intrínsecamente variable, y que la variabilidad no es simplemente un estado de transición de un sistema a otro (cf. Tagliamonte 2012: 55).

1.7 Las actitudes lingüísticas

Con el estudio de la lingüística en su contexto social (sociolingüística), y más precisamente con el estudio de la variación y el cambio lingüísticos (sociolingüística variacionista) se ha podido constatar que no existen variedades de lengua *deficientes* sino *diferentes* (cf. entre otros, Bolaño 1982: 130). En concordancia con esto, es pertinente recordar la definición que ofrece Fishman (1979: 49) de variedad lingüística, como el término utilizado para designar aquellas lenguas anteriormente consideradas como dialectos, de manera que se deja de lado la subordinación para asumirse solo a un nivel de diferenciación.

El hecho de que una variedad no sea prestigiosa, incluso que esté estigmatizada, no tiene relación con el ámbito lingüístico, sino con el social. En palabras de Labov (1972: 315), “si un determinado grupo de hablantes utiliza una variante particular, normalmente los valores sociales atribuidos a este grupo se transfieren a la variable lingüística”. Por tanto, los valores sociales se atribuyen a las reglas lingüísticas únicamente cuando existe variación.

Los valores sociales atribuidos a las diferentes variedades de lengua se conocen como *actitudes lingüísticas*, las cuales pueden ser de aceptación o de rechazo, ya que como afirma López Morales (1989), estas constituyen una predisposición a actuar de manera favorable o desfavorable, de acuerdo con las creencias de los hablantes, las cuales son tanto afectivas como cognitivas. Las actitudes lingüísticas constituyen un aspecto muy importante en los estudios sociolingüísticos, puesto que pueden “contribuir poderosamente a la difusión de los cambios lingüísticos, a la definición de las comunidades de habla, a la consolidación de los patrones de uso y de evaluación social y, en general, a una serie amplia de fenómenos estrechamente relacionados con la variación lingüística en la sociedad” (Blas Arroyo 1994: 143). Además, pueden generarse también por características extralingüísticas, que no tienen que ver tanto con el acento (acentuación) o la pronunciación (fonemas), sino por lo que dicen (aspectos como creencias, opiniones) y hacen los hablantes de otra variedad lingüística, pues como afirma

Moreno Fernández (2005: 178) “las lenguas no son solo portadoras de unas formas y unos atributos lingüísticos determinados, sino que también son capaces de transmitir significados o connotaciones sociales, además de valores sentimentales”.

Dentro de las actitudes lingüísticas favorables pueden mencionarse la lealtad, el orgullo o el prestigio, entre otras. Por lo que respecta a las actitudes desfavorables, se encuentran el rechazo o la vergüenza. También existen actitudes neutras, es decir, existe un equilibrio entre la actitud que se tiene hacia ambas variedades.

En general, en el estudio de las actitudes lingüísticas se han seguido dos modelos teóricos, el conductista y el mentalista (Blas Arroyo 2005: 322). En el enfoque conductista el análisis se efectúa a partir de las opiniones de los individuos acerca de las lenguas. En el mentalista, en cambio, lo que importa son las reacciones de los individuos frente a diferentes estímulos, ya que se considera la actitud como un estado mental interior. El primero, entonces, es mucho más sencillo de llevar a cabo, porque permite la observación directa y la experimentación empírica, pero no permite establecer una predictibilidad, lo que sí sucede en el caso del segundo enfoque (González Martínez 2008).

Las metodologías utilizadas para el estudio de las actitudes lingüísticas han sido la entrevista sociolingüística,¹¹ la técnica de los pares ocultos (*matched guise*)¹² y los cuestionarios de gramaticalidad y aceptabilidad.¹³ Cada una de estas metodologías ha presentado sus pros y sus contras, por lo que una combinación de las tres, más la planificación previa del estudio antes de obtener el corpus,¹⁴ permitirán obtener datos más contundentes y verificar con mayor precisión la hipótesis planteada.

¹¹ La entrevista sociolingüística puede ser directa, como inicialmente propuso Labov (1972), o semidirigida, tal y como recomienda González Martínez (2008); va acompañada de un cuestionario que puede tener preguntas abiertas o cerradas, de acuerdo con la investigación. Con ella se busca lograr una muestra de habla vernácula para el estudio de la variedad del informante o de sus actitudes lingüísticas.

¹² La técnica del *matched guise* (Lambert 1967) se sirve de grabaciones y cuestionarios de pares ocultos. Consiste en someter a un grupo de informantes a escuchar grabaciones hechas supuestamente por diferentes locutores, (cuando en realidad es solo uno), con el fin de observar y evaluar sus rasgos psicosociales y, en última instancia, las lenguas o variantes que utilizan (González Martínez 2008).

¹³ Los cuestionarios de gramaticalidad y aceptabilidad “consisten en una batería de preguntas directas que el investigador formula al informante para que este juzgue acerca de la gramaticalidad o aceptabilidad de ciertos rasgos lingüísticos vernáculos o estándares” (Blas Arroyo 2005: 328).

¹⁴ Según Silva-Corvalán (1989) una investigación sobre actitudes lingüísticas debe comenzar con una observación previa de la comunidad de habla y el planteamiento de la hipótesis, para luego pasar a la elaboración del corpus.

2. El español de Colombia y el español en Canadá

El español de Colombia

2.1 Breve contexto histórico

Colombia, al igual que los demás países de Hispanoamérica, debe su hispanidad a la colonización española de los siglos XVI-XVIII, la cual llevó consigo en sus inicios un español de tipo andaluz o meridional¹⁵ que marcó su sello dialectal en las islas y zonas costeras de América (Montes 2000: 40). Por tanto, es esta última la variación correspondiente a las costas de Colombia. Las zonas del interior, en cambio, fueron pobladas dos siglos más tarde por españoles provenientes del centro y norte de la península, con distintas variaciones de habla, las cuales evolucionaron en hablas regionales que actualmente no se asemejan a ningún dialecto peninsular (cf. el trabajo clásico de Wagner 1920). Además de los orígenes de los pobladores, hubo otros factores relevantes para la caracterización de las diferentes variantes del español colombiano; entre otros, el comercio con España y la administración cortesana. El intercambio comercial en las costas permitió, aparte de la conservación de la variación, la transmisión de las novedades lingüísticas del sur de España. Por su parte, las cortes virreinales se ubicaron lejos de las costas manteniendo una vida ‘conservadora’, lo cual se vio también reflejado en la lengua, frente a la cual tenían una actitud de “conservadurismo normativista” (Montes 2000: 40-41). Otros factores importantes fueron la influencia de las lenguas indígenas, la importación de esclavos negros y la geografía colombiana. Podría afirmarse que a la llegada de los españoles, existían en Colombia aproximadamente más de 140 lenguas indígenas,¹⁶ muchas de las cuales desaparecieron debido a la hispanización forzada y a la extinción de varias comunidades indígenas. Sin embargo, es evidente su herencia léxica (incluso en el español general [§2.2]) y la

¹⁵ Concepto introducido por Manuel Alvar para referirse a las hablas peninsulares que comparten los rasgos andaluces (cf. Montes 2000: 40).

¹⁶ Tal como expone Landaburu (1999), “es muy azaroso estimar el número de lenguas indígenas que se hablaban en el territorio de la actual Colombia a la llegada de los conquistadores españoles. Los datos de los cronistas no nos permiten en general saber si los nombres reportados para los idiomas corresponden a variantes dialectales, a lenguas distintas o simplemente a subgrupos de la misma habla con nombres diferentes. [Sin embargo, de acuerdo con las evidencias documentales] no es absurdo pensar que han podido hablarse estos últimos cinco siglos más del doble de las lenguas actualmente habladas, o sea que han podido desaparecer en ese tiempo más de setenta lenguas”.

posible, aunque refutada, influencia que han ejercido en la entonación de algunas regiones de Colombia.¹⁷ En cuanto a la población negra, dio ésta también su caracterización particular a la lengua castellana, reflejada hoy principalmente en el Pacífico colombiano. Por otro lado, Colombia posee tres grandes cordilleras, debido a las cuales varias regiones del país se mantuvieron considerablemente alejadas hasta el siglo XX (Montes 2000: 101) y, por tanto, sin contacto lingüístico entre ellas, con la capital y con la metrópolis.

2.2 Características generales

Antes de mencionar las generalidades del español de Colombia es importante señalar que el estudio ‘científico’ del español colombiano comenzó con las *Apuntaciones* de Cuervo (1867-1872) y se reanudó décadas después con la fundación del Instituto “Caro y Cuervo” en 1942, a través del *Boletín del Instituto Caro y Cuervo* (1945-1999) y por medio del Departamento de Dialectología, encargado de realizar el *Atlas Lingüístico-Etnográfico de Colombia* (ALEC), publicado entre 1981 y 1983. Por consiguiente, serán principalmente los estudios del Instituto “Caro y Cuervo” aquellos tenidos en cuenta para describir las características del español colombiano.

De acuerdo con lo mencionado en el apartado anterior, el español de Colombia se caracteriza por la variación que presenta¹⁸ y por ser “partícipe de las dos grandes regiones dialectales en que se divide el diasistema español” (Montes 2000: 41 y 103), es decir el español andaluzado (costero insular o de tierras bajas) y el español continental interior (de tierras altas). Se presentan a continuación las características generales del español colombiano, sin pretender con ello definir una variación de lengua enteramente común a todos los colombianos, sino más bien los rasgos más representativos de sus diferentes hablas y sus puntos en común.

En cuanto a la fonética-fonología, según la descripción de Flórez (1963), en el habla culta de Colombia es generalizado el seseo, hay una tendencia cada vez mayor hacia el yeísmo,

¹⁷ Montes (2000: 354) refuta, entre otras, la hipótesis de Rosenblat, en la que se afirma que las variaciones de las tierras altas de América, al apartarse tanto de la corriente general del castellano, no pueden ser sino el influjo fonético de las lenguas indígenas. Tal afirmación, según el autor, no tiene fundamento científico y se queda en una mera suposición.

¹⁸ El mismo Montes (2000: 101) afirma que “la variedad real del habla en español es en Colombia difícilmente igualable por otro país hispánico”.

la /x/ se pronuncia muy suave¹⁹ y la /f/ alterna entre bilabial y labiodental. En el habla culta informal se pueden apreciar fenómenos de acortamiento: *ortica* ('ahoritica'), *un vasto de agua* ('vasito'); reducción del hiato al haber vocales iguales: *reemplazar* ('reemplazar'); trueque vocálico, ocasionando cambio de hiato por diptongo: *linia* ('línea'), *almuada* ('almohada'); así como el relajamiento de la última sílaba de palabra ante pausa. En el habla popular se dan de manera frecuente fenómenos de acortamiento como la síncopa: *estáa traajando* ('estaba trabajando'); reducción o trueque de grupos consonánticos: *dotor, examen, séctimo, nohotros, sí heñora*, y se suelen producir numerosas ultracorrecciones.

En cuanto al habla regional, se pueden apreciar modulaciones circunflejas muy distintas y realizaciones diferentes de un mismo fonema (alófonos) de una región a otra. No obstante, estos fenómenos no son estrictamente exclusivos de cada una de las regiones, sino que suele haber influencias en las zonas limítrofes.

En cuanto a la morfología, en Colombia se pueden encontrar vocablos con cambio de género y trueque vocálico: *la piyama, liendra, lora, el radio, el bombillo, el mugre, la manito*. El pronombre indefinido *uno* lo utilizan tanto los hombres como las mujeres: "*uno* no sabe". Al igual que en el resto de Latinoamérica se emplea *ustedes* tanto en situaciones formales como informales. Se utilizan ciertos vocablos y expresiones en plural: *hace tiempos, ponerse de pies, cualesquier cosa, pantalones, ¿Qué horas son?* La sufijación de mayor uso viene dada con las formas *-ito, -ico, -ado, -ada* y *-ón*. Existen abundantes diminutivos, sobre todo con función afectiva y de cortesía.

En Colombia parece predominar el uso de formas no leístas (*no lo vi*). El pronombre posesivo *su* de 3ª persona se reemplaza por *de él, de ella*, etc., y el pronombre más general en el trato entre iguales, inferiores a superiores y viceversa, es *usted*. Las formas de tratamiento extendidas por todo el país son *don, doctor, profesor y maestro*. Con diferencias entre regiones, se escucha *señor, misia, mi señora, doña, seño, niña, mamá, papá, papi, mami, mijo, mija, sumercé* ('su merced'). Además, suelen acompañarse los saludos y las despedidas con vocativos, preguntas y frases complementarias, sin las cuales se puede pasar por descortés: "¡Buenas tardes, don Luis! ¿Cómo está?", "Hasta mañana. ¡Que le vaya bien!"

¹⁹ Como velar suave, según Montes (2000: 112).

Con respecto a las formas verbales, a menudo se usa el presente con valor de futuro: *mañana se instala*; la lengua hablada conserva tanto el pretérito simple como el compuesto, diferenciando su uso: *¿Vino? -No ha venido*. La forma en *-ra* es la norma, tanto hablada como escrita, para el pretérito imperfecto de subjuntivo. Suele usarse el imperfecto de indicativo en vez del presente para expresar cortesía: “¿Qué deseaba? – Venía a ver si...”. Normalmente se prefiere el uso de perífrasis en lugar del futuro de indicativo: *Voy a mirar*. Son de uso general las formas reflexivas como *enfermarse, trasnocharse, comerse*, etc.

Con relación al adverbio, es frecuente el uso de *acá* con valor de *aquí*. *Antier* es de empleo corriente. *Siempre* también equivale a *al fin, al cabo* e igualmente a *un poco*: “¿*Siempre* se va?”, “¿*Queda lejos? -Siempre*”. *Quién sabe* significa ‘no sé’, ‘no se sabe’. Se oyen también giros y adjetivos que reemplazan adverbios, como *seguro* (‘tal vez’), *feo* (‘mal’), *recién* (‘hace poco’), *de inmediato* (‘inmediatamente’), *un poco de* (‘mucho’): “*Un poco de gente*”. De igual manera se prefiere el uso de adverbios y giros diferentes a los del español general: *entre más* (‘mientras más’), *¿Cómo le parece?* (‘¿Qué le parece?’), *no más, nada más* (‘solamente’). Otras peculiaridades son el uso de *hasta* para indicar comienzo de acción y *como* para atenuar afirmaciones y negaciones: “abren *hasta* el lunes”, “es *como* bueno”. Con frecuencia hay adverbialización de adjetivos: “canta *lindo*”, “tocan *bueno*”.

En lo que respecta a las exclamaciones, hay uso frecuente de frases con valor exclamativo: *¡Qué barbaridad!, ¡qué horror!, ¡Ave María!, ¡miércoles!, ¡hombre!, ¡anda!, ¡aja!, ¡Por Dios!, ¡Santa Bárbara!, ¡San Pablo!*, etc.

Además de estas peculiaridades fonético-fonológicas y morfosintácticas del español de Colombia hay que mencionar también otras características léxicas. Una de ellas es la presencia de indigenismos, muchos de los cuales son de uso corriente en el español general: *aguacate, ají, arracacha, auyama, arepa*, etc. Otra característica es la complejidad de los cambios semánticos: *agalludo* (‘ambicioso’), *conchudo* (‘fresco’), *culebra* (‘deuda’), etc. Asimismo, se dan invenciones de expresiones, juegos de palabras, cuentos y chistes de toda clase. Por otra parte, la afectividad se manifiesta constantemente en el hablar de los colombianos con el uso de diminutivos, sustantivos y adverbios ponderativos, hipérbolos y expresiones pintorescas, atenuaciones, etc. (*lindo*,

precioso, divino, regio, fantástico, brutal). También se puede apreciar una afición por los neologismos, tanto en la lengua hablada como en la escrita: *descompensación, extrarrápido*. Son de uso frecuente palabras que en España pasan por arcaísmos, como *saludes, plata, demorar, dizque*. No obstante, la mayoría de los arcaísmos de uso corriente son ahora considerados vulgarismos, como *vusté, decir, escribir*, la aspiración de /f> h/ (*juerza*) o la reducción de grupos consonánticos (*dotor, acción*). Por último, la influencia del inglés de Estados Unidos es notoria, del cual se han prestado y calcado una gran cantidad de términos: *asistente* ('ayudante'), *carro* ('automóvil'), *copia* ('ejemplar'), *folder* ('carpeta'), etc., generales hoy en día en casi toda América.

2.3 Principales variedades lingüísticas²⁰

Montes (cf. también Mora 1996), afirma que hablar de dialectos en Colombia equivale a hablar de "variante de lengua delimitada en el espacio, el tiempo y la estructura social"; en otras palabras, los dialectos en Colombia equivalen a variantes regionales (diatópicas). Como se mencionó anteriormente, en Colombia están representados los dos grandes dialectos del español en las dos superzonas dialectales, propuestas por Montes (2000: 31-100) tomando como referencia la ejecución de la -s implosiva. El dialecto andaluzado halla su equivalente en el *dialecto costeño*, y el dialecto continental interior en el *andino*. El autor plantea, además, una delimitación de estas dos superzonas dialectales; necesariamente aproximada porque las isoglosas no pueden delimitar con exactitud todas las variaciones en cada lugar, ya que hay rasgos, como los varios alófonos de la -s implosiva, que son compartidos entre las dos superzonas. Conozcamos, con cierto detalle, cada uno de estos dialectos.

2.3.1 El superdialecto costeño

Este dialecto comprende los departamentos de la costa atlántica (costeño del Caribe) y la costa Pacífica (costeño del Pacífico). Sus características principales son: a) la aspiración, semiaspiración o pérdida total de la -s implosiva, la cual es mucho menos frecuente en el pacífico: *mihmo, fóforo*; b) desaparición de la -s final al ser morfema redundante de

²⁰ Cf. el cuadro de clasificación dialectal en el Anexo 1. Los subdialectos de la zona costeña no han sido tenidos en cuenta en este estudio ya que sus diferencias se dan primordialmente a nivel léxico.

plural, el cual se identifica solo en el artículo y los numerales: *tres año, las vaca*; c) la asimilación parcial o total de -r a la consonante siguiente: *babba, cobadde*; d) la neutralización o pérdida de /r/ y /l/ postvocálicas: *parma, cardo, almolsal*. En posición implosiva, se alterna entre el intercambio de un sonido por el otro, y un sonido intermedio entre ambos; e) la desaparición frecuente de -r en final de palabra: *mujé, hacé*; f) el hiato por diptongo: *cri-ollo, ca-ucho, rumi-ar*; g) la pluralización del impersonal *hacer (hacen años)*; h) el género masculino para ciertas palabras, como *el costumbre*; i) el yeísmo de articulación abierta: *Medeyín, gayina*; y j) la articulación de la -n en el velo del paladar, rasgo estrictamente costeño, con excepción en ciertas localidades de la sierra nariñense.

Algunos ejemplos del léxico costeño son: *concha* ('cáscara', 'envoltura del coco'), *meyos* ('gemelos'), *mondá* ('pene'), *plátano* ('plátano hartón'), *sereno* ('llovizna'), *fucilar* ('relampaguear'). Estos tres últimos términos han servido para determinar la isoglosa léxica de este dialecto (cf. Mora *et al.* 2004: 28).

El costeño del Caribe

Esta variedad comprende los departamentos de Córdoba, Sucre, Bolívar, Cesar, Atlántico, Magdalena y Guajira, con extensiones en algunas zonas limítrofes de otros departamentos. Como rasgos más representativos de este dialecto pueden mencionarse: a) la articulación de la 'ch' de adherencia amplia y fuerte al paladar, llegando cerca a una 't' palatal; b) la asimilación de la aspiración proveniente de -s en la consonante siguiente: *wikki, dikko*; y c) el tuteo generalizado.

Dentro del léxico, según Mora *et al.* (2004), cabe mencionar los términos *bollo* ('producto de la yuca'), *corralejá* ('corrida de toros'), *guineo* ('plátano banano'), y léxico indígena como *cazabe* ('torta de raíz de mandioca'), *chácaras* ('testículos'). La isoglosa léxica de esta variedad está determinada por *riza* (gallina con plumas al revés), *bangaño* (calabazo) y *pastel* (tamal).

Las subdivisiones que presentan Montes (2000: 57) y Mora *et al.* (2004: 17) de acuerdo con las isoglosas léxicas son: cartagenero, samario, guajiro, atlántico (o caribe) interior.

El costeño del Pacífico

Esta variedad está representada por el departamento del Chocó en su totalidad y parcialmente por los departamentos de Nariño, Cauca y Valle. Difiere del costeño del Caribe por: a) presentar, además de la /n/ velar, la articulación de -n en final de palabra, en mitad de frase o ante pausa como /m/: *Popayám*; b) la -d- intervocálica, al inicial de sílaba o de palabra se convierte en -r- relajada: *Merellín* ('Medellín'), *toravía* ('todavía'), *rápiro* ('rápido'); c) la -d final se convierte en un sonido intermedio entre -l y -r: *seguridar* ('seguridad'), *utilidar* ('utilidad'); d) el ceceo frecuente en inicio de palabra; y e) la -r- intervocálica se trueca por -d- en muchas palabras: *Mosqueda* ('Mosquera'); en otros casos, con frecuencia ante consonante, se cambia por -l-: *autolidá* ('autoridad'), *catolce* ('catorce').

En el léxico se hallan palabras como *azotador* ('recogedor de arroz'), *merienda* ('cena'), *sencillar* ('cambiar un billete o moneda'). En el léxico indígena, *zapallo* (del quechua *sapallu* 'auyama') o *guaicho* (del quechua *huaccha* 'huérfano'). La isoglosa léxica de esta variedad está determinada por *hojablanca* ('bihao'), *velorio* y *canto de alabados y chigualos* ('juegos y cantos de velorio') y *parada* ('traje del hombre') (Mora *et al.* 2004: 79).

Estos autores proponen subdividir esta variedad en pacífico norte y pacífico sur, nuevamente basándose en las isoglosas léxicas, pues la zona pacífica coincide con el léxico de la zona caucana: *uyama*, *sandía*, *cabello de la mazorca* (2004: 53). Por otro lado, el rasgo que contrasta entre las dos zonas costeñas es el tuteo, generalizado en la costa Caribe, y el voseo, en la costa Pacífica.

2.3.2 *El superdialecto andino*

El dialecto andino abarca las regiones donde se encuentra la mayoría de hispanohablantes en Colombia. Los rasgos principales de este dialecto son: a) el mantenimiento de la -s implosiva como sibilante; b) el status fonológico de -r y -l implosivas; y c) el predominio de la 'n' alveolar.

En el léxico, se pueden mencionar las voces *lavadero* ('lugar donde se lava la ropa'), *penca* ('hoja de fique'), *rodillijunto* ('patizambo'), *tamal* (del náhuatl *tamalli* 'bollos de

masa de maíz cocidos en olla’). La isoglosa léxica está determinada por *fino* (‘paso de los caballos’), *zanca* (‘pierna’) y *chapín* (‘pies torcidos hacia dentro’) (Montes 2000: 99).

Este autor (2000: 55) plantea una división de este superdialecto en oriental y occidental, tomando como base los quechuismos y el mantenimiento o abandono de la oposición -ll/-y-. Por su parte, Mora *et al.* (2004: 17) plantean además la variedad llanera como otra subdivisión.

El dialecto andino occidental

Este superdialecto pertenece a las zonas ubicadas entre las cordilleras Occidental y Central. Sus características más relevantes son: a) el yeísmo; b) la articulación fuerte de ‘r’ y ‘rr’; c) la frecuencia de aspiración de -s- intervocálica; d) los alófonos de -s, poco comunes en el resto de Colombia; e) la abundancia de quechuismos, como *chócolo* (‘maíz tierno’), *pucho* (‘cabo del cigarro’) o *chanda* (‘sarna del perro’). Dentro del léxico pueden mencionarse también las siguientes palabras: *daño de estómago* (‘diarrea’), *reblujos* (‘trebejos, trastos’), *tragos* (‘bebida que se toma antes del desayuno’). La isoglosa léxica que permite esta división la determinan los términos: *callana*, *daño de estómago* y *fruncir* (‘zurcir’).

Montes plantea dividir el dialecto andino occidental en antioqueño caldense y nariñense-caucano. Por su parte, Mora (1996)²¹ y Mora *et al.* (2004: 17), teniendo en cuenta el planteamiento del sociólogo Clavijo (1989) prefieren ampliar esta última zona en andino-sureño y caucano-valluno. Por consiguiente, la subdivisión que se ha hecho es la siguiente:

- **Antioqueño-caldense.** Esta variación está conformada por los departamentos de Antioquia, Caldas, Risaralda y Quindío. Se caracteriza por las articulaciones de la -s, como coronodental plana, fundamentalmente en Antioquia, y apicoalveolar cóncava en Caldas y Risaralda. Más adelante se ampliará la descripción de este rasgo.

²¹ Mora (1996) considera más exacto hablar de andino-sureño, puesto que el caucano tiene particularidades que no corresponden al nariñense. En el *Diccionario Pastuso* de Bolaños, gran parte del léxico no se corresponde, además hay una presencia notable de quechuismos. Por otro lado, la articulación de -n final como /m/ se limita al Valle y al Cauca.

- **Andino-sureño.** Esta variación ocupa la parte sur de la cordillera de los Andes, desde los límites con el Ecuador hasta el Macizo Colombiano, prolongándose por el oriente hasta el Putumayo, de manera que agrupa los departamentos de Nariño, Cauca y Putumayo. Se caracteriza por la abundante presencia de quechuismos como *chías* (de zia, ‘liendra’), *chuma* (de chumana, ‘borrachera’), *guagua* (de wawa, ‘niño, hijo’), *minacuro* (de minakuru, ‘luciérnaga’), *pucho* (de puchu, ‘sobras’).
- **Caucano-valluno.** Esta variación se ubica en la cordillera Occidental, en los departamentos de Cauca y Valle. Se caracteriza por la articulación de -n final como /m/. Tiene también presencia de quechuismos, pero en menor proporción como *concho* (de kumcho, ‘asiento de un líquido’) y *coy* (de kuyug, ‘cuna colgante’).

El dialecto andino oriental

Según Montes (2000: 145), este dialecto abarca la zona oriental del país, todo lo largo de la cordillera que lleva su mismo nombre. Mora *et al.* (2004: 147) afirman, por su parte, que se localiza entre las cordilleras Central y Oriental. Sus características principales son las siguientes (Montes 2000: 146): a) la distinción ‘ll’/ ‘y’; b) las articulaciones fricativas o asibiladas de ‘r’ y ‘rr’; c) el sonido africado alveo-palatal sordo en el grupo ‘tr’; y d) los tratamientos respetuosos *su merced*, *su persona*, *suyo*, etc.

A nivel léxico, es importante mencionar la variada presencia de términos indígenas derivados, como *arracacha* (del quechua *racacha*), *coca* (del aimará *kkoka*) o *cucuy* (del caribe *cocuy*), entre otros. La isoglosa léxica de esta variedad está delimitada por palabras como *posas* (‘esposas’), *enmuchilarse* (‘enredarse el trompo en la cuerda’) y *mezquino* (‘verruga’).

Tanto Montes (2000: 55-56) como Mora *et al.* (2004: 17) proponen dividir el dialecto andino oriental en los siguientes cuatro subdialectos:

- **Santandereano.** Situado en el noroeste de la región andina del país, es el subdialecto de los departamentos de Santander y Norte de Santander. Su habla popular se caracteriza por tener una acentuación sobria, muy marcada, algo

áspera. No se usan allí el voseo ni el tuteo. Es muy similar al cundiboyasense, aunque con diferencias léxicas.

- **Cundiboyasense.** Está ubicado en el centro oriente de la región andina de Colombia, sobre la cordillera oriental de los Andes, en los departamentos de Cundinamarca y Boyacá. Se identifica notoriamente por el uso de *sumercé* para el tratamiento de inferior a superior. Posee un léxico indígena proveniente principalmente del quechua y del muisca. Presenta asibilación y fricación de ‘r’ y ‘rr’, además de cerrazón de las vocales /e/, /o/ en /i/, /u/.
- **Tolimense-huilense.** Se localiza en el centro y sur de la región andina oriental, en los departamentos de Tolima y Huila. Presenta influencias de la zona caucana, antioqueña y costeña en sus respectivas zonas limítrofes. Desde el punto de vista léxico, se han trazado las isoglosas de *güipa* (‘niño’) y *joco* (‘vasija de calabazo o totumo’).
- **Llanero.** Está variante pertenece a los departamentos de Casanare, Arauca y Meta, que conforman la zona conocida como los llanos orientales. Se caracteriza por la confluencia de las dos superzonas dialectales del español propuestas por Montes, es decir, el español andaluzado y el español serrano o interiorano, puesto que presenta tanto rasgos costeños como andinos a nivel fonético, gramatical y léxico. Este último se caracteriza, además, por la herencia guajiba y por los elementos del quechua, arahuaco, caribe, tamanaco y tumanagoto.

2.4 La variedad paisa

Esta variedad fue inicialmente clasificada por Montes (1982, 2000) como la variación antioqueño-caldense, y más recientemente por Mora *et al.* (2004: 109), quien ha adoptado el término *paisa* para su clasificación. Según este autor, esta variedad se caracteriza especialmente por el uso marcado del fonema /s/, el *voseo* y una entonación particular. Esta variedad toma el nombre de la comunidad que la habla (la ‘paisa’), la cual históricamente ha sido reconocida por su pujanza (cf. las investigaciones de Arcila 1986 y 1994). Los departamentos colombianos de la comunidad paisa son Antioquia, Caldas, Risaralda y Quindío. Sin embargo, el norte antioqueño es mayoritariamente costeño, pues como afirma Amanda Betancur (1993: 3) la región, “como unidad territorial dentro de

unos límites político-administrativos, no coincide con aquella unidad cultural que engloba los conceptos de lengua y comunidad de intereses, costumbres, creencias, en fin, todo lo que une a quienes comparten una serie de elementos etnográficos”.

Para comprender las peculiaridades de esta habla regional es importante tener en cuenta su contexto histórico y la incidencia de la geografía de estas tierras. El territorio antioqueño estaba habitado probablemente por más de un millón de indígenas al momento de la llegada de los españoles en el siglo XVI. Luego de los duros enfrentamientos y de las enfermedades traídas del viejo continente, para el año 1560 la población se redujo a menos de 100.000 indígenas (cf. Melo 1988), lo cual explicaría la escasa presencia del elemento indígena en el habla paisa. Durante los siglos XVII y XVIII, la región fue testigo de un amplio poblamiento con la llegada de españoles provenientes principalmente del centro y norte de Castilla. Por otra parte, el área se sitúa entre las cordilleras occidental y central, es decir, en un terreno mayoritariamente montañoso, el cual no facilitó las vías de comunicación con el resto del país, provocando así el aislamiento de sus pobladores durante varios siglos (Robledo 1949), luego de los cuales se colonizaron los territorios correspondientes a los actuales Quindío, Risaralda y Caldas.

De todo lo anterior se puede comprender las características del habla tan diferenciada de la región paisa en comparación con el resto de las variantes andinas colombianas.

En el aspecto fonético, de acuerdo con Betancur (1993), la variedad paisa presenta los siguientes rasgos:

1. Pronunciación enfática de las consonantes implosivas de los grupos /kt/, /ks/ en el habla culta o esmerada, mientras que en el habla popular se reducen a cero: *dotor, esamen*.
2. Pronunciación oclusiva de las consonantes /b/, /d/, /g/, en posición inicial, después de nasal, al igual que tras /l/, /r/, /s/, /u/, /x/.
3. Yeísmo con pronunciación africada de la ‘y’.
4. Pronunciación de la ‘j’ /x/ como aspiración de ‘h’.
5. La articulación más general de la /f/ es bilabial, aunque se articula labiodental en hablantes con alto grado de escolaridad.

6. Los alófonos de /s/. Se destaca la caracterización silbante, que se articula como apicoalveolar cóncava (en el sur de Antioquia y el resto de la región paisa) y como coronodental plana (la más frecuente en el departamento de Antioquia). También se escucha una articulación palatalizada, similar a la /sh/ del inglés (Betancur 1993: 286).
7. La aspiración de -s- en posición intervocálica, en medio de palabra o en enlace de palabras: *nohotros*, *vamoh a ver*. Esta realización se da sobre todo en conversación rápida y espontánea.
8. La tendencia al alargamiento vocálico (vocales tónicas) y al relajamiento de las vocales átonas, especialmente en final de palabra.

En lo que respecta a la entonación se puede apreciar: a) la acentuación solamente del último elemento en los nombres compuestos, JairoArango, MaxMedina; b) al final absoluto de frases declarativas y desiderativas el tono se mantiene en una línea media: “No había nada *pues*”; c) las oraciones subordinadas tienen por lo general un tono agudo al final, “cuando íbamos pa onde misia *Genoveva*”; d) las preguntas con respuesta *sí/no* se hacen a veces con un tono final descendente, “¿justé va pa *Segovia*?”, “¿vas pa'l *monte*?”, lo normal sería que llevaran un tono agudo al final; e) la altura musical de la voz es un rasgo característico de la variación antioqueño-caldense, la cual presenta un ‘deje’ o tonillo mucho más marcado entre las mujeres.

En cuanto a la morfosintaxis, la mayoría de los fenómenos son comunes al resto de Colombia. No obstante, se pueden mencionar algunos rasgos que son de uso mucho más frecuente en la variante paisa. Uno de los elementos más relevantes es el voseo generalizado. El pronombre *vos*, de acuerdo con Flórez (1953: 280), presentaba un valor de singular y era de uso tan corriente que perdió el carácter de tratamiento respetuoso, tomando equivalencia con el familiar *tú*, para el trato entre iguales y en relaciones de confianza entre amos y criados. Esta dualidad de valores ocasionaba numerosas confusiones,²² dando como resultado la mezcla de ambos pronombres; aspecto que se observa en el reemplazo de *os* por *te* (“a vos *te* conviene”, “sentate”, “¿vos *te*

²² Confusiones que ya se daban en la España del Siglo de Oro y que luego serían llevadas a América, tal y como han señalado Cuervo, Lapesa y otros autores.

confesaste?") y en el reemplazo de *ti* por *vos* ("eso es pa *vos*"). En cuanto a la conjugación, pueden observarse particularidades según el tiempo y el modo. En presente de indicativo se registran frases como "¿Cuánto *necesitás*?", "¿*Querés* que vaya?", "vos *venís*". En pretérito imperfecto "Vos no *estabas* allá", "¿Y vos no *sabías* eso?". En pretérito "¿Onde te *robates* ese papel?", "¿No lo *encontrastes*?", "¿Vos te *confesaste*?", "Salites con fiebre", "Lo que me *dijiste* ayer". En futuro, en cambio, no se registra ningún verbo en *-és*, a excepción de *ver* en las frases "fijate y *verés*", "proba y *verés*", "vos *verés* si te vas". En presente de subjuntivo "Vení pa' que me *mostrés*". Y en imperativo "Poné cuidao", "*Vení* sentate".

De acuerdo con los ejemplos anteriores se puede observar que en el indicativo se conservan las formas plurales con las contracciones del lenguaje vulgar de la España de los siglos XV y XVI, las cuales corresponden a la conjugación del voseo: *tenés* ('teneis'), *comprás* ('comprais'). En pretérito imperfecto, por el contrario, se conservan las conjugaciones de la segunda persona de singular. El pretérito indefinido es el tiempo en el que más se observan variaciones, aunque la terminación más generalizada es *-tes*: *robates*, *vinites*, *devolvites*. En presente de subjuntivo se conservan las contracciones del plural, como sucede en presente de indicativo. En el imperativo, por su parte, se suprime la *-d* final de la forma antigua: *andá* ('andad'), *poné* ('poned'), etc.

Otros aspectos que pueden mencionarse son: a) la repetición de adjetivos para intensificar el valor expresivo: "tenía la cara *negra negra*"; b) la conjunción *pues* se usa frecuentemente en medio y al final de las frases. Es prácticamente una muletilla, "Alistáte *pues* pa'l trabajo *pues*"; c) las interjecciones *hola* (*hole*) en tratamiento de confianza "¿Qué hay, *hole*?", y *hombre* como exclamación "Camine, *hombre*", "¿*Hombre*, por Dios!". Muy común es la exclamación *Ave María*: "¿Es amargo?" "¿amargo? ¡*Ave María!*" (Flórez 1951: 44); d) la pérdida de la *-r* en los infinitivos ante el pronombre enclítico: *decime*, *sentase*, *correse* (principalmente en el habla popular); y e) la adición de *-n* en los pronombres *me*, *se* enclíticos, reflejando una idea de pluralidad *isen* 'irse', *llamándomen* 'llamándome' (Flórez 1951: 18).

Por lo que respecta al léxico, el paisa presenta voces propias como *aretas* 'aretes', *cosechero* 'aparcerero', *chinche* 'niño', *enyerber* 'embrujar', *garetas* 'patiestevado', *lomo de machete* ('culebra verde'), *pucha* ('medida de líquidos'). La isoglosa léxica está

determinada por los términos *alas* ('hojas de la ventana'), *fruta de Adán* ('nuez') y *ternillera* ('sortija que se le pone al ganado').

2.4.1 El paisa rural vs. el paisa urbano

De la misma manera que el origen de los colonizadores pudo marcar la diferencia entre el habla de la costa y la del interior, las diferencias a nivel diastrático vividas en la región paisa, entiéndase por un lado las cortes virreinales y por otro la gente común, también dejaron su herencia en esta variedad. Como ya se ha mencionado, los administradores cortesanos²³ tuvieron una actitud 'purista' de la lengua. De acuerdo con Robledo (1949: 178) fueron estos quienes adoptaron los cambios introducidos en el castellano, los cuales comenzaron a generar una distancia entre los cortesanos y el pueblo, pues voces que habían sido castizas tomaban nuevamente formas más allegadas a las etimologías latinas. Así, palabras como *acetar*, *adotivo*, *otener*, *dotor* pasaron a escribirse *aceptar*, *adoptivo*, *obtener*, *doctor*, respectivamente. Sin embargo, estos cambios no llegaron a los provincianos, para quienes la norma seguía siendo la misma de cuando llegaron a América. Como consecuencia, el habla rural pasa de ser la 'norma' a ser un habla popular, el cual subsiste hasta nuestros días principalmente entre la gente campesina. En realidad, el paisa rural es el resultado del aislamiento y, por ende, del desconocimiento de las nuevas normas importadas de España y recreadas en América. Los paisas campesinos²⁴ conservan entonces un habla bastante castiza (tal y como defendió Suárez 1942, citado en Robledo 1949: 190), en donde se habían introducido cambios vocálicos como los de /e/ por /i/, /o/ por /u/ y viceversa: *aparencia*, *asigurar*, *dormiendo*, *dispuner*. Conservan igualmente locuciones adverbiales, dichos y refranes de origen castizo, del tipo *Aguársele a uno el contento*, *bajar abajo*, *subir arriba*, etc.

Por su parte, en las ciudades se siente con mayor fuerza la presencia de las variaciones diastráticas y diafásicas. No obstante, no podría hablarse de un habla urbana alejada completamente de la rural, puesto que son los campesinos quienes han ido poblando las ciudades desde mediados del siglo pasado y con mayor fuerza desde la década de 1980,

²³ En el departamento de Antioquia solo hubo tres centros de relativa actividad cultural: Santa Fe de Antioquia, Rionegro y Medellín.

²⁴ La región Paisa, al igual que el resto de Colombia, fue mayormente campesina hasta mediados del siglo XX. Cuando Suárez (1942) califica de "bastante castiza en general el habla de Antioquia", se refiere tanto al habla campesina como al habla popular de la ciudad.

debido al fenómeno del desplazamiento forzado.²⁵ Por todo ello, se podría hablar de un paisa urbano como continuum del habla rural, entremezclado con la herencia del lenguaje cortesano, ahora convertido en norma, más las distintas realizaciones derivadas de la situación social, como es el caso del parlache surgido en la ciudad de Medellín.

2.4.2 El paisa de Medellín

El habla de la ciudad de Medellín es el resultado de la confluencia de diastratías con diversos orígenes, algunas desde la fundación misma de la ciudad, si se tiene en cuenta que fue centro cultural desde sus inicios, dado el asentamiento de personas importantes que provenían de la antigua capital, Santa Fe de Antioquia, quienes compartían el territorio con indígenas, mestizos y mulatos. Por tanto, como se mencionó en el apartado anterior, desde el principio en la ciudad se definía un habla culta y un habla popular. Por otro lado y debido a los conflictos sociales, principalmente los generados por el desplazamiento masivo de población campesina a la ciudad,²⁶ se han ido desarrollando varios sociolectos de acuerdo a las diferentes clases sociales. Un buen ejemplo de ello ha sido la creación del parlache, definido en el DRAE como la “jerga surgida y desarrollada en los sectores populares y marginados de Medellín,²⁷ que se ha extendido en otros estratos sociales del país”.

2.5 Estudios sociolingüísticos sobre el español de Medellín

Los estudios realizados hasta la fecha sobre la variación de la comunidad de habla de Medellín no son muy numerosos, y todos se han llevado a cabo con informantes que viven en la ciudad, no fuera de ella. Entre los trabajos recientes se destaca el de Jang (2010), quien presenta un análisis sobre el uso de los pronombres *tú*, *vos* y *usted* y afirma que ha habido un cambio lingüístico con respecto al tratamiento solidario, pues se ha

²⁵ Más de 5 millones de personas han sido desplazadas desde 1985 hasta 2010 dentro del territorio colombiano, según los datos oficiales de la Consultoría para los derechos humanos y el desplazamiento (CODHES).

²⁶ A principios del siglo XX se dio una primera ola migratoria, motivada en parte por el desarrollo industrial y comercial de la ciudad, pero también como huida de la violencia de la Guerra de los mil días (1899-1902). Después, a mediados de siglo, se da una segunda migración masiva como consecuencia de la llamada *Época de la violencia* (enfrentamiento entre los partidos liberal y conservador) y una tercera a partir de 1985, como producto del actual conflicto armado que vive Colombia.

²⁷ Para mayor información sobre el parlache, cf. los trabajos de Castañeda y Henao (1993, 1994, 1998, 2002) y Castañeda (2005).

difundido el tuteo como nueva forma de tratamiento de confianza. No obstante, el uso del tuteo tiene predominio en los estratos altos, a quienes se les atribuye su difusión. Se observa el fenómeno contrario con el pronombre *usted*, ya que son los estratos populares los que más lo utilizan.²⁸ Por su parte, el voseo permanece en un lugar intermedio, siendo el tratamiento de solidaridad más empleado entre amigos. Jang concluye que el pronombre *tú* tiene un matiz afectuoso y “feminizante” en la ciudad de Medellín, por lo que su uso es mucho menor entre interlocutores masculinos.

Grajales Alzate (2010) estudia el marcador discursivo *pues* a partir de los datos del *Corpus Sociolingüístico de Medellín*. El autor presenta el análisis de cada una de las funciones de este marcador encontradas en el corpus, la representación de su configuración prosódica prototípica y su tendencia de uso por parte de los hablantes, siempre desde el punto de vista sociolingüístico. Los datos indican que la función metadiscursiva en el uso de *pues* es la más utilizada en el habla de Medellín, seguida de la función comentadora y reformuladora. Según el corpus, son las mujeres jóvenes de secundaria quienes tienden a usar más este marcador.

Castellano Ascencio (2010), aborda las fórmulas de tratamiento nominal desde una perspectiva que va más allá de la función deíctica y apelativa, ya que considera que también aportan información pragmática y sociolingüística que permite identificar las estrategias comunicativas de los hablantes de acuerdo al tipo de relaciones que hayan establecido entre sí. En su estudio concluye que las fórmulas usadas por los hablantes de Medellín son principalmente palabras simples, o en proceso de lexicalización, cuyo procedimiento morfológico es la derivación, dentro de la cual sobresale la sufijación apreciativa: *negrita*, *papazote*, *cosota*, *malpariditos*, *hijueputicas*, *güevón*, en donde el sufijo aumentativo o diminutivo denota más una manifestación de afecto o de desprecio que de tamaño. En el caso de Medellín, a diferencia de lo que sucede con el español general, hay un porcentaje significativo de acortamientos de palabras: *má*, *pá*, *profe*, *doc*, *parce*, *more* (apócope), *mor*, *macita*, *mita*, *amá*, *apá*, *mano* (aféresis).

²⁸ Según Jang (2010), el tratamiento de distanciamiento hasta hace algunas décadas en el mundo hispanohablante era el tratamiento correcto desde la cortesía verbal. En la actualidad, el tratamiento de solidaridad gana cada vez más fuerza. Sin embargo, haciendo referencia a Moreno, el autor afirma que los sectores populares prefieren mantener sus costumbres, ya que son más conservadores. También la falta de recursos para interactuar con otras regiones condiciona su uso.

García Zapata (2009) lleva a cabo una descripción de los morfemas nominales y verbales que dan origen a la mayoría de las unidades léxicas del español del Valle de Aburrá,²⁹ recopiladas en el *Diccionario descriptivo del español del Valle de Aburrá* (DEVA), y las compara con el léxico del *Diccionario de la Real Academia Española* (DRAE) para señalar los aspectos dialectales diferenciadores del habla regional. Los resultados indican que en la formación del léxico popular y coloquial del habla de Medellín los sufijos más frecuentes son *-dero/-dera*, *-udo/-uda*, *-ada*, *-ero/-era*, *-ear*, *-iar*, *-is*, *-azo*, *-ito/-ita*, *-on/-ona*. Entre ellos, solo *-dera* y *-ada* parecen tener valores diferentes a los del español general. En el caso de *-dera* se busca designar nombres de acción continua y reiterada: *aguantadera*, *callejeadera*, *chilladera*, *llovedera*, *trasmochadera*. Por su parte, con el sufijo *-ada* se indica una actividad que generalmente se realiza en torno a un grupo de personas: *alguiada*, *buñuelada*, *chicharronada*, *chorizada*, *frijolada*.

Zambrano Cruz (2009), analiza la terminología de las emociones en la ciudad de Medellín, teniendo como variables sociodemográficas la edad, el género, el nivel educativo y el estrato socioeconómico.³⁰ La variable género es la que arroja las diferencias más significativas, ya que las mujeres tienden a relacionar las emociones con elementos físicos, mientras que los hombres lo hacen con elementos internos (estados cognitivos). En cuanto a los términos más representativos para las seis emociones investigadas se encuentran *alegría*, *felicidad*; *tristeza*; *sorpresa*, *asombro*; *asco*; *rabia*, *ira*, *enojo* y *miedo*.

Por último, el estudio de Gómez Vargas (2002) afirma que las actitudes lingüísticas de la comunidad de habla de Medellín frente a su variación son muy positivas, puesto que manifiestan orgullo y lealtad lingüísticos, además de la existencia de un regionalismo lingüístico consecuente con el regionalismo cultural del departamento de Antioquia.

2.5.1 El Corpus Sociolingüístico de Medellín

Zuluaga Gómez (2008), coordinador del *Estudio Sociolingüístico de Medellín*, cuya primera fase ha proporcionado el *Corpus Sociolingüístico de Medellín*, está constituido por una serie de archivos sonoros, producto de las entrevistas semidirigidas y grabaciones

²⁹ El Valle de Aburrá es el valle donde se encuentra ubicada el área metropolitana de la ciudad de Medellín.

³⁰ Como es sabido, los trabajos de carácter sociolingüístico dividen la sociedad en estratos socioeconómicos (bajo, medio y alto).

etnográficas. El proyecto forma parte a su vez del proyecto internacional PRESEEA (*Proyecto para el estudio del español de España y América*), coordinado por Francisco Moreno Fernández (Universidad de Alcalá). El corpus se compone de datos lingüísticos sonoros (con su respectiva transliteración) representativos del habla de Medellín, obtenidos a través de entrevistas semidirigidas realizadas a 108 informantes, clasificados según las variables de edad, sexo, nivel educativo y socioeconómico. Las grabaciones dan a conocer los modos de vida, imaginarios, tradiciones, actitudes y, en general, la manera de ver el mundo de los medellinenses. El corpus permite, por tanto, conocer la ciudad de Medellín de principios del siglo XXI, a través de las voces de sus habitantes.

Los datos se encuentran a disposición de la comunidad científica internacional para realizar todo tipo de estudios sociales y sociolingüísticos con una base empírica que deja de lado las apreciaciones meramente *impresionistas* que se dan sobre las diferentes caracterizaciones de la comunidad de habla de Medellín. Algunas de las investigaciones hechas a partir de este corpus se han mencionado en el apartado anterior. No obstante, son solo un esbozo de las amplias posibilidades de estudio que ofrece el corpus, algunas de las cuales han sido planteadas en el sitio web del proyecto.

Desde el punto de vista morfosintáctico, se propone a la comunidad científica analizar en el corpus sociolingüístico de Medellín rasgos como los siguientes: a) expresión y posición del sujeto (nominal y pronominal): *Llegó mi mamá* (inversión de sujeto), *Yo me los comí* (¿en qué casos aparece el pronombre?); b) formas de tratamiento nominal: *tú, usted, vos* (¿cómo son las conjugaciones?); c) tiempo presente con valor de pasado y de futuro: “Llegué a tiempo y la señora me dice: vuelva mañana”, “El avión llega a las 5”; d) patrones de concordancia: *Se dijeron muchas cosas*; e) funciones y formas del diminutivo: *tomémonos un aguardientico*. Para la fonética, se propone estudiar: a) las diferentes realizaciones de -s; b) la -d- intervocálica: *cansao, mermelaa*; c) el cambio de /f/ por /x/: *él se hué*; d) la f- bilabial; e) las realizaciones de la ‘x’: *tapsi, tatsi, taisi, tasi*. En cuanto a la fonología, se analiza: a) las hipercorrecciones y neutralizaciones: *doptor, picsa, ecsenario*; b) la inserción o supresión fonológica: *siéntensen, sientesen*; c) el cambio acentual: *Mária*. Y desde la pragmática: a) los atenuadores de órdenes o peticiones: ‘*como que no va a venir*’, ‘*esto está como desordenado*’.

Tal y como veremos en los capítulos siguientes, en lo que concierne a esta investigación, se tendrán en cuenta los cambios más notorios evidenciados en el habla de los medellinenses de Montreal, con respecto a los descritos en el corpus de Medellín.

El español en Canadá

2.6 Breve contexto histórico

Desde los mismos inicios de su fundación, Canadá ha necesitado de la migración para suplir las necesidades de ocupación del territorio y de mano de obra. En un principio, la inmigración fue principalmente de ingleses, escoceses, irlandeses y estadounidenses (entiéndase solo blancos), aunque también se dio entrada a algunos grupos de otros orígenes, como los chinos que fueron contratados para construir la vía férrea del Canadá Pacífico y los esclavos negros que huían de Estados Unidos durante la guerra civil. A principios del siglo XX, a petición de los ciudadanos, las políticas de inmigración se vuelven más restringidas, originando por ejemplo la prohibición de la inmigración asiática. Tras la Segunda Guerra Mundial, Canadá vive una expansión económica importante y el número de trabajadores no era suficiente, por lo cual se extiende la inmigración a otros países europeos. Ya en los años 1970 la extensión llega también a los países del tercer mundo, por lo mismo se genera una política de multiculturalismo que “invitait tous les Canadiens à accepter la diversité culturelle, tout en les encourageant à être membres à part entière de la société canadienne” (Centre d’études canadiennes 2004). Esta ‘nueva’ política y la creación en 1988 del proyecto de ley C-93 sobre el multiculturalismo canadiense han permitido el aumento del número de inmigrantes y refugiados de muchos países; de hecho estos son tres veces más numerosos que los procedentes de Europa, en consecuencia “les minorités visibles sont devenues une partie de plus en plus importante de l’ensemble national” (Centre d’études canadiennes 2004). Dentro de este último grupo se encuentran los latinoamericanos, provenientes principalmente de México, El Salvador, Colombia, Chile y Perú, cuyo número va en aumento cada año y en consecuencia el número de hispanohablantes. Así lo refleja el censo de 2006 con respecto al de 2001, mostrando un crecimiento del 39% del español como lengua materna en Canadá, para un total de 340.345 hispanohablantes (lengua

materna). Los porcentajes más altos, según *Statistique Canada*, se encuentran en las provincias de Ontario (160.000) y Quebec (109.000).

2.7 Características generales

Para describir acertadamente el español en Canadá sería necesario realizar varios estudios sociolingüísticos con la población hispanohablante repartida por todo el país, proveniente de España y Latinoamérica. A diferencia de la situación en Estados Unidos, el español en este país no ha recibido mucha atención académica (Bayley y Bonicci 2010). Se cuenta con los trabajos de Guardado (2002, 2008), realizados con hispanohablantes de Vancouver acerca de la conservación o pérdida de la lengua materna así como la lengua de socialización. Hoffman (2004) realizó un estudio sociolingüístico sobre la población salvadoreña en Toronto (único trabajo enfocado en la variación, el cual será ampliado más adelante [§2.3]). Bayley y Bonicci (2010) mencionan igualmente el trabajo de Pacini-Ketchabaw *et al.* (2001) sobre la conservación del español, en donde se analizan los casos de 45 familias latinas de Toronto, muchas de las cuales se han sentido presionadas a dejar de transmitir el español a sus hijos.

A pesar de que los estudios realizados son mínimos, se pueden inferir algunas de las generalidades del español hablado en Canadá al echar un vistazo a las estadísticas de la población de habla hispana, en su gran mayoría hispanoamericana. Lo primero que se puede afirmar es que el español hablado en Canadá corresponde principalmente a las generalidades del español americano, cuyos rasgos más notorios son el seseo y la utilización del pronombre *ustedes*, tanto en el trato formal como informal. En cuanto a las variantes, serían las correspondientes a España y a los distintos países de origen de los migrantes de Latinoamérica. Sin embargo, es sabido que en situaciones de diglosia puede haber muchos factores que incidan en el cambio o la conservación de la variedad (Weinreich 1953: 1, Fishman 1967: 34), por lo cual no sería enteramente acertada una descripción de las modalidades del español de Canadá basada simplemente en estadísticas. Por otra parte, también se debería tener en cuenta la variación resultante del contacto entre hispanohablantes, y aquellas correspondientes a quienes han aprendido el español como segunda lengua, frente a lo cual se cuenta con escasos estudios sociolingüísticos (cf., por ejemplo, Godenzzi 2006).

2.8 Principales variedades lingüísticas

El único estudio publicado hasta la fecha que tiene en cuenta las variedades es el estudio sociolingüístico realizado por Hoffman (2004), donde se evidencia como identidad lingüística salvadoreña la aspiración o elisión de -s, aunque se observa también la retención de la -s como rasgo común entre las mujeres, los hablantes que llegaron muy jóvenes, aquellos que llevan más tiempo en Canadá o bien aquellos cuyos padres tienen nivel educativo alto, lo cual da cuenta del poco prestigio que tiene la aspiración o elisión de -s entre los hispanohablantes de Toronto.

Retomando lo planteado en el apartado anterior, se presentarán a continuación las estadísticas de los inmigrantes latinoamericanos, según su país de origen, y se describirán los principales rasgos de sus correspondientes modalidades de habla.

De acuerdo con el censo de 2006, el grupo de hispanohablantes de origen español (entre otros orígenes) es de 325.730.³¹ Por su parte, los primeros 5 grupos de origen latinoamericano con mayor número de personas son los mexicanos (61.505), salvadoreños (59.145), colombianos (44.100), chilenos (38.180) y peruanos (25.970).

De modo resumido, la variación peninsular (cf. Alvar 1996) presenta dos grandes dialectos: el centro-norte o septentrional y el meridional. Los rasgos distintivos septentrionales son la distinción de 's' y 'z', el uso de *vosotros*, la pronunciación apicoalveolar de /s/ y postvelar con fricción fuerte de /x/. El meridional, por su parte, comparte con el español de las tierras bajas de América la aspiración o elisión de -s, la aspiración de 'j', la neutralización de /r/ y /l/ implosivas, la pérdida de -d- intervocálica, el debilitamiento de consonantes oclusivas o la aspiración de consonantes implosivas; además presenta seseo y ceceo, pronunciación de /s/ predorsal o coronal plana, pronunciación fricativa de 'ch' y un uso abundante del diminutivo, el cual se sale del ámbito del sustantivo.

Por lo que respecta a los grupos hispanoamericanos, la variación mexicana (cf. Lope Blanch 2004) se caracteriza por la reducción de las vocales átonas por ensordecimiento: *trast's* ('trastes'), *cómo 'stás* ('cómo estás'), *nec'sito* ('necesito'); la aspiración de -s al final de sílaba en las zonas costeras; la conservación de la -d- en posición intervocálica en todos los registros; la asibilación de 'r' y 'rr' en el centro y sur del país; el predominio del

³¹ La cifra de 'españoles' como único origen es de 67.475 personas.

tuteo. Entre los coloquialismos mexicanos pueden mencionarse: *alberca* ('piscina'), *¿Bueno?* (para responder al teléfono), *chavo* ('niño o joven'), *chela* ('cerveza'), *órale* (expresión de asombro), *platicar* ('conversar'). La variación mexicana tiene a su vez diferentes modulaciones circunflejas de acuerdo con las regiones del país.

La variación salvadoreña, según Lipski (2000), tiene como rasgos principales la velarización de -n en final de palabra; la reducción de -y- intervocálica; la inserción de -y- antihiática: *seya como seya me las paga*; la aspiración de -s en final de sílaba y palabra: "¡Lléveme, *pué!*" (Salarrué, citado en Lipski 2000); el uso extendido del voseo en todas las clases sociales, aunque coexisten también los pronombres *tú* y *usted* en menor medida; la yuxtaposición del artículo indefinido y el posesivo antepuesto: *una mi amiga, una mi tacita de café*.

La variación chilena (cf. Sáez Godoy 2001, Rabanales 2000), por su parte, se reconoce por la aspiración o supresión de -s en final de sílaba; la elisión o debilitamiento de -d- intervocálica; la pronunciación postalveolar africada sorda para el grupo /tr/; asimilación de /r/ a la consonante siguiente: *Cal.lo* ('Carlos') el uso del voseo verbal, cambiando las terminaciones -as por -ai y -es por -ís; la frecuencia en el uso de la tercera persona singular del indicativo por el imperativo de segunda persona: *hace, pone, sale*; la articulación de nombres propios (*la Carolina*); el léxico de origen quechua.

La variación peruana (cf., entre otros, Cerrón Palomino 1992, Lipski 1996) presenta dos superdialectos altamente diferenciados: el andino (propio de la Sierra) y el ribereño (o costeño). El primero se caracteriza principalmente por la influencia morfosintáctica y léxica del quechua: *Su casa de mi mamá, de la señora su sobrina*; la /s/ sibilante; la alternancia entre /e/ e /i/, al igual que entre /o/ y /u/; la asibilación de /r/; un debilitamiento de la retención de la oposición -ll-/ -y-. El segundo, por su parte, aunque también ofrece la misma tendencia en cuanto a la oposición -ll-/ -y-, presenta tres articulaciones diferentes de este fonema: *silla* [síya : síža : sía]; y la aspiración de -s en final de sílaba. Otro rasgo, extendido por todo el país es la presencia abundante de posesivos acompañados de diminutivos con carga afectiva: *mi sopita, tu lechecita, su cafecito*.

Por todo ello, podría suponerse que los rasgos anteriormente mencionados³² son los más notorios del español hablado en Canadá.

2.9 El español en Montreal

Hasta el momento, no se han llevado a cabo muchos estudios sobre el español hablado en Montreal.³³ Godenzzi (2006) presenta algunas características del español en Quebec, en las que se pueden apreciar préstamos y calcos del francés, al igual que transferencia y alternancia de códigos entre el español y el francés en hablantes bilingües. Los factores que facilitan la aparición de estos fenómenos están relacionados principalmente con el hecho de no tener el español como lengua materna (para el caso de los francófonos), la inserción en la cultura francófona y el desarrollo de la competencia lingüística en español.

Al igual que en el apartado anterior, presentamos las estadísticas sobre los hispanohablantes asentados en el área metropolitana de Montreal, y sus respectivos orígenes.

Según el censo de 2006, en el área metropolitana contaba con 206.895 hablantes de español (lengua materna y lengua segunda), de los cuales 90.105 tenían el español como lengua materna. Los países de origen que registran el mayor número de personas son³⁴ España (56.765³⁵), El Salvador (13.680), México (11.655), Perú (11.260), Chile (10.165) y Colombia (9.180), cifras que concuerdan con el origen de los hispanohablantes en el resto de Canadá, aunque en porcentajes diferentes. El resto de países son Guatemala (6.310), República Dominicana (5.310), Venezuela (3.345), Cuba (3.215), Argentina (2.685), Honduras (2.620), Nicaragua (1.675), Ecuador (1.375), Panamá (1.200), Uruguay (1.160), Bolivia (990), Costa Rica (895) y Paraguay (30).

Teniendo en cuenta estas cifras, puede inferirse que el español de Montreal posee prácticamente las principales variantes del mundo hispánico, sumadas a las posibles interferencias del francés y del inglés, pero igualmente a aquellas producto del contacto

³² A estos rasgos se sumarían aquellos correspondientes al español de Colombia, descritos en el capítulo 2.

³³ En la actualidad se están realizando –en la Sección de Estudios Hispánicos de la Universidad de Montreal– varios estudios sobre el español de algunas comunidades hispanas en Montreal: chilenos, cubanos, dominicanos y venezolanos.

³⁴ Estas cifras incluyen también personas de dos o más orígenes étnicos.

³⁵ La cifra de origen único es de 16.865.

entre los diferentes grupos de hispanohablantes, tal y como afirman Bonnici y Bayley (2010: 4) para el español de Estados Unidos: “All of these trends strongly suggest that Spanish in the USA cannot be regarded as a variety of Mexican or Puerto Rican Spanish or any other national variety. Spanish dialect contact, transnational ties, and contact with and shift to English render Spanish in the USA a multifaceted linguistic phenomenon”. Además, y de acuerdo a las redes sociales y las actitudes lingüísticas, puede haber cambios hacia rasgos considerados más prestigiosos o simplemente por el *input* que se recibe a diario, como se evidencia en el estudio de Hoffman (2004) sobre los salvadoreños en Toronto.

3. Nuestra investigación: El cuestionario

3.1 Metodología

En nuestra investigación hemos seguido la metodología de la *sociolingüística variacionista* (cf. §1.1), que analiza el *cambio lingüístico* de manera descriptiva y cuantitativa, a partir de muestras de habla real, y tiene en cuenta los factores sociales (cf. Tagliamonte 2012). Para la recolección de los datos se ha llevado a cabo un trabajo de campo doble. En primer lugar, una serie de entrevistas semidirigidas sin temas impuestos, lo que ha permitido a los informantes expresarse libremente, y nos facilita identificar los cambios lingüísticos en uso. Y en segundo lugar, se ha realizado un cuestionario de creencia de uso, con preguntas puntuales, para evaluar el estado de la variación y el contacto de lenguas que mantienen los informantes. El cuestionario nos permite obtener una primera idea de sus actitudes lingüísticas y comparar las respuestas con el registro de las entrevistas.

3.2 Los informantes

La muestra está conformada por un grupo de 12 informantes, 6 hombres y 6 mujeres, mayores de edad, que viven en el área metropolitana de Montreal desde hace más de 5 años. La mayoría de estas personas nacieron en Medellín; solo 3 de ellas llegaron cuando tenían entre 1 y 3 años de edad. 3 de los informantes vivieron en Medellín hasta la adolescencia; los demás se quedaron hasta una edad más adulta, comprendida entre los 22 y los 32 años. Solamente una persona permaneció en Medellín hasta la edad de 46 años. Los datos precisos de los informantes figuran, de manera resumida, en el Anexo 2.

De acuerdo con el censo de 2006, 9.175 colombianos estaban establecidos en Montreal.³⁶

El número de informantes para nuestro estudio resulta representativo, ya que triplica el 0.025% (2,29 personas), porcentaje válido en los estudios sociolingüísticos, según Labov. En su mayoría, el grupo de informantes hace parte de mi red social de Montreal, lo cual ha permitido, en gran medida, restar los problemas provocados por la paradoja del observador (Labov 1983). Tal y como plantea Lasarte (2006), las últimas tendencias en

³⁶ Los datos más recientes, correspondientes al censo de 2011, aún no han sido publicados por *Statistique Canada*.

los estudios sociolingüísticos proponen el uso de la lingüística de redes, donde el informante habla directamente de sus amigos o los informantes se conocen entre sí. Las ventajas de esta metodología se maximizan si el investigador observa y trabaja “con su propia red social” (Lasarte 2006: 659).

3.3 El cuestionario

El cuestionario (*vid.* Anexo 3) consta de 42 preguntas. Para evitar respuestas automáticas en los informantes, las preguntas no llevan un estricto orden temático sino aleatorio; han sido, por tanto, organizadas buscando en todo lo posible la naturalidad del informante al momento de responderlas. El objetivo general es evaluar la conciencia lingüística y las actitudes hacia el español, la variedad paisa y, en menor medida, el francés y sus respectivas culturas. De esta manera, 11 preguntas se centran en el uso que se le da a la lengua materna y a los cambios que se pueden observar en ella; otras 19 indagan sobre las percepciones que se tienen del español y de la cultura hispanohablante; 11 más se enfocan en el contacto y las creencias hacia la variedad y cultura paisa; finalmente otras 3 se centran en el contacto con el francés y la cultura francófona de Montreal.³⁷ El cuestionario se ha llevado a cabo en presencia del investigador, lo que ha permitido una mayor claridad para los informantes al momento de responderlo.

3.4 La entrevista semidirigida

Como ya se ha mencionado, hemos optado en esta investigación por la entrevista semidirigida, ya que ofrece una mayor libertad de expresión a los informantes y permite obtener muestras de habla vernácula. Previamente se ha elaborado un cuestionario por módulos temáticos con el fin de obtener una estructura clara y permitir una mejor continuidad en el transcurso de la entrevista, la cual ha sido registrada en soporte audio y tiene una duración promedio de 45 minutos. El formato de la entrevista figura en el Anexo 4.

De otro lado, para clasificar las diversas entonaciones de los informantes algunas muestras se han analizado con ayuda del programa Praat, el cual permite mostrar la onda

³⁷ Varias de las preguntas que buscan evaluar las actitudes hacia el español se han elaborado en contraste con el francés, por lo que permiten obtener también una idea de las actitudes hacia este último idioma.

de frecuencia y a la vez dibujar la curva melódica de la frase emitida. Cada gráfica (cf. anexo 5) contiene, además, el texto correspondiente en la parte inferior, el cual ha sido introducido de manera manual luego de la observación de la onda de frecuencia. Para marcar la entonación en cuestión se hace énfasis en la sílaba implicada.

3.5 Presentación y análisis de los datos del cuestionario

A continuación damos a conocer los resultados del cuestionario efectuado, pregunta por pregunta (42 en total).

1. ¿Considera que el español es importante? Sí / No ¿Por qué?

Tal y como se observa en la tabla 1 (infra), los informantes de nuestra muestra consideran importante el idioma español de manera unánime. En cuanto a las razones por las cuales consideran esta importancia, hay algunas diferencias. Las respuestas asociadas por similitud dan como resultado 4 motivos principales. El primero de ellos hace referencia a la lengua materna, respuesta dada solamente por algunas mujeres (33%). El segundo motivo se asocia con el hecho de tener muchos hablantes; este ha sido el motivo con mayor número de respuestas, y con igualdad de porcentaje entre hombres (66%) y mujeres (66%). El tercer motivo tiene que ver con las oportunidades laborales y sociales que ofrece el idioma español y que se prevé va a seguir teniendo en el futuro; es interesante ver cómo el motivo asociado con el ámbito laboral solo ha sido mencionado por las mujeres (50%). El cuarto motivo, hace referencia a la riqueza lingüística y cultural del español, al hecho de que muchas personas lo quieren aprender por gusto y no porque sientan obligación de hacerlo; nuevamente, es interesante notar que este motivo haya sido mencionado exclusivamente por los hombres (66%). Por consiguiente, puede afirmarse que el principal motivo por el que los informantes consideran importante el español se debe a su gran cantidad de hablantes, seguido por su riqueza lingüística y cultural y el interés hacia estos. El tercer motivo en importancia sería las oportunidades y, finalmente, el hecho de ser la lengua materna.

| | Sí | No |
|----------------|----|----|
| <i>Hombres</i> | 6 | - |
| <i>Mujeres</i> | 6 | - |
| <i>Totales</i> | 12 | - |

Tabla 1.1 Importancia del español

| | Motivos | Totales | Mujeres | Hombres |
|---|-----------------------------------|---------|---------|---------|
| <i>Es mi lengua materna</i> | 1. Lengua materna | 2 | 2 | - |
| <i>Es una de las lenguas más habladas en el mundo</i> | 2. Tiene muchos hablantes | 8 | 4 | 4 |
| <i>Segunda lengua más importante</i> | | | | |
| <i>En Montreal es la tercera lengua</i> | | | | |
| <i>Es la lengua de toda Latinoamérica</i> | 3. Varias oportunidades | 3 | 3 | - |
| <i>Abre puertas a nivel laboral y social</i> | | | | |
| <i>En el futuro va a ser muy importante</i> | 4. Riqueza lingüística y cultural | 4 | - | 4 |
| <i>Cuanto más idiomas hable una persona más riqueza tiene</i> | | | | |
| <i>Es una lengua muy hermosa, muy rica, suena bonito</i> | | | | |
| <i>Es una lengua con otra forma de pensar</i> | | | | |
| <i>La gente la aprende porque quiere</i> | | | | |
| <i>Mucha gente quiere aprender español</i> | | | | |

Tabla 1.2 Motivos de la importancia del español

2. En general, el mundo hispano me parece: conservador/ progresista; interesante/ aburrido; avanzado/ atrasado; hostil/ acogedor

Dentro del primer par de adjetivos, los datos reflejan una inclinación mayor a considerar el mundo hispano como *conservador*, con porcentajes iguales entre hombres (66%) y mujeres (66%); mientras un grupo menor de hombres (33%) y mujeres (33%) opinan que

es *progresista*. En el segundo par se aprecia unanimidad frente al hecho de considerarlo *interesante*, es decir, tanto hombres (100%) como mujeres (100%) tienen igual opinión en este punto. En el tercer par, se puede ver una división del 50% tanto en hombres como en mujeres. En efecto, la mitad de los hombres y de las mujeres considera que el mundo hispano es *atrasado* y la otra mitad considera que es *avanzado*. En el cuarto par, hay de nuevo unanimidad al considerarlo *acogedor*. Es interesante observar como todas las respuestas tienen igualdad de porcentajes entre hombres y mujeres, lo cual quiere decir que en cuanto a la percepción del mundo hispano es irrelevante el factor de género. Por lo tanto, se puede afirmar que, por unanimidad, los informantes consideran el mundo hispano interesante y acogedor, es decir, ninguno lo considera ni aburrido ni hostil. Todo ello deja entrever una buena actitud con respecto al ámbito social y cultural. Por otro lado, la mayoría de los informantes (el 66%) considera que es conservador. En cuanto al tercer par las opiniones se encuentran divididas exactamente al 50%, lo que no arroja diferencias significativas.

| | Totales | Mujeres | Hombres |
|--------------------|---------|---------|---------|
| <i>Conservador</i> | 8 | 4 | 4 |
| <i>Progresista</i> | 4 | 2 | 2 |
| <i>Interesante</i> | 12 | 6 | 6 |
| <i>Aburrido</i> | - | - | - |
| <i>Avanzado</i> | 6 | 3 | 3 |
| <i>Atrasado</i> | 6 | 3 | 3 |
| <i>Hostil</i> | - | - | - |
| <i>Acogedor</i> | 12 | 6 | 6 |

Tabla 2. Percepción del mundo hispano

3. A grandes rasgos, el español es una lengua: útil/ inútil; importante/ irrelevante; fácil/ difícil; agradable/ desagradable

En el primer par de adjetivos, todos los hombres (100%) y la mayoría de las mujeres (83%) consideran útil el idioma español. Solamente dentro de las mujeres se registra la opinión de que es inútil (16%). En el segundo par, todos los hombres (100%) y todas las mujeres (100%) consideran que es importante. En el tercer par es interesante observar que la mayoría de las mujeres (83%) considera que el español es fácil, mientras que la mayoría de los hombres (83%) piensa que es difícil. En este caso se obtienen respuestas opuestas con porcentajes iguales. En el cuarto par ocurre la misma dinámica que en el

segundo, de manera unánime los participantes consideran que nuestra lengua es agradable. Se puede afirmar, entonces, que todos los participantes consideran el español una lengua importante y agradable, y la mayoría considera que es útil. Solo el 50% considera que es fácil, y dentro de este porcentaje la mayoría son mujeres.

| | Totales | Mujeres | Hombres |
|---------------------|----------------|----------------|----------------|
| <i>Útil</i> | 11 | 5 | 6 |
| <i>Inútil</i> | 1 | 1 | - |
| <i>Importante</i> | 12 | 6 | 6 |
| <i>Irrelevante</i> | - | - | - |
| <i>Fácil</i> | 6 | 5 | 1 |
| <i>Difícil</i> | 6 | 1 | 5 |
| <i>Agradable</i> | 12 | 6 | 6 |
| <i>Desagradable</i> | - | - | - |

Tabla 3. Percepción de la lengua española

4. ¿Por qué medios obtiene información sobre Colombia? Prensa/ TV/ radio/ colegio/ Internet/ otro medio

Según los datos obtenidos, la mayoría de las mujeres (83%) se informa por Internet sobre lo que sucede en Colombia, mientras que solo algunos hombres (33%) lo hace por este medio. Solamente las mujeres, y en un porcentaje muy bajo (16%), obtienen información por la radio. Del mismo modo, pocas mujeres (16%) y pocos hombres (16%) se informan por medio de la familia. Solo los hombres, y de nuevo en un porcentaje bajo (16%), se informan a través de la prensa escrita; y un bajo porcentaje de mujeres (16%) y de hombres (33%) se informa gracias a la televisión. Por consiguiente, la mayoría de los participantes obtiene información por Internet (58%), y dentro de este porcentaje la mayoría son mujeres. Los medios de información que siguen en importancia son la televisión y la familia. Pocos participantes se informan por medio de la radio o la prensa.

| | Totales | Mujeres | Hombres |
|-----------------|----------------|----------------|----------------|
| <i>Internet</i> | 7 | 5 | 2 |
| <i>Radio</i> | 1 | 1 | - |
| <i>Familia</i> | 2 | 1 | 1 |
| <i>Prensa</i> | 1 | - | 1 |
| <i>TV</i> | 3 | 1 | 2 |

Tabla 4. Medios de información sobre Colombia

5. ¿Cuál de las siguientes palabras utiliza? autorruta/ autopista; parquear/ estacionar; cocina/ estufa; embalar/ empaquetar/ empacar; carta del metro/ tarjeta del metro

En el primer par de sustantivos se observa una inclinación, en la mayoría de los informantes, por utilizar el término *autorruta* (66% tanto de los hombres como de las mujeres). Pocas mujeres (33%), y hombres aún menos (16%), utilizan *autopista*, que es el término de uso en Colombia. Uno de los informantes hombres afirma no utilizar ninguna de las dos opciones, pues utiliza el término inglés *highway*. En el segundo par de verbos la mayoría de los informantes (83% de las mujeres y 83% de los hombres) afirma utilizar *parquear*, término que corresponde a la norma del español de Colombia (cf. Montoya 2006). Algunas mujeres (16%) y hombres (16%) dicen utilizar el verbo *estacionar*. En cuanto al tercer par de sustantivos, ninguno de los informantes utiliza la palabra *cocina*, pues la mayoría (el 100% de las mujeres y el 83% de los hombres) utiliza *estufa*, que corresponde a la norma de Colombia (cf., de nuevo, Montoya 2006). Solo un informante hombre (16%) afirma utilizar la palabra *fogón*, término diferente a las opciones dadas. En el cuarto grupo de verbos, ningún informante utiliza *embalar* o *empaquetar*; por unanimidad todos utilizan *empacar*, verbo que corresponde con la norma colombiana (cf. Montoya 2006). En el último par de sustantivos hay una marcada división en el uso de los términos; la mayoría de las mujeres (83%) y algunos hombres (33%) emplea *carta del metro*; en cuanto a *tarjeta del metro*, la mayoría de los hombres (66%) y solo una mujer (16%) dicen utilizar el galicismo. De acuerdo con estos resultados, dentro de los posibles préstamos del francés y de otras variedades del español que se presentan en la lista, solo se observa la influencia del francés, principalmente con los términos *autorruta* (fr. *autoroute*) usado por el 66% de los informantes y con igualdad de porcentajes entre hombres y mujeres, y *carta del metro*, empleado por el 58% de los informantes, en mayoría entre mujeres. Por otro lado, el verbo *estacionar* puede deberse tanto a la influencia del francés (*stationner*) como de otra variedad del español (cf. DRAE *estacionar* < *estación*), ya que también forma parte del léxico del español estándar.

| | Totales | Mujeres | Hombres |
|--------------------------|----------------|----------------|----------------|
| <i>Autorruta</i> | 8 | 4 | 4 |
| <i>Autopista</i> | 3 | 2 | 1 |
| <i>(Highway)</i> | 1 | - | 1 |
| <i>Parquear</i> | 10 | 5 | 5 |
| <i>Estacionar</i> | 2 | 1 | 1 |
| <i>Cocina</i> | - | - | - |
| <i>Estufa</i> | 11 | 6 | 5 |
| <i>(Fogón)</i> | 1 | - | 1 |
| <i>Embalar</i> | - | - | - |
| <i>Empaquetar</i> | - | - | - |
| <i>Empacar</i> | 12 | 6 | 6 |
| <i>Carta del metro</i> | 7 | 5 | 2 |
| <i>Tarjeta del metro</i> | 5 | 1 | 4 |

Tabla 5. Uso de palabras

6. ¿De los grupos de hispanohablantes que viven en Montreal, cuál cree que habla mejor español?

La mayoría de las mujeres (83%) y de los hombres (66%) afirma que el grupo de los colombianos es el que mejor habla el español. Un informante hombre (16%) opina que son tanto los colombianos como los costarricenses; una mujer (16%) considera que son los españoles; y otro hombre (16%) no muestra preferencia alguna, afirmando que cada grupo habla su español y ninguna variedad es mejor o peor que las otras. Puede establecerse, entonces, que la mayoría de informantes, más mujeres que hombres, consideran que de todos los grupos de hispanohablantes que hay en Montreal los colombianos hablan mejor español.

| | Totales | Mujeres | Hombres |
|-------------------------------------|----------------|----------------|----------------|
| <i>Colombianos</i> | 9 | 5 | 4 |
| <i>Colombianos y costarricenses</i> | 1 | - | 1 |
| <i>Españoles</i> | 1 | 1 | - |
| <i>Cada quien habla su español</i> | 1 | - | 1 |

Tabla 6. Grupo con mejor español en Montreal

7. ¿Qué colombianos hablan mejor el español?

El 33% de las mujeres y el 16% de los hombres opinan que son los bogotanos los que hablan mejor español en Colombia. Por su parte, algunas mujeres (33%) creen que son los paisas y los bogotanos. Un hombre (16%) y una mujer (16%) mantienen que son los paisas de Medellín; una mujer (16%) afirma que son los paisas, en general; un hombre

(16%) afirma que son los antioqueños (pertenecientes a la región paisa); otro hombre (16%) opina que son los santandereanos y cundiboyacenses; otro hombre (16%) dice que son los paisas de Medellín y los bumangueses; y otro informante hombre (16%) considera que todos hablan su dialecto o variedad de lengua, por lo que no considera ningún grupo mejor o peor que otro. De los siete grupos mencionados por los informantes, cinco hacen referencia a los paisas, lo que indica una mayoría de preferencia por la propia variación del informante.

| | Totales | Mujeres | Hombres |
|---|----------------|----------------|----------------|
| <i>Bogotanos</i> | 3 | 2 | 1 |
| <i>Paisas y bogotanos</i> | 2 | 2 | - |
| <i>Paisas de Medellín</i> | 2 | 1 | 1 |
| <i>Paisas</i> | 1 | 1 | - |
| <i>Antioqueños</i> | 1 | - | 1 |
| <i>Santandereanos y cundiboyacenses</i> | 1 | - | 1 |
| <i>Paisas de Medellín y bumangueses</i> | 1 | - | 1 |
| <i>Todos hablan su dialecto</i> | 1 | - | 1 |

Tabla 7. Grupo de colombianos con mejor español

8. Si sabe que un francófono habla español, ¿en qué idioma le habla? En español/ en francés/ en ambas lenguas

El 16% de las mujeres y el 33% de los hombres afirman utilizar el español con hablantes francófonos con conocimientos de español. Únicamente dentro del grupo de hombres se afirma utilizar solo el francés (50%). La mayoría de las mujeres (83%) y solo el 16% de los hombres dice utilizar ambas lenguas. De todo ello se puede deducir que, en cuanto a situaciones de comunicación bilingüe, las mujeres (por lo menos las del grupo de informantes de nuestra muestra) son más versátiles que los hombres.

| | Totales | Mujeres | Hombres |
|----------------|----------------|----------------|----------------|
| <i>Español</i> | 3 | 1 | 2 |
| <i>Francés</i> | 3 | - | 3 |
| <i>Ambos</i> | 6 | 5 | 1 |

Tabla 8. Lengua de comunicación con francófonos hispanohablantes

9. ¿Con quién habla español en Montreal? familia/ amigos/ vecinos/ profesores/ compañeros

El 100% de las mujeres y de los hombres afirma utilizar el español con la familia. La mayoría de las mujeres (83%) y de los hombres (83%) dice utilizarlo con amigos. Algunas mujeres (33%) y un hombre (16%) lo usan con vecinos. Otras mujeres (33%) y otro hombre (16%) lo utilizan con compañeros de trabajo o estudios. Ninguno de los informantes habla español con profesores (ninguno sigue cursos de Estudios hispánicos, por tanto no tiene profesores nativos de español). Se observa, pues, que todos los informantes hablan en español con la familia, que la mayoría lo hace con los amigos y, en menor medida, con sus vecinos y compañeros de trabajo o estudios. Esto supone que los informantes hablan frecuentemente en español. Por otro lado, las cifras parecen indicar un porcentaje reducido de la comunicación con vecinos y compañeros en español parece mostrar un escaso interés en los informantes para distinguirse como comunidad hablante hispana.

| | Totales | Mujeres | Hombres |
|-------------------|---------|---------|---------|
| <i>Familia</i> | 12 | 6 | 6 |
| <i>Amigos</i> | 10 | 5 | 5 |
| <i>Vecinos</i> | 3 | 2 | 1 |
| <i>Compañeros</i> | 3 | 2 | 1 |
| <i>Profesores</i> | - | - | - |

Tabla 9. Personas con quienes habla español en Montreal

10. ¿Cree que su español ha mejorado, ha empeorado o no ha cambiado desde que está en Montreal?

Solo un hombre (16%) afirma que su español ha mejorado. Por el contrario, el 16% de las mujeres y el 33% de los hombres creen que ha empeorado. La mayoría de las mujeres (83%) y la mitad de los hombres (50%) sostiene que no ha cambiado. Por tanto, la mayoría de los informantes, especialmente las mujeres, considera que su español no ha cambiado desde su llegada a Montreal. Para algunos informantes el hecho de que haya cambiado no significa que ahora sea ‘mejor’ o ‘peor’. El 25% considera que ha empeorado y solo el 8% considera que ha mejorado.

| | Totales | Mujeres | Hombres |
|-----------------------|---------|---------|---------|
| <i>Ha mejorado</i> | 1 | - | 1 |
| <i>Ha empeorado</i> | 3 | 1 | 2 |
| <i>No ha cambiado</i> | 8 | 5 | 3 |

Tabla 10. Estado de la lengua

11. ¿Cuándo escucha a alguien en la calle hablando español ‘paisa’, qué es lo primero que piensa?

Algunos hombres (33%) dicen que se interesan en hablar o tomar contacto con esa persona. Pocas mujeres (16%) y hombres (16%) sienten curiosidad por saber quién es. Algunos hombres (33%) y la mitad de las mujeres (50%) asocian a la persona con su región en particular, o con Colombia en general, con expresiones del tipo “este es paisa”, “este es de Medellín” o “viene de Colombia”, entre otras. Algunas mujeres (33%) y pocos hombres (16%) tienen pensamientos de gusto y placer al escuchar a un paisa en las calles de Montreal. La actitud que asumen la mayoría de los informantes, por tanto, es simplemente la de identificar el origen de la persona en cuestión. Después se encuentra la actitud de agrado y finalmente la de curiosidad e interés por contactar con la persona.

| | Actitud | Totales | Mujeres | Hombres |
|---|---------------------------------------|---------|---------|---------|
| <i>Me provoca irlo a saludar</i> | 1. Interés en contactar | 2 | - | 2 |
| <i>Buscar la manera de hablar con esa persona</i> | | | | |
| <i>¿Quién será?</i> | 2. Curiosidad | 2 | 1 | 1 |
| <i>¿Quién será ese? ¿Cuánto llevará aquí?</i> | | | | |
| <i>Otro paisa</i> | 3. Identificación regional o nacional | 5 | 3 | 2 |
| <i>Este es paisa</i> | | | | |
| <i>Este es de Medellín</i> | | | | |
| <i>Es antioqueño, es de Medellín</i> | | | | |
| <i>Viene de Colombia</i> | 4. Agrado | 3 | 2 | 1 |
| <i>¡Qué bueno, es de Medellín!</i> | | | | |
| <i>¡Qué rico encontrarme con gente paisa!</i> | | | | |
| <i>¡Otro paisa!</i> | | | | |

Tabla 11. Primer pensamiento al escuchar otro paisa en la calle.

12. Si tiene hijos, ¿qué idiomas hablan?

5 de los informantes no tienen hijos; de los 7 restantes 4 son mujeres y 3 hombres. La mayoría de las mujeres (75%) y de los hombres (66%) afirma que sus hijos hablan español, francés e inglés. Por su parte, el 25% tanto de los hombres como de mujeres mantienen que sus hijos hablan español y francés. Los datos confirman el amplio interés de los padres y la necesidad de que sus hijos aprendan, además de la lengua materna, las dos lenguas oficiales de Canadá, y no solo el francés (única lengua oficial de Quebec).

| | Totales | Mujeres | Hombres |
|----------------------------------|----------------|----------------|----------------|
| <i>Español, francés e inglés</i> | 5 | 3 | 2 |
| <i>Español y francés</i> | 2 | 1 | 1 |
| <i>N.A.</i> | 5 | 2 | 3 |

Tabla 12. Idiomas que hablan los hijos

13. ¿En qué idioma les habla usted (o les hablaría) y por qué?

La mayoría de los informantes (el 83% de las mujeres y el 100% de los hombres) ha expresado que se comunica o se comunicaría exclusivamente en español con sus hijos. Solo una informante (16%) se comunica en español y en francés con sus hijos. En lo que se refiere a los motivos que justifican el por qué de la comunicación en español, se han asociado por similitud, dando como resultado tres motivos principales: conservación de la cultura, interés lingüístico y facilidad de comunicación. El primer motivo cuenta con la mayoría de hombres (66%) y algunas mujeres (33%). El segundo es la justificación de la mitad de las mujeres (50%) y de pocos hombres (16%). Finalmente, el tercer motivo corresponde únicamente a un hombre (16%). Por otro lado, el motivo que justifica el uso del francés y del español con los hijos, motivo expuesto solo por una mujer, está relacionado directamente con la facilidad de comunicación entre las familias multiculturales.

| | Totales | Mujeres | Hombres |
|--------------------------|----------------|----------------|----------------|
| <i>Español</i> | 11 | 5 | 6 |
| <i>Español y francés</i> | 1 | 1 | - |

Tabla 13.1 Lengua de comunicación con los hijos

| | Actitud | Totales | Mujeres | Hombres |
|--|---------------------------------|----------------|----------------|----------------|
| <i>No quiero que pierdan las raíces</i> | 1. Conservación de la cultura | 6 | 2 | 4 |
| <i>Para transmitir la cultura</i> | | | | |
| <i>Para no perderlo</i> | | | | |
| <i>Es la lengua materna y quiero que la conserven</i> | | | | |
| <i>Es el regalo más bonito. Francés e inglés los aprenden fuera</i> | 2. Interés lingüístico | 4 | 3 | 1 |
| <i>Quiero que hablen bien español</i> | | | | |
| <i>Afuera aprenden inglés o francés, en la casa español</i> | | | | |
| <i>Es importante que lo hablen, los otros (idiomas) los aprenden en el colegio</i> | | | | |
| <i>Es mi lengua. Quiero que la hablen bien</i> | 3. Facilidad en la comunicación | 1 | - | 1 |
| <i>Me comunico mejor</i> | | 1 | 1 | - |
| <i>Facilidades de comunicación en familias multiculturales</i> | | | | |

Tabla 13.2 Motivos para comunicarse en español con los hijos

14. ¿Cuándo usted habla en español, utiliza *tú*? Sí /No ¿Con quién?

La mayoría de las mujeres (66%) y el 33% de los hombres han respondido afirmativamente a esta pregunta. Dentro de las mujeres que usan la fórmula de tratamiento *tú*, algunas dicen hacerlo con la pareja, otras con los amigos y otras con la familia (incluyendo parientes como primos y cuñadas) en porcentajes iguales (75%, equivalente a 3 informantes), y el 50% (2 informantes) mantienen utilizarlo con las hijas. Entre los hombres, por su parte, un informante sostiene que lo usa con la familia y los amigos, y el otro informante con sus hijas³⁸ y los niños. Es interesante comprobar que ninguno de los informantes hombres especifica utilizar *tú* con la pareja.

| | Sí | No |
|----------------|-----------|-----------|
| <i>Totales</i> | 6 | 6 |
| <i>Mujeres</i> | 4 | 2 |
| <i>Hombres</i> | 2 | 4 |

Tabla 14.1 Uso de la fórmula de tratamiento *tú*

³⁸ Es importante señalar que, por un lado, las hijas de los informantes están en edad infantil; por otro lado, ningún informante mencionó utilizar esta forma de tratamiento con hijos varones.

| | Totales | Mujeres | Hombres |
|----------------|----------------|----------------|----------------|
| <i>Hijas</i> | 3 | 2 | 1 |
| <i>Pareja</i> | 3 | 3 | - |
| <i>Amigos</i> | 4 | 3 | 1 |
| <i>Familia</i> | 4 | 3 | 1 |
| <i>Niños</i> | 1 | - | 1 |

Tabla 14.2 Con quién utiliza la fórmula de tratamiento *tú*

15. ¿Cuándo usted habla en español, utiliza *vos*? Sí / No ¿Con quién?

Para analizar los datos obtenidos a partir de esta pregunta se han elaborado dos tablas. En la primera se muestra el total de respuestas afirmativas y negativas. En la segunda, las respuestas de los informantes y su asociación por similitud.

El total de los hombres (100%) y la mayoría de las mujeres (83%) sostienen usar esta fórmula de tratamiento. Solo una mujer dice que no la utiliza (16%). La mayoría de los hombres (66%) afirma emplear esta fórmula de tratamiento con personas de confianza. Un hombre (16%) dice usarla con los hermanos y los amigos y otro hombre (16%) sostiene vosear a todo el mundo. La mayoría de las mujeres (83%) afirma utilizarla con amigos, y el 40% lo hace exclusivamente con amigos paisas. El 33% de las mujeres dice usarla con la familia y el 16% solo con los primos. De todo lo anterior se desprende que tanto los hombres como las mujeres utilizan esta fórmula de tratamiento con personas de confianza, a saber, amigos y familiares (si bien el grado de confianza varía de un informante a otro). Algunos de los informantes han sido más específicos con respecto a con qué amigos y familiares se dirigen de *vos* (i.e. “amigos paisas”, “coetáneos”, “primos” y “hermanos”), lo cual deja entrever que este grado de confianza está relacionado con la edad, y con el hecho de ser ‘coetáneos’ o no.

| | Sí | No |
|----------------|-----------|-----------|
| <i>Totales</i> | 11 | 1 |
| <i>Mujeres</i> | 5 | 1 |
| <i>Hombres</i> | 6 | - |

Tabla 15.1 Utilización de la fórmula de tratamiento *vos*

| | Asociación | Totales | Mujeres | Hombres |
|---------------------------------------|---------------------|----------------|----------------|----------------|
| <i>Todo el mundo</i> | | 1 | - | 1 |
| <i>Personas de mucha confianza</i> | 1. Confianza | 4 | - | 4 |
| <i>De confianza y de mi edad</i> | | | | |
| <i>Algún grado de confianza</i> | | | | |
| <i>Compañeros. No mucha confianza</i> | | | | |
| <i>Hermanos y amigos</i> | 2. Amigos e iguales | 4 | 3 | 1 |
| <i>Con paisas: amigos y primos</i> | | | | |
| <i>Amigos paisas</i> | | | | |
| <i>Amigos</i> | | | | |
| <i>Amigos y familia</i> | | 2 | 2 | - |

Tabla 15.2 Con quién utiliza la fórmula de tratamiento *vos*

16. ¿Cuándo habla español, utiliza *usted*? Sí / No ¿Con quién?

Para analizar los datos obtenidos en esta pregunta se ha procedido de la misma manera que en la anterior. El 100% de los hombres y mujeres respondió afirmativamente a esta pregunta. En este caso, el mayor número de respuestas hace referencia a su empleo con personas mayores (33%) y con desconocidos o de menor confianza (33%), en igualdad de porcentajes entre hombres y mujeres. Solamente dos informantes, un hombre y una mujer (16%), dice utilizar esta fórmula con todo el mundo. Otro informante afirma, por su parte, tratar de *usted* a su familia y amigos. Se puede apreciar, con todo, una preferencia de esta fórmula de tratamiento para situaciones de respeto y situaciones formales, y en menor medida para personas de confianza.

| | Sí | No |
|----------------|-----------|-----------|
| <i>Totales</i> | 12 | - |
| <i>Mujeres</i> | 6 | - |
| <i>Hombres</i> | 6 | - |

Tabla 16.1 Uso de la fórmula de tratamiento *usted*

| | Asociación | Totales | Mujeres | Hombres |
|---------------------------------------|--------------------------|----------------|----------------|----------------|
| <i>Todo el mundo</i> | 1. Cualquier persona | 2 | 1 | 1 |
| <i>Personas mayores</i> | 2. Personas mayores | 4 | 2 | 2 |
| <i>Mamá y personas mayores</i> | | | | |
| <i>Personas mayores. No paisas</i> | | | | |
| <i>Personas mayores. Familia</i> | | | | |
| <i>Amigos y familia</i> | 3. Personas de confianza | 2 | 1 | 1 |
| <i>Desconocidos o menor confianza</i> | 4. No hay confianza | 4 | 2 | 2 |

Tabla 16.2 Con quién utiliza la fórmula de tratamiento *usted*

17. ¿Su percepción de la lengua ha cambiado? Marque todas las opciones verdaderas

De manera unánime, los participantes de la muestra señalan que les molesta escuchar el español hablado ‘incorrectamente’. La mayoría de los informantes (el 100% de los hombres y el 66% de las mujeres) creen que ahora son más conscientes de la manera en que hablan el español. Solo una mujer afirma que no es consciente de algún cambio. Al 66% tanto de hombres como de mujeres les importa ahora su lengua mucho más que cuando vivían en Colombia. El 66% de los hombres y el 50% de las mujeres afirman interesarse ahora más por las culturas de otros países hispanohablantes. El 50% de los hombres y las mujeres se interesan ahora más por la lengua y la cultura de Colombia. Al 50% de los hombres y al 33% de las mujeres les gusta más ahora hablar español que antes. Por tanto, se observa que todos los participantes se molestan cuando escuchan el español hablado de manera ‘incorrecta’. Por otro lado, de acuerdo con las respuestas obtenidas, la mayoría de los participantes parece ser más consciente ahora de la manera en que hablan español, y más de la mitad, tanto de hombres como de mujeres, tiene más

sentido de pertenencia por su lengua, muestran más interés por la cultura de Colombia y por otras culturas de los países hispanohablantes.

| | Totales | Mujeres | Hombres |
|--|----------------|----------------|----------------|
| <i>Soy más consciente de la manera como hablo mi lengua</i> | 10 | 4 | 6 |
| <i>Realmente no soy consciente, no veo ningún cambio</i> | 1 | 1 | - |
| <i>Me importa ahora mucho más que cuando vivía en Colombia</i> | 8 | 4 | 4 |
| <i>Me gusta más ahora hablar español que antes</i> | 5 | 2 | 3 |
| <i>Me intereso más por las culturas de otros países hispanohablantes</i> | 7 | 3 | 4 |
| <i>Me intereso más por la lengua y la cultura de mi país</i> | 6 | 3 | 3 |
| <i>Me molesta escuchar el español hablado incorrectamente</i> | 12 | 6 | 6 |

Tabla 17. Percepción de la lengua

18. ¿De dónde son sus mejores amigos?

La mayoría de las mujeres (66%) manifiesta que sus mejores amigos son de origen colombiano. El 33% de las mujeres dice que son de Quebec y el 16% que son paisas. Por su parte, la mayoría de los hombres (66%) afirma que sus mejores amigos son de Medellín y el 33% manifiesta que son de Quebec. De lo anterior se deduce que la mayoría de los informantes hombres están más interesados en conservar amistades o en hacer amigos de su ciudad de origen, mientras que la mayoría de las mujeres están más abiertas a tener amigos de otras partes de Colombia, diferentes de Medellín. Por otro lado, se puede apreciar que el 33% tanto de hombres como de mujeres, esto es el 66% de los informantes dicen tener buenos amigos de origen quebequense, lo cual demuestra la apertura cultural y la adaptación social de estos informantes.

| | Totales | Mujeres | Hombres |
|-----------------|----------------|----------------|----------------|
| <i>Colombia</i> | 4 | 4 | - |
| <i>Paisas</i> | 1 | 1 | - |
| <i>Medellín</i> | 4 | - | 4 |
| <i>Quebec</i> | 4 | 2 | 2 |

Tabla 18. Origen de los mejores amigos

19. ¿Tiene amigos francófonos?

En relación con la pregunta anterior, el 100% de los hombres y el 66% de las mujeres responde de manera afirmativa a esta pregunta, lo que hace suponer que solo dentro del grupo de las mujeres (33%) hay algunas que no tienen amigos francófonos.

| | Sí | No |
|----------------|-----------|-----------|
| <i>Totales</i> | 10 | 2 |
| <i>Mujeres</i> | 4 | 2 |
| <i>Hombres</i> | 6 | - |

Tabla 19. Tiene amigos francófonos

20. ¿En cuánto tiempo aprendió el francés?

El 33% de los informantes, hombres y mujeres, asegura haber aprendido francés en 8 meses. Por debajo de esta cifra, el 33% de la muestra ha afirmado aprenderlo en 3, 4 y 6 meses. El 33% de los hombres y una de las mujeres dicen haberlo hecho en 1 año. Una mujer dice que le tomó año y medio, y por último un hombre manifiesta haberse demorado 3 años. Los datos muestran que la mayoría de los participantes aprendieron relativamente rápido el idioma de acogida, y que, en porcentajes totales, solo el 16% se tomó más de un año para hacerlo. Esto podría reflejar, en parte, el interés de los inmigrantes por integrarse en la comunidad francófona, desde el punto de vista social y laboral.

| | Totales | Mujeres | Hombres |
|------------------------|----------------|----------------|----------------|
| <i>3 meses</i> | 1 | 1 | - |
| <i>4 meses</i> | 2 | - | 2 |
| <i>6 meses</i> | 1 | 1 | - |
| <i>8 meses</i> | 4 | 2 | 2 |
| <i>1 año</i> | 3 | 1 | 2 |
| <i>1 año y 6 meses</i> | 1 | 1 | - |
| <i>3 años</i> | 1 | - | 1 |

Tabla 20. Tiempo de aprendizaje del francés

21. ¿Con qué grupo de colombianos tiene más contacto?

Las respuestas dadas son varias: los medellinenses, los antioqueños o la familia (paisa). Todos estos grupos caben dentro de la clasificación de “paisas”, la cual obtiene un porcentaje del 83% en los hombres y del 50% en las mujeres. Por otro lado, el grupo de

caleños y paisas ha sido nombrado por el 16% tanto de hombres como de mujeres. Luego, una mujer afirma tener mayor contacto con bogotanos. Por último, otra mujer manifiesta que es indiferente su origen, es decir, que tiene contacto con personas de cualquier parte del país. Por consiguiente, se ve que la mayoría de los informantes, el 100% de los hombres y el 66% de las mujeres, tiene mayor contacto con el grupo paisa y, en menor medida, con grupos de otras partes del país.

| | Grupos | Totales | Mujeres | Hombres |
|-----------------------------------|---------------------|----------------|----------------|----------------|
| <i>Paisas</i> | 1. Paisas | 8 | 3 | 5 |
| <i>Medellinenses</i> | | | | |
| <i>Antioqueños</i> | | | | |
| <i>Familia (paisas)</i> | | | | |
| <i>Caleños y paisas</i> | 2. Caleños y paisas | 2 | 1 | 1 |
| <i>Caleños, paisas y costeños</i> | | | | |
| <i>Bogotanos</i> | 3. Bogotanos | 1 | 1 | - |
| <i>Indiferente</i> | | 1 | 1 | - |

Tabla 21. Grupo de colombianos con mayor contacto

22. ¿Le gusta la música en español? Sí / No

Por unanimidad, los informantes respondieron afirmativamente a esta pregunta.

| | Sí | No |
|----------------|-----------|-----------|
| <i>Totales</i> | 12 | - |
| <i>Mujeres</i> | 6 | - |
| <i>Hombres</i> | 6 | - |

Tabla 22. Agrado por la música en español

23. ¿En qué parte del área metropolitana de Montreal cree que viven más paisas?

El 16% de los hombres y el 33% de las mujeres afirma que el lugar donde viven más paisas es Saint-Léonard. Una mujer cree que es Montreal, un hombre dice que en Longueuil y Brosard y otro hombre afirma que no hay una preferencia alguna. Por último, el 50% de la muestra no sabe responder a esta pregunta, lo que pone de manifiesto que los informantes no conocen los lugares donde ‘tradicionalmente’ se asientan los paisas, porque en realidad estos no se agrupan en ningún barrio concreto. Por otro lado, resulta curioso conocer que aunque ninguno de nuestros informantes vive en Saint-Léonard, este ha sido mencionado como el lugar donde creen que residen más

paisas. Todo ello parecería sugerir que los informantes no están interesados en formar un ‘barrio’ o segregarse del resto de la población.

| | Totales | Mujeres | Hombres |
|---------------------------|----------------|----------------|----------------|
| <i>Saint-Léonard</i> | 3 | 2 | 1 |
| <i>Montreal</i> | 1 | 1 | - |
| <i>Longueuil, Brosard</i> | 1 | - | 1 |
| <i>No hay preferencia</i> | 1 | - | 1 |
| <i>No sabe</i> | 6 | 3 | 3 |

Tabla 23. Parte del área metropolitana donde viven más paisas

24. ¿Cuándo habla en español es consciente de la influencia del francés?

La mayoría de los informantes, el 83% de los hombres y mujeres, responde afirmativamente a esta pregunta. Solamente un hombre y una mujer contestan de manera negativa. Ello parece indicar que la mayoría de los inmigrantes paisas de la muestra son conscientes, teóricamente, de la influencia que ejerce el francés en su lengua materna.

| | Sí | No |
|----------------|-----------|-----------|
| <i>Totales</i> | 10 | 2 |
| <i>Mujeres</i> | 5 | 1 |
| <i>Hombres</i> | 5 | 1 |

Tabla 24. Conciencia de la influencia del francés

25. ¿Cuál es la primera palabra que le inspiran: los colombianos, los paisas, la variedad paisa, y la comunidad paisa de Montreal?

Los colombianos

La primera columna de la tabla 25.1 da a conocer las respuestas de los informantes, asociadas por similitud, dando como resultado cuatro grandes campos. El primero es la *alegría*, expresado por el 33% de hombres y mujeres. El segundo es la *amabilidad*, correspondiente al 33% de las mujeres y al 50% de los hombres. El tercero es la *pujanza*, con un hombre y una mujer. Y el cuarto es la *curiosidad*, solo en un hombre. De acuerdo con estos datos, los informantes consideran que los colombianos son amables y alegres y, en menor proporción, pujantes y curiosos.

| | Asociación | Totales | Mujeres | Hombres |
|---------------------|-------------------|----------------|----------------|----------------|
| <i>Alegría</i> | 1. Alegría | 4 | 2 | 2 |
| <i>Pachanga</i> | | | | |
| <i>Cumbia</i> | | | | |
| <i>Amabilidad</i> | 2. Amabilidad | 5 | 2 | 3 |
| <i>Cordiales</i> | | | | |
| <i>Gente cálida</i> | | | | |
| <i>Gente bonita</i> | | | | |
| <i>Amistad</i> | 3. Pujanza | 2 | 1 | 1 |
| <i>Berraquera</i> | | | | |
| <i>Berracos</i> | 4. Curiosidad | 1 | 1 | - |
| <i>Curiosidad</i> | | | | |

Tabla 25.1 Primera palabra que le inspiran los colombianos

Los paisas

Con el mismo procedimiento, se documenta que las palabras que los informantes asocian a los paisas son, en primer lugar, la *pujanza*, por la mayoría de las mujeres (83%) y un único hombre (16%); la *amabilidad*, correspondiente al 16% de las mujeres y al 33% de los hombres; seguido de la *confianza*, con un 33% de los hombres; y, por último, la *alegría*, expresada por un solo hombre. Resulta evidente, pues, que la mayoría de las mujeres considera que los paisas son personas pujantes, lo que da a entender que la asociación que hacen tiene que ver, sobre todo, con la parte laboral. Los hombres, por su parte, tienen opiniones más diversas, ya que consideran que los paisas son, en mayor medida, amables y confiables, y en menor medida pujantes y alegres. Por tanto, la asociación que hacen los hombres se orienta más bien hacia la forma en que se relacionan los paisas.

| | Asociación | Totales | Mujeres | Hombres |
|----------------------|-------------------|----------------|----------------|----------------|
| <i>Berraquera</i> | 1. Pujanza | 6 | 5 | 1 |
| <i>Berracos</i> | | | | |
| <i>Energía</i> | | | | |
| <i>Emprendedores</i> | | | | |
| <i>Trabajadores</i> | | | | |
| <i>Acogida</i> | 2. Amabilidad | 3 | 1 | 2 |
| <i>Parce</i> | | | | |
| <i>Parcero</i> | | | | |
| <i>Pachanga</i> | 3. Alegría | 1 | - | 1 |
| <i>Confianza</i> | 4. Confianza | 2 | - | 2 |

Tabla 25.2 Primera palabra que le inspiran los paisas

La variedad paisa

Al asociar las respuestas por similitud, se ha podido establecer la siguiente clasificación: *sentimiento, léxico, claridad, musicalidad y apreciación positiva*. Esta última ha sido la de mayor porcentaje, con el 50% de las mujeres y el 33% de los hombres. En orden, le sigue la asociación por léxico, con palabras de la variedad paisa como *berraco, charro o pues*, correspondiente al 16% de las mujeres y el 33% de los hombres. La asociación siguiente es por su musicalidad, la cual se refiere al “cantaito” o forma de pronunciar la variedad paisa, en un hombre y una mujer. Finalmente, otro hombre asocia la variedad paisa con su claridad y una mujer con el sentimiento de nostalgia. Por tanto, puede apreciarse que hay una actitud positiva por de parte del 58% de los informantes hacia su vernáculo. El resto de las respuestas están asociadas con características de la variedad que no suponen aspectos positivos ni negativos.

| | Asociación | Totales | Mujeres | Hombres |
|------------------------------------|-------------------------|----------------|----------------|----------------|
| <i>Nostalgia</i> | 1.Sentimiento | 1 | 1 | - |
| <i>Berraco</i> | 2. Léxico | 3 | 1 | 2 |
| <i>Charro</i> | | | | |
| <i>Pues</i> | | | | |
| <i>Claro</i> | 3. Claridad | 1 | - | 1 |
| <i>Cantao</i> | 4. Musicalidad | 2 | 1 | 1 |
| <i>Cantaito</i> | | | | |
| <i>Bueno</i> | 5. Apreciación positiva | 5 | 3 | 2 |
| <i>Me encanta</i> | | | | |
| <i>Delicioso (me enamora)</i> | | | | |
| <i>Encantador (me gusta mucho)</i> | | | | |

Tabla 25.3 Primera palabra que le inspira la variedad paisa

La comunidad paisa de Montreal

La asociación de respuestas por similitud indica que la mitad de los informantes, el 50% de hombres y mujeres, dice no conocer la comunidad paisa de Montreal. El 50% de las mujeres relaciona a los paisas de Montreal con la pujanza y el 33% de los hombres con la amabilidad. Por último, un hombre hace la asociación con la alegría. Por consiguiente, parece que las mujeres que tienen un conocimiento de la comunidad paisa de Montreal continúan asociándolos con la pujanza, tal y como hacían con los paisas en general. De igual manera, los hombres que conocen los paisas de Montreal continúan pensando que son amables y alegres.

| | Asociación | Totales | Mujeres | Hombres |
|----------------------------------|--------------------|----------------|----------------|----------------|
| <i>Fuerza</i> | 1. Pujanza | 3 | 3 | - |
| <i>Empuje</i> | | | | |
| <i>Gente trabajadora</i> | | | | |
| <i>Serviciales</i> | 2. Amabilidad | 2 | - | 2 |
| <i>Buena gente</i> | | | | |
| <i>Fiesta</i> | 3. Alegría | 1 | - | 1 |
| <i>No la conozco</i> | 4. Desconocimiento | 6 | 3 | 3 |
| <i>Poco</i> | | | | |
| <i>Conozco 3 personas apenas</i> | | | | |

Tabla 25.4 Primera palabra que le inspira la comunidad paisa de Montreal

26. Si tiene una red social de amigos hispanos, ¿ha influido en su manera de hablar español? Marque todas las opciones verdaderas

El 66% de las mujeres y el 33% de los hombres manifiestan no tener influencia alguna de su red social de amigos hispanos. El 33% de los hombres afirma que su léxico ha cambiado, el 50% de los hombres y una mujer dicen haber adoptado palabras nuevas que les gustan. El 33% de los hombres y una mujer adoptan palabras más internacionales. El 33% de los hombres y una mujer dicen usar palabras de la variedad del hispanohablante con el que se encuentren. Un hombre y una mujer señalan que han olvidado palabras de Colombia. El 100% de los hombres y el 83% de las mujeres emplean la variedad paisa con su familia. De acuerdo con los datos obtenidos resulta que los hombres tienen una mayor apertura que las mujeres a la influencia de otras variedades del español.

| | Totales | Mujeres | Hombres |
|--|----------------|----------------|----------------|
| <i>No tiene red de amigos hispanos</i> | 2 | 1 | 1 |
| <i>No ha influenciado para nada</i> | 6 | 4 | 2 |
| <i>Mi léxico (palabras) ha cambiado</i> | 2 | - | 2 |
| <i>Mi acento ha cambiado</i> | - | - | - |
| <i>Tengo ahora una mezcla del español de varias zonas</i> | - | - | - |
| <i>Adopto las palabras nuevas que me gustan</i> | 4 | 1 | 3 |
| <i>Adopto las palabras que me parecen más internacionales y que no se dicen en mi país</i> | 3 | 1 | 2 |

Tabla 26. Influencia lingüística de la red social de amigos hispanos

| | Totales | Mujeres | Hombres |
|---|----------------|----------------|----------------|
| <i>Dependiendo del hispanohablante con el que me encuentre, uso las palabras de su dialecto</i> | 3 | 1 | 2 |
| <i>He olvidado palabras de Colombia</i> | 2 | 1 | 1 |
| <i>Con mi familia hablo paisa</i> | 11 | 5 | 6 |

Tabla 26. Influencia lingüística de la red social de amigos hispanos

27. ¿Qué región de Colombia prefiere, según los siguientes criterios: léxico, acento, pronunciación, cultura, literatura, imagen?

Por el léxico

En lo que se refiere al léxico, el 50% de las mujeres y el 66% de los hombres prefiere la variedad paisa, el 16% de hombres y de mujeres la variedad costeña, el 16% de los hombres la variedad bogotana y el 33% de las mujeres no muestra preferencia alguna con respecto a esta categoría. Los datos muestran una mayor preferencia por la variedad paisa, seguida en menor medida por la costeña y la bogotana.

| | Totales | Mujeres | Hombres |
|---------------------------|----------------|----------------|----------------|
| <i>Paisa</i> | 7 | 3 | 4 |
| <i>Costeña</i> | 2 | 1 | 1 |
| <i>Bogotana</i> | 1 | - | 1 |
| <i>No hay preferencia</i> | 2 | 2 | - |

Tabla 27.1 Variedades de Colombia preferidas por el léxico

Por el acento

Para la ‘musicalidad’ (o curva melódica) el 50% de los hombres y mujeres prefiere la variedad paisa, una mujer manifiesta que su variedad preferida es el paisa de Medellín, otra mujer se decanta por las variedades paisa y costeña, otra afirma que es la variedad costeña y otra no prefiere ninguna variedad. Por lo que respecta a los hombres, el 33% afirma que es la variedad valluna. De nuevo se observa una mayor preferencia por la variedad paisa, ya que el 66% de todos los informantes la menciona. En menor medida, se prefiere la variedad valluna, seguida de la costeña.

| | Totales | Mujeres | Hombres |
|--------------------------|----------------|----------------|----------------|
| <i>Paisa</i> | 6 | 3 | 3 |
| <i>Paisa de Medellín</i> | 1 | 1 | - |
| <i>Paisa y costeña</i> | 1 | - | 1 |
| <i>Costeña</i> | 1 | 1 | - |
| <i>Valluna</i> | 2 | - | 2 |
| <i>Ninguna</i> | 1 | 1 | - |

Tabla 27.2 Variedades de Colombia preferidas por la entonación

Por la pronunciación

En cuanto a la manera de pronunciar (los fonemas de) la lengua, el 50% de las mujeres y el 66% de los hombres prefieren la variedad paisa en lo relacionado a la pronunciación. El 33% de las mujeres prefiere la variedad bogotana, y una mujer no muestra preferencia alguna. Un hombre se decanta por las variedades santandereana y boyacense y otro por la valluna. Como se observa en la tabla, sigue primando la preferencia por la variedad paisa, seguida en menor grado por la bogotana.

| | Totales | Mujeres | Hombres |
|----------------------------------|----------------|----------------|----------------|
| <i>Paisa</i> | 7 | 3 | 4 |
| <i>Bogotana</i> | 2 | 2 | - |
| <i>Santandereana y boyacense</i> | 1 | - | 1 |
| <i>Valluna</i> | 1 | - | 1 |
| <i>No hay preferencia</i> | 1 | 1 | - |

Tabla 27.3 Variedades de Colombia preferidas por la pronunciación

Por la cultura

En relación a la cultura, entendida de forma general como las costumbres y las características de cada región de Colombia, el 33% de las mujeres y el 50% de los hombres prefieren la variedad paisa. Una mujer prefiere la variedad paisa de Medellín, otra la cartagenera, otra la caleña y a otra le gustan todas, es decir no muestra preferencia. El 33% de los hombres prefiere la variedad costeña y un hombre la bogotana. Por tanto, sigue primando la variedad paisa, aunque con una leve reducción con respecto a los criterios anteriores.

| | Totales | Mujeres | Hombres |
|--------------------------|----------------|----------------|----------------|
| <i>Paisa</i> | 5 | 2 | 3 |
| <i>Paisa de Medellín</i> | 1 | 1 | - |
| <i>Bogotana</i> | 1 | - | 1 |
| <i>Cartagenera</i> | 1 | 1 | - |
| <i>Caleña</i> | 1 | 1 | - |
| <i>Costeña</i> | 2 | - | 2 |
| <i>Todas</i> | 1 | 1 | - |

Tabla 27.4 Variedades de Colombia preferidas por la cultura

Por la literatura

Por lo que respecta a la literatura (autores colombianos), el 33% de los hombres prefiere las obras literarias de escritores paisas, mientras que el 33% de las mujeres considera mejor a los autores bogotanos. Un hombre prefiere la variedad de Popayán, y otro hombre y una mujer la costeña. El 50% de las mujeres y el 33% de los hombres no muestran preferencia alguna, por lo que no responden a esta pregunta. Se observa, por tanto, una evidente reducción en la preferencia por la variedad paisa.

| | Totales | Mujeres | Hombres |
|--------------------|----------------|----------------|----------------|
| <i>Paisa</i> | 2 | - | 2 |
| <i>Popayán</i> | 1 | - | 1 |
| <i>Bogotana</i> | 2 | 2 | - |
| <i>Costeña</i> | 2 | 1 | 1 |
| <i>No responde</i> | 5 | 3 | 2 |

Tabla 27.5 Variedades de Colombia preferidas por la literatura

Por la imagen

El 66% de los hombres y el 33% de las mujeres prefiere la variedad paisa por su imagen, entendida como el ‘prestigio’, o aquello que la distingue de las demás. Un hombre señala la variedad antioqueña, otro hombre y una mujer la variedad costeña, otra mujer la variedad medellinense y otra la valluna. Finalmente una de las mujeres no responde a esta pregunta. La preferencia por la variedad paisa es evidente, teniendo en cuenta además que las variedades antioqueña y medellinense son variaciones de aquella. Las otras variedades mencionadas son la bogotana y la costeña. A este respecto, es interesante

notar que la bogotana no se mencionó en el criterio de la entonación, y que la costeña no fuera uno de los criterios en la pronunciación.

| | Totales | Mujeres | Hombres |
|---------------------|----------------|----------------|----------------|
| <i>Paisa</i> | 6 | 2 | 4 |
| <i>Antioqueña</i> | 1 | - | 1 |
| <i>Medellinense</i> | 1 | 1 | - |
| <i>Valluna</i> | 1 | 1 | - |
| <i>Costeña</i> | 2 | 1 | 1 |
| <i>No responde</i> | 1 | 1 | - |

Tabla 27.6 Variedades de Colombia preferidas por la imagen

28. ¿Considera que (en Montreal) el español debe mantenerse a través de las generaciones, o cree que después de determinado tiempo debería sustituirse por el francés?

Por unanimidad los informantes afirman que el español debe mantenerse a través de las generaciones, lo que denota una actitud muy positiva y una lealtad lingüística clara hacia la lengua materna.

| | Totales | Mujeres | Hombres |
|---|----------------|----------------|----------------|
| <i>El español debe mantenerse</i> | 12 | 6 | 6 |
| <i>El español debe sustituirse por el francés</i> | - | - | - |

Tabla 28. Mantenimiento del español en Montreal a través de las generaciones

29. ¿Considera importante conservar la variación paisa a través de las generaciones en Montreal, o cree que debería sustituirse por un español más internacional?

El 100% de los hombres y el 33% de las mujeres opina que la variedad paisa debe mantenerse a través de las generaciones (hijos y nietos). Por su parte, el 66% de las mujeres opina que ésta debe sustituirse por un español más internacional. Estas respuestas muestran claramente la inclinación de las mujeres hacia el estándar de la lengua y el apego de los hombres hacia su variedad local (cf. Tagliamonte 2012).

| | Totales | Mujeres | Hombres |
|--|----------------|----------------|----------------|
| <i>La variedad paisa debe mantenerse</i> | 8 | 2 | 6 |
| <i>La variedad paisa debe sustituirse por un español más internacional</i> | 4 | 4 | - |

Tabla 29. Mantenimiento de la variedad paisa en Montreal a través de las generaciones

30. ¿Cree que la presencia de paisas en Montreal tiene una influencia positiva? Sí / No ¿Por qué?

El 91% de los informantes (el 100% de las mujeres y el 83% de los hombres) respondió de manera positiva a esta pregunta. Solo uno de los hombres afirma que le es indiferente, ya que puede haber influencia tanto positiva como negativa, según el tipo de paisa en cuestión. Tras asociar las respuestas obtenidas, se obtuvieron cuatro motivos principales por los que se considera positiva la presencia de paisas en Montreal. La primera de las razones es porque son “responsables y amables”, equivalente al 66% de las mujeres y de los hombres. La segunda razón es la “formación”, indicada solo por una de las mujeres. La tercera es por el “aporte cultural”, expresada por otra de las mujeres, ya que cada cultura trae elementos positivos. El último de los motivos es por la “creatividad”, señalada por uno de los hombres. Por tanto, según las respuestas de los informantes, los paisas serían principalmente responsables y amables, características importantes para la integración social y laboral.

| | Sí | No | Indiferente |
|----------------|-----------|-----------|--------------------|
| <i>Totales</i> | 11 | - | 1 |
| <i>Mujeres</i> | 6 | - | - |
| <i>Hombres</i> | 5 | - | 1 |

Tabla 30.1 Influencia positiva de los paisas en Montreal

| | Motivos | Totales | Mujeres | Hombres |
|--|---------------------------------|----------------|----------------|----------------|
| <i>Gente echada pa' delante</i> | 1. Responsabilidad y amabilidad | 8 | 4 | 4 |
| <i>Gente trabajadora</i> | | | | |
| <i>Por la berraquera</i> | | | | |
| <i>Trabajadores, luchadores</i> | | | | |
| <i>Gente trabajadora y buena</i> | | | | |
| <i>Son bien acogidos, personas muy agradables y trabajadores</i> | | | | |
| <i>Son buenas personas</i> | | | | |
| <i>Amables y responsables</i> | 2. Formación | 1 | 1 | - |
| <i>Nueva ola de inmigrantes profesionales que quieren marcar un cambio</i> | | | | |
| <i>Todas las culturas traen cosas positivas</i> | | | | |
| <i>Son muy creativos</i> | 4. Creatividad | 1 | - | 1 |

Tabla 30.2 Motivos de la influencia positiva de los paisas en Montreal

| | Totales | Mujeres | Hombres |
|----------------------------------|----------------|----------------|----------------|
| <i>Depende del tipo de paisa</i> | 1 | - | 1 |

Tabla 30.3 Motivo de la indiferencia frente a la influencia de los paisas en Montreal

31. ¿Cómo se siente cuando escucha a otros paisas (que usted no conoce) en Montreal?

Las respuestas a esta pregunta se pueden resumir en cuatro sentimientos: alegría, familiaridad, polaridad e indiferencia. La mayoría de los informantes, el 50% de las mujeres y el 66% de los hombres, se siente alegre al escuchar a otros paisas en Montreal. El 33% de los hombres siente familiaridad. El 16% de las mujeres afirma que su sentimiento depende de la manera de hablar de esa persona (calificando negativamente al parlache). Por último, el 33% de las mujeres no siente nada especial al escuchar a un paisa desconocido. Se observa, entonces, una diferencia entre hombres (100%) y mujeres (50%) con respecto a la actitud positiva en el momento de escuchar hablar a otros paisas (en la calle, el transporte público, etc.) no conocidos por ellos en Montreal.

| | Sentimientos | Totales | Mujeres | Hombres |
|---|---------------------|----------------|----------------|----------------|
| <i>Me alegro</i> | 1. Alegría | 7 | 3 | 4 |
| <i>Contenta</i> | | | | |
| <i>Me alegra oírlos</i> | | | | |
| <i>Me alegra, me gusta, me provoca hablarles</i> | | | | |
| <i>Bien, me gusta</i> | | | | |
| <i>Contento</i> | | | | |
| <i>Cierta afinidad</i> | 2. Familiaridad | 2 | - | 2 |
| <i>Más próximo, más solidario</i> | | | | |
| <i>Depende de su forma de hablar. El parlache me da rabia</i> | 3. Polaridad | 1 | 1 | - |
| <i>Indiferente</i> | 4. Indiferencia | 2 | 2 | - |
| <i>Normal</i> | | | | |

Tabla 31. Sentimiento al escuchar paisas desconocidos en Montreal

32. ¿Cree que los paisas están orgullosos de su variación de lengua?

De manera unánime los informantes consideran que los paisas están orgullosos de su variedad de lengua.

| | Sí | No |
|----------------|-----------|-----------|
| <i>Totales</i> | 12 | - |
| <i>Mujeres</i> | 6 | - |
| <i>Hombres</i> | 6 | - |

Tabla 32. Los paisas están orgullosos de su variedad de lengua

33. ¿Se siente orgulloso(a) de hablar paisa?

La mayoría de los informantes respondió afirmativamente a esta pregunta. Solamente una de las mujeres respondió de manera negativa, aclarando que siente orgullo de hablar español en general, no paisa en particular.

| | Sí | No |
|----------------|-----------|-----------|
| <i>Totales</i> | 11 | 1 |
| <i>Mujeres</i> | 5 | 1 |
| <i>Hombres</i> | 6 | - |

Tabla 33. Se siente orgulloso de su variedad de lengua

34. ¿La comunidad paisa de Montreal está bien representada?

El 66% de los informantes (50% de los hombres y 16% de las mujeres) cree que hay un número óptimo de paisas en Montreal y que estos realizan actividades ‘buenas’ para la comunidad. Un solo hombre opina que no. El 83% de las mujeres y el 33% de los hombres no responde a esta pregunta, lo que puede ofrecer otro indicio del deseo de no segregación de los informantes, en tanto que comunidad paisa, en Montreal.

| | Sí | No | No responde |
|----------------|-----------|-----------|--------------------|
| <i>Totales</i> | 4 | 1 | 7 |
| <i>Mujeres</i> | 1 | - | 5 |
| <i>Hombres</i> | 3 | 1 | 2 |

Tabla 34. La comunidad paisa de Montreal está bien representada

35. Para hacerse entender por otros hispanohablantes, ¿utiliza, en ocasiones, palabras diferentes a las aprendidas en Colombia? ¿Suaviza su acento regional? ¿Habla más lento?

El 66% de los hombres y de las mujeres dice utilizar ocasionalmente palabras diferentes a las aprendidas en Colombia. Solamente el 16% de hombres y de mujeres dice suavizar de algún modo su acento regional. El 58% de los informantes (66% de hombres y 50% de

mujeres) habla más lento. Todo ello parece indicar una apertura consciente de más de la mitad de los informantes, equitativa entre hombres y mujeres, por cambiar levemente su manera de hablar con el fin de hacerse entender por hablantes de otras variedades del español.

| | Sí | | | No | | |
|--|---------|---------|---------|---------|---------|---------|
| | Totales | Hombres | Mujeres | Totales | Hombres | Mujeres |
| <i>Utiliza, en ocasiones, palabras diferentes a las aprendidas en Colombia</i> | 8 | 4 | 4 | 4 | 2 | 2 |
| <i>Suaviza su acento regional</i> | 2 | 1 | 1 | 10 | 5 | 5 |
| <i>Habla más lento</i> | 7 | 4 | 3 | 5 | 2 | 3 |

Tabla 35. A la hora de hacerse entender por otros hispanohablantes

36. ¿Cree que la interacción con otros hispanos cambia la manera de hablar original?

El 33% de los hombres y mujeres respondió afirmativamente a esta pregunta. El 66% restante considera que la manera de hablar original no cambia por la interacción con otros hispanos.

| | Sí | No |
|----------------|----|----|
| <i>Totales</i> | 4 | 8 |
| <i>Mujeres</i> | 2 | 4 |
| <i>Hombres</i> | 2 | 4 |

Tabla 36. La interacción con otros hispanohablantes cambia la manera de hablar original

37. ¿Cree que con el tiempo se usan palabras del francés cuando se habla español? Sí / No ¿Podría dar algunos ejemplos?

Todos los informantes respondieron de manera afirmativa a esta pregunta. Los ejemplos proporcionados por los informantes se han clasificado en diferentes categorías, a saber: verbos, sustantivos, expresiones, elementos gramaticales y calcos. Los verbos fueron mencionados por el 33% de las mujeres y el 16% de los hombres. Los sustantivos los proporcionaron el 50% de hombres y de mujeres. Las expresiones el 33% de las mujeres y el 16% de los hombres. Los elementos gramaticales el 16% de las mujeres y el 33% de los hombres. Y los calcos el 33% de las mujeres y el 16% de los hombres. Puede comprobarse, por un lado, que no hay diferencias significativas en cuanto al género; y,

por otro, que los ejemplos ofrecidos por los informantes son sobre todo sustantivos y diversos calcos.

| | Sí | No |
|----------------|----|----|
| <i>Totales</i> | 12 | - |
| <i>Mujeres</i> | 6 | - |
| <i>Hombres</i> | 6 | - |

Tabla 37.1 Con el tiempo se usan palabras del francés cuando se habla español

| | Categorías | Totales | Mujeres | Hombres |
|----------------------------|---------------------------|---------|---------|---------|
| <i>Attend</i> | 1. Verbos | 3 | 2 | 1 |
| <i>Chercher</i> | | | | |
| <i>Manger</i> | | | | |
| <i>Monter</i> | | | | |
| <i>Congé</i> | 2. Sustantivos | 6 | 3 | 3 |
| <i>Salade</i> | | | | |
| <i>Centre ville</i> | | | | |
| <i>Guichet</i> | | | | |
| <i>Chaufage</i> | | | | |
| <i>La météo</i> | | | | |
| <i>Comptoir</i> | | | | |
| <i>Malas palabras</i> | 3. Expresiones | 3 | 2 | 1 |
| <i>C'est ça</i> | | | | |
| <i>Voyons donc</i> | | | | |
| <i>Mon Dieux</i> | 4. Elementos gramaticales | 3 | 1 | 2 |
| <i>Même</i> | | | | |
| <i>Moi</i> | | | | |
| <i>Pourquoi</i> | 5. Calcos | 3 | 2 | 1 |
| <i>Oui</i> | | | | |
| <i>Magasinear</i> | | | | |
| <i>Exprimir (expresar)</i> | | | | |
| <i>Traversar</i> | | | | |
| <i>Quiero de la leche</i> | | | | |
| <i>Tabla (mesa)</i> | | | | |

Tabla 37.2 Ejemplos de palabras en francés cuando se habla español

38. ¿Ha hablado alguna vez en francés con hispanohablantes? Sí / No ¿En qué circunstancias?

El 91% de los informantes respondió de manera afirmativa a esta pregunta. Solo una mujer afirmó no haber hablado nunca con hispanohablantes en francés. En cuanto a las circunstancias, el 50% de los hombres y de las mujeres ha hablado en francés con

hispanohablantes en reuniones donde hay francófonos que no hablan español. Uno de los hombres dice que con personas de origen hispano que no dominan bien el español, esto es con hablantes por herencia. El 33% de las mujeres, en situaciones laborales o académicas. El 33% de los hombres, por voluntad propia, dicen hablar francés “jugando” con otros hispanohablantes o con el fin de ayudarles a practicar la lengua extranjera. Una de las mujeres dice que habla francés cuando se trata de temas propiamente francófonos o quebequenses.

| | Sí | No |
|----------------|----|----|
| <i>Totales</i> | 11 | 1 |
| <i>Mujeres</i> | 5 | 1 |
| <i>Hombres</i> | 6 | - |

Tabla 38.1 Ha hablado en francés con hispanohablantes

| | Circunstancias | Totales | Mujeres | Hombres |
|--|---|---------|---------|---------|
| <i>Cuando estamos con quebequenses</i> | 1. En reuniones con francófonos que no hablan español | 6 | 3 | 3 |
| <i>Si hay gente que no habla español</i> | | | | |
| <i>Cuando hay francófonos presentes</i> | | | | |
| <i>Reunión con francófonos e hispanohablantes</i> | | | | |
| <i>Cuando no tienen buen español (nacidos aquí)</i> | 2. Con personas de origen hispano que no dominan el español | 1 | - | 1 |
| <i>En el colegio</i> | 3. Situaciones académicas y laborales | 2 | 2 | - |
| <i>En el trabajo</i> | | | | |
| <i>Cada vez que tengo oportunidad para que la gente lo practique</i> | 4. Por voluntad propia | 2 | - | 2 |
| <i>Para contar lo que sucede en francés</i> | 5. Temas francófonos o quebequenses | 1 | 1 | - |

Tabla 38.2 Circunstancias en que se habla francés con hispanohablantes

39. ¿Escribe con frecuencia en español?

El 66% de los informantes (83% hombres y 50% mujeres) respondió afirmativamente a esta pregunta.

40. ¿Lee a menudo en español?

El 75% de los informantes (83% hombres y 66% mujeres) respondió de manera afirmativa a esta pregunta.

41. ¿Consulta los diarios hispanos?

Solo el 50% de los hombres y de las mujeres respondió de manera afirmativa a esta pregunta.

42. ¿Ve televisión o cine en español?

El 83% de los hombres y el 50% de las mujeres responden de manera afirmativa a esta pregunta.

De los datos de las preguntas anteriores (39-42) se puede deducir que los hombres de la muestra escriben, leen, consultan diarios y ven cine o televisión en español más que las mujeres, es decir, mantienen mayor contacto con el español en lo que se refiere a actividades diferentes de la socialización.

| | Sí | | | No | | |
|--|----------------|----------------|----------------|----------------|----------------|----------------|
| | <i>Totales</i> | <i>Hombres</i> | <i>Mujeres</i> | <i>Totales</i> | <i>Hombres</i> | <i>Mujeres</i> |
| <i>Escribe con frecuencia en español</i> | 8 | 5 | 3 | 4 | 1 | 3 |
| <i>Lee a menudo en español</i> | 9 | 5 | 4 | 4 | 1 | 2 |
| <i>Consulta los diarios hispanos</i> | 6 | 3 | 3 | 6 | 3 | 3 |
| <i>Ve televisión o cine en español</i> | 8 | 5 | 3 | 4 | 1 | 3 |

Tabla 39. Práctica del español

De acuerdo con todo lo anterior se puede establecer que la mayoría de los informantes de nuestra muestra poseen una actitud positiva hacia el español y su lengua vernácula de la misma manera que hacia sus respectivas culturas. Igualmente, puede afirmarse que muestran una actitud de apertura hacia el francés y la comunidad de acogida. Por otro lado, muestran ‘seguridad’ al momento de evaluar la ejecución de su lengua materna, la cual será demostrada al contrastar los resultados del cuestionario con el análisis de las entrevistas.

4. Nuestra investigación: Las entrevistas

4.1 Descripción general de los datos

A continuación presentamos la descripción de los resultados obtenidos en las entrevistas, informante por informante (12 en total). La información pertinente para los propósitos de nuestro trabajo aparece recogida en tres grandes apartados: fonético-fonológico, morfosintáctico y léxico-semántico. Los ejemplos de los fenómenos reseñados aparecen en cursiva y entre paréntesis.³⁹ Como queda indicado *infra* las gráficas de las entonaciones, obtenidas con el programa Praat (www.fon.hum.uva.nl/praat/), figuran en el Anexo 5.

Informante 1

A nivel fonético-fonológico, la informante 1 presenta prácticamente en su totalidad rasgos propios de la variedad paisa (cf. Cap. 2). En lo que respecta a la entonación, conserva el alargamiento de las vocales tónicas y el relajamiento de las átonas (cf. la gráfica 1, Anexo 5). También acentúa el último elemento en los nombres compuestos (*Me acuerdo mucho de una amiguita que siempre tuve que se llamaba **Maria Fernanda**... muy querida*). En una ocasión presenta entonación cundiboyacense en una pregunta (cf. la gráfica 2, Anexo 5). Suele pronunciar *ahi* en lugar de *ahí* (*pues uno... se iba a... a las montañas **ahi** cerca*). En cuanto a las consonantes, presenta predominantemente una /s/ predorsal, aunque a veces se realiza como apicoalveolar; pronuncia de manera enfática las consonantes implosivas (*la convivencia era excelente, excelente*); alterna entre elisión y pronunciación de la -d- intervocálica (*En Envigao, en Envigado; como para uno desplazarse a cualquier otro **lao***); suprime la -d final (*Me encantaba ir allá por la **tranquilidá**; comenzamos la convivencia y la **amistá***); presenta frecuentes aféresis en *entonces* (***Tonces** la convivencia era excelente*); y en ocasiones realizaciones relajadas (***ento**es pues uno... se iba a... a las montañas; Si yo me pongo a comparar el frío de... **po emplo** el que vivimos acá; O nos vamos **pa'nde** mi cuñada*). En resumen, la informante realiza pronunciaciones tanto cultas como relajadas.

En cuanto a los rasgos morfosintácticos, cabe destacar el voseo característico de la variedad paisa (*Es el contacto, ¿si me **entendés?**; una temperatura de Medellín es*

³⁹ Otros ejemplos se ofrecen en el Anexo 6.

agradable [...] como te digo, es muy... es incomparable), aunque al hablar de su cónyuge hace uso del *ustedeo*⁴⁰ (*Yo me acuerdo que yo le decía a mi esposo, “¿usted por qué me trajo para acá?”*);⁴¹ utiliza la forma *tú* para narrar de forma impersonal (*Tú entras y sientes esa energía positiva que te penetra*); el *ser* focalizador, fenómeno característico del español de Colombia (cf. Pato 2010), (*Siempre me mantenía **era** en Envigado, en el Triunión; yo vivía con una tía, todas mis tías son muy lindas conmigo, pero siempre **era** con mi tía preferida*); la omisión de morfemas en ciertos elementos sintácticos (*Ver las calles que botan vapor, que la gente bota el vapor, **sea** [o sea] yo en la vida había visto eso; a mí me gusta el frío porque yo prefiero pues sentir frío y estar arropada, **cambio** [en cambio] calor así uno pues esté...*); la inversión de elementos sintácticos (*con la evolución del me... del metro, eso ayuda mucho, y... y **hace cortos más los tiempos** como para uno desplazarse a cualquier otro lao; Ah, ¡ay! fue horrible, horrible **en mi vida que nunca** se me va a olvidar*); el uso del adverbio *poco* antes del verbo (*pero pues ella trabaja mucho y **poco nos vemos**; Para ser te sincera yo **poco conozco***); la adición de pronombres reflexivos en verbos no prototípicamente pronominales (*Yo, pues **no me hablo con ella** muy seguido; en la casa de mis suegros, todos llegan y **allá nos estamos***); el verbo *ser* en reemplazo de *estar* (*Cogía el bus pues que **era**... en la esquina y... iba en metro*) y *tratarse de* (*Yo trabajaba en el supermercado y me pasé al restaurante, porque **era** más de hablar con el cliente; el sábado **es** de reunirse uno en la casa de mis suegros*); uso de *igual* en lugar de *también* (*O me iba en el bus **igual** hasta la estación, y ya*); el empleo frecuente del pronombre de tercera persona (*Tiene 3 años, **ella** se parece más a mí, **ella** es más de mí, eh... **ella** tiene 3 años, **ella** es muy grande, **ella** es eh... muy juiciosa*); el uso de *súper* como adverbio aumentativo (*Las dos son muy consentidas, son **súper** consentidas*); el uso del cuantificador *mucho* tras el verbo *encantar* (*Me **encanta mucho** comer en... me gusta mucho la comida italiana*); la adverbialización de adjetivos (*Todas mis tías son muy **lindas** conmigo*). Además, se registra un uso abundante de la conjunción *pues* (*Recuerdo las calles, no **pues**... son los mejores recuerdos [...] la gente... **pues**, todo; muy lindo, **pues** lo mejor*). Igualmente, la utilización de *uno* generalizador (*Que **uno** puede estar tranquilo en la calle*) y el *como* de atenuación (*El*

⁴⁰ Según Calderón Campos (2010) el *ustedeo* debe entenderse como el uso de *usted* en situaciones de confianza o intimidad.

⁴¹ En el cuestionario la informante dijo utilizar la forma *tú* con su cónyuge.

Trianón queda... más que todo como arriba en la montaña), usos característicos del español de Colombia.

Por lo que respecta a los rasgos léxico-semánticos, presenta la muletilla *eh* (*A ver, eh... yo nací en Medellín; el barrio, es un buen barrio, muy tranquilo, eh... eh...*); la repetición de elementos para enfatizar (*Es una brisa eh... muy fresca, no de frío frío, pero... fresca; no... pues de cambiar cambiar, no... no me parece así pues brusco*); algunos calcos del francés (*Y empezó una relación a larga distancia... y... decidimos pues de de estar juntos y... fue un momento donde yo decidí de venirme para acá; yo lo digo y pues si me entendieron bien, y si no pues trato como de exprimir eh... para que me entiendan*); el uso del diminutivo en *-ico* (correspondiente al español de Colombia, cf. Flórez 1963) e *-ito* para expresar cariño (*Una temperatura exquisita, deliciosa [...] por muy frío, 20 grados, era calientico; y si no quería repetir, pues una arepita y ya*); el uso de verbos creados a partir de sustantivos (*Eh... estar pereceando, desayunar, arreglarnos y...*). También hace uso de términos de parentesco para referirse a ella misma (*Mis hijas están en la guardería y mamá está haciendo otras cosas, mamá está estudiando*); el uso del adjetivo posesivo para referirse a partes del cuerpo (*Yo tenía 5 pares de medias y mis pies no se calentaban*). De manera ocasional introduce préstamos del inglés (*Para mí fue como que puj ¡my God!*). Utiliza las denominaciones *papá* (y *mi papá tenía que hacer una vuelta en San Carlos*) y *esposo* (*me acuerdo que yo le decía a mi esposo...*); así como léxico propio de la variedad paisa (*Ah, estamos desparchados* [‘aburrido, sin nada que hacer’, cf. DEVA⁴² (en línea)], *vámonos pa’llá y allá hacemos algo; me gusta mucho el desayunadero* [‘lugar para desayunar’] *Chicora*) y del español de Colombia (*A ver, ahí si me corchaste* [‘descalificar por ignorancia’, cf. Montoya 2006]). Por el contrario, emplea algunas palabras del español general que difieren de la norma paisa o colombiana (*Y los dos de abajo están rentados; Empecé la escuela... el colegio de adultos*). Ocasionalmente utiliza expresiones religiosas (*Gracias a Dios pues trabajamos hartito y compramos una casita*).

⁴² Las definiciones que figuran provienen del *Diccionario descriptivo del español del Valle de Aburrá* (en línea).

Informante 2

A nivel fonético-fonológico, esta informante presenta la mayoría de los rasgos de la variedad paisa. En lo que respecta a la entonación, se puede apreciar alargamiento de las vocales tónicas (cf. la gráfica 3, Anexo 5) y relajamiento de las vocales átonas (cf. la gráfica 4, Anexo 5). En varias ocasiones presenta entonación caucano-valluna (cf. la gráfica 5, Anexo 5) y cundiboyacense (cf. la gráfica 6, Anexo 5). En cuanto a los fonemas consonánticos, presenta articulación coronodental plana de la /s/; alterna entre la pronunciación enfática (*respecto, máximo, respectivamente*) y la relajada (*esadatamente egselente, agseso*) de las consonantes implosivas de los grupos /kt/ y /ks/; suprime la -d y la -t finales (*Los vecinos se vuelven en **realidá** como... yo diría parte de la familia; Las vías muy pequeñas para la **cantidá** de carros que había; Hay [a] veces nos vemos por **interné***); alterna entre elisión y pronunciación de la -d- intervocálica (*Sin embargo había **aplicao** a la visa americana; pero Yo ya había **enviado** todos los documentos*); realiza frecuentes aféresis de *entonces* (***Tonces** era un barrio muy bonito, me gustaba bastante*); presenta articulación de la *ch* de adherencia amplia y fuerte al paladar (*Todos los juegos que se juegan en la calle [...] lo que llamamos **chucha***), similar al alófono de la variedad costeña del Caribe (cf. Montes 2000); de manera ocasional presenta realizaciones relajadas (*Por **e'emplo** los horarios; Al la'o había la puerta '**e** la entrada*).

Con respecto a los rasgos morfosintácticos, registramos casos de ustedeo (*Usted no ha visto nada de Montreal, **usted** ni siquiera ha interactuado*), pero utiliza el pronombre *te* para narrar de forma impersonal (*En ningún hospital ni nada **te** daban trabajo*); utilización del *ser* focalizador (*Yo me acuerdo mucho **es** como de días soleados*); supresión del elemento *o* en *o sea* (***Sea** mi impresión fue horrible*); el verbo *ser* en lugar de *consistir en* o *tratarse de* (***Era** dar educación en salud sexual; Mi trabajo **era** ir a las universidades*); el uso de *ser* en lugar de *estar* (***En** la parte aquí izquierda **era** como la entrada al garaje; aquí donde **era** la entrada al garaje **era** como también la sala*); uso de *súper* como adverbio/prefijo aumentativo (*Nos entendíamos **súper** bien*) y de *igual* como adverbio de modo (*pero **igual** íbamos seguido y los visitábamos*); emplea el pronombre *uno* como generalizador (***Uno** no tiene el idioma*); uso muy frecuente de *como* atenuador, característico del español de Colombia (cf. Flórez 1963), (*El frío **como** hace que uno se retraiga, **como** que quiera estar en la casa, **como** que no quiere salir*); hipercorrección en

el marcador temporal *a veces* (**Hay veces** conversaban ahí afuera de la rejita de la casa; se hacían **hay veces** en la casa de nosotros). En ocasiones se documenta algún calco sintáctico del francés (*Si tomé la buena decisión de venirme para acá o no*). Presenta un uso constante de la conjunción *pues* (*Más grande... pues digamos que cuando llegué a la adolescencia; tenía lo que uno decía pues la mejor amiguita*); ocasionalmente invierte la posición del adjetivo (*Porque hay acceso muy fácil al supermercado; después que uno atravesaba la cocina había un pequeño patio*); utiliza el adjetivo *adicional* como conjunción (*Y adicional, también entrar y lo primero que sentí fue olor a marihuana*). También suprime elementos sintácticos cuando se sobreentienden (*Incluso si le pregunto al mismo [conductor] del bus*).

En cuanto a los rasgos léxico-semánticos, repite elementos para enfatizar (*Me gusta muchísimo mi trabajo, muchísimo; a mí el sol me da mucha energía, mucha energía*); utiliza, de manera ocasional, calcos del francés (*ellos empiezan a contar sus bromas* (fr. *blague* ‘chiste, broma’) y *entonces yo no entiendo; pero ya cuando es como... el lenguaje, el lenguaje quebecois* [kebekuás] *sí me parece muy complicado*); uso del diminutivo para expresar apreciación y cariño (*Mi abuelita vivía a 10 minutos; fue una época en que todos los pueblitos...*); utiliza los términos de parentesco *padres* ([vivía] *con mis padres*), *mamá* (*porque eso era de la familia de mi mamá*), *papá* (*Mi papá se dio cuenta del programa de inmigración*), así como *hombres* y *señores* (*desde muy niña fui perseguida por hombres... fui perseguida por señores*). Utiliza tanto vocablos de la variedad colombiana como del español general (*Por la noche hacíamos una cena y una torta; como que llamaban solar, pero era pues un patio adoquinado*) y en menor medida de la variedad paisa (*lo que llamamos chucha* [‘juego infantil’]). Ocasionalmente hace uso de expresiones religiosas (*¿Yo dónde caí? Esto es un hueco, Señor; Dios mío, ¿será que no voy a ser capaz?*).

Informante 3

A nivel fonético-fonológico, la informante presenta la entonación característica de la variedad paisa, es decir, alargamiento de las vocales tónicas (cf. la gráfica 7, Anexo 5) y relajamiento de las vocales átonas (cf. la gráfica 8, Anexo 5). En el inicio de la entrevista presentó ocasionalmente entonación cundiboyacense (cf. la gráfica 9, Anexo 5), la cual

fue en aumento a medida que se acercaba el término de la misma. En cuanto a los fonemas consonánticos, presenta articulación predorsal de la /s/, aunque eventualmente alterna con /s/ apicoalveolar y coronodental plana (*Entonces éramos* [apicoalveolar] *una familia de cinco* [coronodental plana]; *Ah sí, sí, sí...* [coronodental plana]). Pronuncia de manera enfática las consonantes implosivas (*adoptamos, interrupción, factor*). Alterna entre elisión y pronunciación de la -d- intervocálica (*Too el mundo se fue*, pero *Hay demasiado carro*) y entre supresión y mantenimiento de la -d final (*En realidá me quedan dos amigos de la universidad*); de manera muy ocasional presenta realizaciones relajadas, en especial cuando habla rápido (*Y ya después lleó* [llegó] *mi papá; Toes era eh los papás d'él*). Comprobamos, por tanto, que la informante presenta una mayor tendencia a pronunciaciones cultas que relajadas.

En lo que respecta a los rasgos morfosintácticos, hace uso del voseo (*Que me imagino que vos conocés*), del tuteo (*Y como te digo yo ya estaba cansada de la discoteca; ahora que tú te vayas me tengo que sentar a organizar*) y en menor medida el ustedeo (*Yo le dije: "Nos vamos en verano porque en invierno usted se devuelve al mes"*), por lo que utiliza tanto el pronombre 'formal' *usted* como los 'solidarios' *tú* y *vos* para narrar de forma impersonal (*No es lo mismo vos montarte a un bus y que el señor espere a que te sentés, a montarse a un bus en Medellín y usted sale volando, pues; los canadienses como tal, tú encuentras de todo*); el verbo *ser* en reemplazo de *consistir en* (*Las diversiones mías en la universidad era ir a...*). De manera ocasional se registra la falta de concordancia de número entre el verbo y el sujeto (*Empezó a entrar los paramilitares; toda la parranda y las fiestas la viví en...*) y de género (*hay demasiado carro, demasiado contaminación* auditiva; *nosotros hicimos una cosa que fue exitosísimo*); omite la preposición *a* ante el verbo *gustar* y en el complemento directo de persona (*Entonces la gente le va gustando menos estar ahí; y en el camino adoptamos una sobrina de él*). Utiliza sustantivos en singular para expresar generalidades con el verbo *haber* (*Hay demasiado carro; no hay mucha reunión*); hace uso de *súper* como adverbio aumentativo (*Él nos llevó, súper querido*); *uno* como generalizador (*Cuando uno ya tiene un referente distinto para comparar uno no se amaña*); el *como* de atenuación (*Nos ayudamos como mutuamente en lo normal que es ser un vecino*). De manera esporádica introduce elementos sintácticos (*Gente amable, gente muy no tanto*), utiliza locuciones

adverbiales en diminutivo (*Entonces uno sí se ve **de vez en cuandito** pues*), presenta pérdida de la -r en el infinitivo ante el pronombre enclítico (*Ir a cine, ir a barcitos a **tomame** una cerveza con Andrés*) y realiza algunos calcos sintácticos del francés (*Mi esposo **es nacido** [fr. est né] en zona bananera... eh, muy calientica; nosotros no estábamos arriba, estábamos cerca del metro, pero igual pues **eso toca** [fr. ça touche]*). Usa *igual* como adverbio de modo (*cerca del metro pero **igual** pues eso toca*). Presenta un uso constante de la conjunción/muletilla *pues* (*Lo normal, lo que es ser vecino **pues**, con el respeto **pues** que amerita; había **pues** casas y familias **pues***). Utiliza la expresión *ser de* en reemplazo de *ser dado a* (*Nunca he **sido** muy **de** visitar a los vecinos; yo no **era de** fiestas*); utiliza el pretérito indefinido de los verbos reflexivos para expresar el modo imperativo (*Yo le dije a mi esposo: “Bueno **se pusieron** todos la... el traje”*); la primera persona de plural inclusiva⁴³ (*Entonces **salíamos** más como **con él**; y **paseábamos** mucho **con mi** esposo*); igualmente, el uso de la primera persona plural con adjetivo como plural de modestia (*Yo estuve en Colombia casada con mi esposo 7 años y nunca quedamos **embarazados***). En ocasiones habla de sí misma en tercera persona (*A las 7 **nos levantamos la mamá** y las dos niñas*). Usa la preposición *de* precedida del verbo *ennoviar* (*Me **ennovié del** que es ahora mi esposo*).

Con respecto a los rasgos léxico-semánticos, presenta frecuentes repeticiones para enfatizar (*Es un barrio que inicialmente era bueno y con el tiempo se fue dañando, **deteriorando, deteriorando**; toda la gente que nosotros conocimos antes empezó **a irse, a irse, irse***); préstamos del francés y del inglés al igual que calcos del francés (*Como se hacen las vueltas de... de la **assurance maladie**; empecé a trabajar en **customer service, servicio a la clientela***); uso del diminutivo para expresar cariño o atenuación (*Comida **normalita**, mucha ensalada; mi esposo es nacido en zona bananera... eh, muy **calientica***); utiliza los términos de parentesco *papás* (*toes era eh los **papás d'él***), *mamá* (*ah sí, sí, sí, mi **mamá**, mis hermanas*), *papá* (*En Estados Unidos estaba con mi **papá** y mi hermano*), *esposo* (*la familia de mi **esposo***). Presenta la muletilla *eh* (*Entonces muy duro **eh; eh...** amigos de la universidad*) y la interjección *ajj* (*Ya estaba como **ajj** como ya cansada*). Hace uso frecuente del léxico de la variedad colombiana (*Bailé **mejor dicho***

⁴³ Fenómeno extendido en varios países de América y en España (cf. el *Diccionario Panhispánico de Dudas* 2005).

lo suficiente; cuando uno ya tiene un referente distinto para comparar uno no **se amaña** [‘habituarse’]) y en ocasiones de vocablos diferentes a la norma paisa o colombiana (*Estaba a cargo de [...] hacer el **depósito** en el banco*). Por último, utiliza ciertas expresiones enfáticas con valor semántico diferente al español general (*O que los hindús eran todos muy espirituales, **¡o sea!*** [‘nada que ver’]).

Informante 4

A nivel fonético-fonológico la informante 4, al igual que los informantes anteriores, presenta la entonación característica de la variedad paisa (cf. la gráfica 10, Anexo 5). No obstante, en el transcurso de la entrevista empleó ocasionalmente entonación cundiboyacense (cf. la gráfica 11, Anexo 5). En cuanto a la realización de los fonemas consonánticos, alterna entre la articulación predorsal y la apicoalveolar de la /s/, siendo esta última más frecuente al momento de hablar sobre las costumbres paisas (*los antioqueños gozamos [apicoalveolar] con todo; [comíamos] los calentaos los sábados por la mañana*); de vez en cuando aspira la /s/ (*vivíamoh juntas [...] entonces quedamos nohotras tres*). Presenta pronunciación debilitada de la /-r/, la cual deviene un poco asibilada en final de palabra y al final de frase (*se trataba de viajar un poquito al mar*); nasalización de la /o/ ante la *n*, tal y como sucede en francés (*Con mucha aglomeración [aglomerasiõ]*). Suele suprimir la -d- intervocálica (*es un niño que es **mezclao** al ciento por ciento; la guerrilla y los carteles empezaron su... su guerra y **too***) y la -d y -t finales (*en el centro de la **ciudadá**; Según yo leí en el **interné***); alterna entre pronunciación, debilitamiento y elisión de las consonantes implosivas (*es **técnica** en medicina nuclear [...] ella fue la que nos crió, **pratticamente**; fui muy **constante**; Yo soy **directora** financiera en el banco nacional*); realiza frecuente aféresis y pronunciación relajada de *entonces* (***entoes** eso también [...] estuve más de 10 años en el movimiento Scout; **Tonces**, era la pieza de Beatriz, la pieza de Olga y la mía; **toes**, para mí pued-... eso puede pasar*); con frecuencia presenta realizaciones relajadas, en especial cuando habla más rápido (***t’** sabes cómo es en Colombia; mirando **pa’** todos los lados*). Con todo, la informante presenta frecuentemente pronunciaciones debilitadas.

Con respecto a los rasgos morfosintácticos, tiene mayor tendencia al ustedeo (*¿Y después **usted** lo arregla, o qué?; la... ¿quoi tendría yo? **Póngale usted**, los 15 años, muy*

jovencita), aunque presenta también casos de tuteo (*era muy amplio, una gran cocina, t' sabes cómo es en Colombia; yo tengo varios primos aquí, tú los conoces*) y, en menor medida, de voseo verbal (*a mí me gustó mucho porque **imaginate** uno... uno de 23 años*). Utiliza también el voseo verbal para narrar de forma impersonal (*en cualquier momento te roban euh [...] **te jalan** lo que **tenés***); el verbo *ser* en reemplazo de *consistir en* (*mis primeros meses **fue** cuidar a Daniel*). Con cierta frecuencia no realiza concordancia de número, especialmente con el sustantivo *gente* y el verbo *ser* (*la gente es muy creativa. **La gente** le saca... mejor dicho **son capaz** de ir a vender...; claro que éramos euh, muy unidos todos porque **era** cond... como condominios*), ni de género (*Sí, a mí me gustaba mucho, tenía muchos amigos; a abrir todas las llaves de **esas barriles** de cerveza*). La concordancia en los tiempos verbales se ve alterada en alguna ocasión (*pero yo **hace** [hacía] mucho tiempo tenía ganas de montar un restaurante*); omite la preposición *a* con el verbo *dar* y en el complemento directo de persona (*[a] mi hermano le dio cáncer en el estómago y se murió; yo ya puedo ver cosas que [a] usted no... no le tocaron*). Presenta pluralización del verbo *haber* (*El apartamento [...] era muy amplio euh **habían** tres habitaciones*); uso de *conocer* en lugar de *saber* (*En general es... es... todo el mundo **conoce** que Medellín es una ciudad*); uso de *uno* generalizador (*Bueno vea, lo que pasa es que **uno**... pues yo pienso que cuando **uno** nunca ha salido del... del país y que **uno** conoce no más que eso*); se documenta el *como* de atenuación (*Claro que éramos euh, muy unidos todos porque era cond... **como** condominios*); adición de elementos sintácticos (*pero, nunca **se** deja **uno** de hacer las cosas; **me** encontré un trabajo*); utilización de locuciones adverbiales en diminutivo (*eso puede pasar inapercibido [desapercibido] como **hace poquito***); cambios y omisiones preposicionales, lo que ocasiona igualmente cambios en el pronombre de complemento preposicional (*trato de darle y hacerle conocer mi mundo... y... también **a** [de] **yo** no olvidar que él es un niño de aquí; La mayor fue la que se ocupó de nosotros, de Beatriz y **yo** [de mí]*); hipercorrección de *a* en el marcador temporal *a veces* (***Hay veces** iba con mi hermana a la corrida de toros; celebrar los cumpleaños [...] **hay veces** cuando me da la chiripiorca [‘ocurrencia’]⁴⁴*); pérdida de la -r en el infinitivo ante pronombre enclítico (*los fines de*

⁴⁴ Creación del comediante mexicano Chespirito, uno de los personajes del programa de televisión “El chavo del ocho”, sinónimo de ‘ataque’ (cf. Espinosa, en línea).

*semana míos son muchos dedicados a llevarlo, a **traelo**, a llevar el niño allá a **traelo**; como un curso intensivo de francés, **quedame un viernes**); *igual* como adverbio de modo (uno **igual** crea raíces y uno también...); uso frecuente de la conjunción *pues* (**Pues** en general las fechas euh las, las más normales así serían como... **pues** los cumpleaños de la familia). Utilización frecuente del pronombre sujeto de primera persona *yo* (**yo** aprendí mi francés de mi otro lado, **yo** me metí a otra escuela, **yo** pagué. Mejor **yo** pagué y me fui a estudiar donde...). Presenta casos de dislocación de constituyentes, lo que produce cambios en el sentido de la oración (*una muchacha que no... nos hacía todo en la casa, entoes comía mucho la comida **en la casa de ella** [la comida de ella en la casa]*); uso del imperativo bajo la forma *usted* para narrar en forma impersonal (*vemos un poquito de televisión [...] veo mis emisiones preferidas y ya después bueno, **arregle** cocina, **organice** otra vez pa'l otro día; Tonces, **hable, hable** y **hable** francés*). Aunque 'ustedea', utiliza el posesivo *su* de tercera persona singular y plural (*yo pasaba mucho a jugar con **sus** hijos; bueno el de **su** papá no se lo puedo dar*). Realiza algunos calcos sintácticos (frases léxicas) del francés (*La seguridad era muy importante también porque allá no entraba... no entraba **no importa quién**; yo, **educaba mi oreja** y aprendía más que...).* Además, es la única participante que presenta casos de alternancia y mezcla de código (*es como el elemento **qui, qui a déclanché**; entonces no solamente yo era **leur femme de ménage**; o estoy también con mis amigas [...] **soi parce que... y'a un souper pour une chose pour l'autre**, etc.).**

En lo que corresponde a los rasgos léxico-semánticos, la repetición de constituyentes sirve para enfatizar (*como yo venía con todos los papeles, venía ya con todo y **lista, lista, lista**; Ah el primer invierno fue muy bueno, el primer invierno fue muy bueno porque...);* varios calcos del francés (*uno también crea mmm **habitud**... ¿**habitudes**?, ¿cierto?; eso puede pasar **inapercibido** como hace poquito*); préstamos directos del inglés y del francés (*todo en **stainless** [...] todo a lo bien; hace 20 años 50 dólares [...] **c'est pas la même chose** de, de ahora*); uso del diminutivo para expresar cariño o atenuación (*me transportaba mucho en mi **motico**; y yo creo que él apenas sintió que estaba entrando **fríito***). Utiliza también las denominaciones *papás* (*porque había dos de ellas que tenían fincas, bueno, los **papás***), *mamá* (*para nosotras ha sido... fue como una **mamá***) y *papá* (*bueno el de su **papá** no se lo puedo dar*). Presenta diversas muletillas,

como *euh* y *emm* (**Emm**... y **euh**... y *bueno mi hermana...*), e interjecciones, como *bah* y *ajj* (*los ricos igual son ricos* y **bah**; *él me vio que yo estaba muy bajada y todo que yo ya estaba **ajj***). Hace uso del léxico propio de Colombia (*el que más pite*, *el que más se meta* y *el que más **hijueputee*** [‘maldecir, insultar’]) y de la variedad paisa (*la calle* [...] *la calle* y *la **comedera*** [‘comer mucho’, cf. García Zapata 2009]; *en stainless* [...] *todo **a lo bien***).

Informante 5

A nivel fonético-fonológico, la informante 5 presenta la entonación característica de la variedad paisa (cf. la gráfica 12, Anexo 5). En cuanto a los fonemas, presenta una articulación predorsal de la /s/. Alterna entre pronunciación y debilitamiento de las consonantes implosivas (*pratticamente*, *infrastruttura*, *acueducto*, *exactamente*). Tiende a suprimir la -d- intervocálica (*demasiao*, *respetaa*) y la -d final (*ciudá*, *universidá*); presenta frecuentes aféresis de *entonces* (**tonces** *empecé a estudiar en la Comisión Escolar de Montreal*); y realizaciones relajadas, posiblemente debido a que habla muy rápido (**entoes** *eso es una cosa muy, muy... a nivel cultura; pero ahora por **e’emplo**; por ejemplo a nivel de transporte **Med’lín** era muy caótica; no **ha’ian** horarios establecidos*). Por tanto, la informante presenta una tendencia clara a las pronunciaciones debilitadas.

Por lo que respecta a los rasgos morfosintácticos, presenta voseo (*Ahh*, no **jodás**); usa tanto *usted* como *vos* para narrar de forma impersonal (*el hecho de que **usted** sea diferente al vecino; no había ningún orden **pues, vos podías** coger el bus en cualquier sitio*). Utiliza el *ser* focalizador (*me encanta **es** que en Montreal la diferencia es respeta’a; porque yo me movía **era** en bus*); uno generalizador (*aparte de todo lo que **uno** tiene que pasar como inmigrante **pues***); el *como* de atenuación (*tantos árboles **como...** como integrados a la ciudad*). Presenta omisión de la preposición *de* en la expresión *darse cuenta de* (*me hizo mucha falta la presencia de mi papá en la casa y [**de**] eso me di cuenta cuando crecí*); un uso continuo del marcador conversacional *pues* (*aparte de todo lo que uno tiene que pasar como inmigrante **pues; pues** fui a Medellín a organizar mis cosas; compartíamos también **pues** rumbas, salidas y cosas de esas*). Ocasionalmente no realiza las concordancias de número (*la diversidad que **daba** las casas me gusta mucho*);

emplea *estar* en lugar de *ser* en el pretérito imperfecto (*cuando estaba chiquita yo no era consciente*); omite algunos elementos sintácticos (*en la época de la vio-... de los carteles yo estaba allá, y parece ser pues como que todavía es [así]*); utiliza el plural de modestia (*la gente no está creciendo al mismo ritmo de la ciudad. Culturalmente estamos quedados con respecto al desarrollo de la ciudad*); en ocasiones usa el indicativo en lugar del subjuntivo (*a mí me gusta el hecho de que se tenga que enfrentar a varios idiomas, a que la mamá le habla en español y el papá le habla en francés*); utiliza *igual* como adverbio de modo (*igual si... si mi papá se murió*) y presenta posibles calcos del francés (*siempre hubo muy buenas relaciones con mis tías por la parte de él*).

En cuanto a los rasgos léxico-semánticos, cabe destacar las muletillas *mmm*, *eh* y *euh* (*mmm porque eh yo pasé de...; euh, pero no sé exactamente qué te debo decir del barrio*); repetición para enfatizar (*y a mí me encanta, me encanta que a la casa entre el poniente, más que el saliente; muchos jugos naturales, muchos muchos*); calcos y préstamos del francés (*como yo trabajo en el exterior de la isla uso más carro que transporte en común; ahí yo encuentro que es un poquito difícil porque como buena paisa...; las dos son casadas con [...] una con otro francés y la otra con un quebecois*); el diminutivo para expresar cariño (*hicimos unas reunioncitas y unas fiesticas*); uso de la tercera persona para referirse a ella misma (*que la mamá [la informante] le habla en español y el papá le habla en francés*). Hipercorrección de ciertos tecnicismos, como *filtraciones* (*en acueducto más bien quedados porque la red es muy vieja y tiene muchas infiltraciones*). Utiliza las denominaciones *papá* y *mamá* (*el hecho de perder a mi papá tan jovencita hizo que...; y con mi mamá como cabeza de familia*). Dentro del léxico colombiano que emplea la informante cabe mencionar *rumba* (*compartíamos también pues rumbas* [‘fiesta, reunión de un grupo de amigos para divertirse’], *salidas y cosas de esas*).

Informante 6

Los rasgos fonético-fonológicos más característicos que presenta la informante 6 son la entonación paisa (cf. la gráfica 13, Anexo 5), aunque también ofrece casos de entonación caucano-valluna (cf. la gráfica 14, Anexo 5). En cuanto a los fonemas, presenta articulación predorsal de la /s/ y ocasionalmente realiza la aspiración de la misma

(*Montreal es una ciudad más vieja, las construcciones son máh antiguas*); debilitamiento de las consonantes implosivas (*colettivos, los tasis, construcciones*); tiende a pronunciar la -d- intervocálica y la -d final (*sofisticada, comunidad*), aunque en ocasiones omite la -d final (*juventú*); presenta también varios casos de metaplasmos, epéntesis (*hoy en día existe el metro, los telesféricos*) y aféresis (*y ahí campamos todos juntos; antes de eso yo tenía comida y ropa, tonces uno no sabe*). Además, ofrece diferentes pronunciaciones relajadas de *entonces* (*toes un barrio construido para toda la gente que; Entoes, era la edad en donde yo ya tenía conciencia*). Su manera de hablar es pausada, por lo que las pronunciaciones relajadas, a parte de las ya mencionadas, ocurren sobre todo cuando hay unión de fonemas vocálicos (*les pertenece a ellos si es d'ellos*). Por otra parte, presenta varios casos de hipercorrección (*La gente de Medellín es gente muy calorosa [...] te abre las puertas sin interés de nada; la gente de Colombia es creada con unas dependencia familiar muy impresionante; no he sido una madre permitiva*). Por último, tiende a hispanizar los sonidos de las voces extranjeras, presentando igualmente casos de metaplasmos (*hoy en día entraron las hamburguesas, los hot dó [hot dogs] y las... la comida chatarra; al Plateau Monroyal [Montroyal]*). Por tanto, la informante ofrece tanto pronunciaciones cultas como relajadas, aunque con mayor tendencia estas últimas.

Con respecto a los rasgos morfosintácticos, emplea *uno* con valor generalizador (*uno no se da cuenta de los problemas; uno desarrolla una cierta cosa que uno... pasa lo que pasa*) y utiliza frecuentemente el pronombre *yo* (*yo he sido muy disciplinada con ellos [...] yo no he sido una madre permitiva. Yo... he dejado que mis hijos*). Es dequeísta (*lo que quiere decir de que alguien que en su casa...*). Aunque presenta casos de ustedeo al hablar con otra persona, en este caso su hijo (*ya le voy a servir la comida*), utiliza el posesivo de tercera persona (*6 apartamentos donde cada u... hijo vive con su esposa*). Usa *usted* al igual que el proclítico *te* para narrar de forma impersonal (*cuando se es niño pueden pasar mil cosas pero usted no tiene la medida del peligro ni de qué es lo que pasa; pasa lo que pasa y usted ya no se asusta, usted simplemente dice, "ay mirá una bomba allí, una bomba allí", pero ya no te molesta*). Utiliza el marcador *pues* de forma moderada (*muchos amigos que tenía pues se vinieron para mi casa y ahí campamos todos juntos; la gente que llegaba ahí se quedaba pues no habían cambios de...*). Pluraliza *haber* y usa el artículo definido luego de este, en voz impersonal (*Siempre han*

habido los autobuses); de igual manera, utiliza *haber* en lugar de *ser* en la primera persona de plural del presente de indicativo (*es un barrio de quebecos, entonces no **habemos** sino dos latinos en... en estas cuadras*). Alterna entre *mantener* y *mantenerse* como verbo intransitivo (*el círculo en el que **se mantiene** [...] **mantiene** de un lado para el otro*). Utiliza *ser de* por *ser dado a* (*el esposo mío [...] no **ha sido de estar** metido en ninguna comunidad*). Ocasionalmente, no realiza las concordancias de número (*que a la gente y a la juventú **le encanta** [...] y **le da** una facilidad a los padres; y me dijo que me viniera que por muy maluca que estuviera las cosas aquí*); presenta inversión (***todo el mundo sabía usted era el hijo de quién**, usted en qué casa vivía*), adición (*él **me fue** y **me buscó***) y omisión de elementos sintácticos (*a meter a todo el mundo en una cantidad de problemas **que** [en los que] no se tiene que meter; y aplicó [**a**] la residencia para mi esposo*); usa el subjuntivo en lugar del indicativo (*le van a dar todo lo que necesita y usted no se estresa porque no **tenga** trabajo; la verdad es que cada quien evalúa los problemas de acuerdo a lo que **viva***); el pretérito indefinido en lugar del perfecto en la voz pasiva (*Hoy en día **fue totalmente cambiada***). Cabe señalar también la adjetivación de *bien* (*aquí, era un barrio... **bien***), además de la adición de *-n* en el infinitivo con pronombre *se* (*porque ya los hijos comenzaron a **casarsen***).

En cuanto a los rasgos léxico-semánticos, presenta las muletillas *eh* (***eh**, conocí al director de la empresa*) y *euh* (***euh**... hoy en día fue totalmente cambiada*); calcos (*arreglo casa [...] lavo los baños a **profondor**; en cuanto al, al **grandor** de los edificios que Medellín; El **verglas** [...] yo empecé a **panicar** porque yo tenía mucho miedo de que me sacaran de mi casa y me tocara ir a una iglesia o a un refugio [...] yo **panicaba de eso***) y préstamos del francés (*Si hablamos ya del **Centre Ville** de los edificios si vamos a ver una ciudad más desarrollada; comencé a trabajar como **preposée à l'entretien menager**; yo simpatizo mucho con la cultura **quebécois** y con la gente **quebécois***). En ocasiones crea palabras o cambia el significado de otras (*yo me he '**quebecuatizado**' mucho; en cuanto a la tecnología [...] Medellín es mucho más desarrollada en la **estructuración** [estructuras arquitectónicas] que... que acá*); el diminutivo para expresar cariño (*el desayuno típico, la arepa, el chocolate, el **huevoito** [...] el **frijolito**, el **sanchochito**, el **sudaíto** [‘plato de carne de res o de cerdo’]*). Utiliza las fórmulas de tratamiento coloquiales *mija* (*entonces todas las fiestas se celebraban, por eso no*

*tenemos plata **mija***) y *papi* ([a su hijo] *ya voy papi a servile la comida*) y las denominaciones *papá* (*porque mi **papá** era policía*), *mamá* (*yo vivía con mi **mamá***), *nuera* (*para llevar a mi **nuera** al trabajo*), *esposo* (*con mi **esposo** actual hoy en día*), *el papá de él* por suegro (*el **papá de él** [de su esposo] llevaba aquí ya como quince años*) y *los hijos* por hermanos (*porque ya **los hijos** comenzaron a casarsen [los hijos de su madre, sus hermanos]*). Hace uso del léxico del español de Colombia (*siempre he sido una persona muy **amiguera** [‘que gasta mucho tiempo con amigos’, cf. DRAE]; **sali chillando** [‘llorar intensamente’] a decirle a mi esposo que dónde me había traído*) y de la variante paisa (*se **rejuntaba** [‘reunir’] la plata para el **revuelto** [‘conjunto de ingredientes sólidos como verdura, carne, etc. para preparar una sopa’] y se hacía el **sancocho***). En ocasiones utiliza expresiones religiosas (*tenía... uh **Dios**, una, dos [...]* *cinco alcobas*).

Informante 7

A nivel fonético-fonológico, el informante 7 presenta la entonación característica de la variedad paisa (cf. la gráfica 15, Anexo 5). En cuanto a la realización de los fonemas consonánticos, alterna entre la articulación coronodental plana y la apicoalveolar de la /s/, aunque ocasionalmente la aspira o suprime (*yo no sabía quién era **ehe** [ese] man; un paisaje lunar, una **coha** [cosa] rarísima*). Pronuncia de manera enfática las consonantes implosivas (*perfecto*). Suele omitir la -d- intervocálica y ocasionalmente la -d final (*se volvió un lugar muy bien **ubicao**; Por los **laítos**; durante toda la infancia y **juventú** y todo*). Presenta casos aislados de pronunciaciones relajadas (***Toes** todo el mundo; **ps** [pues], cumpleaños también*) y de metaplasmos por sustracción (*es un barrio **total**, como que uno viviera en Buenos Aires; era la primera construcción yo creo que había del río **pa’cá**, del río **pa’l, pa’l** oeste*). Puede afirmarse que el informante ofrece pronunciaciones tanto cultas como relajadas.

Con respecto a los rasgos morfosintácticos, es queísta (*me doy cuenta **que** no, que yo era súper privilegiado en Colombia*). Ofrece el *vos* como fórmula de tratamiento pronominal así como para narrar de forma impersonal (*yo digo que nunca baja de 17 [...] y en el momento más caliente **ponele** 31; pues ¿si me **entendés?**, yo no era como amigo de nadie importante; que **vos** con ver caminar a una persona ya **sabés** de qué barrio viene*).

Utiliza ampliamente el *pues* conversacional (*pues Carlos C es una maravilla [...] para ser adolescente es el barrio ideal pues; muy buena. Pues, obviamente todos los amigos de infancia y de adolescencia...*), el *como* de atenuación (*yo no era como amigo de nadie importante; hay como una barrera de politesse, pues como de buenas maneras*) e igualmente el *súper* como adverbio aumentativo (*que yo era súper privilegiado en Colombia*). Utiliza *ser* en lugar de *haber* en voz impersonal (*era muy amplio pues y... y por donde uno mirara eran árboles*). Ocasionalmente, no realiza las concordancias de número (*siempre me gustó otros idiomas, otras culturas*). Suprime la -r en el infinitivo ante pronombre enclítico (*nadie me veía como que a este hay que robale ni nada; salen sin desayunar y sin bañasen*). Suprime la partícula *o* en *o sea* (*sea, era casi que de interés social cuando se creó*). Utiliza, finalmente, algunos verbos no reflexivos como reflexivos (*que yo sienta que quede desayunao*).

En lo que se refiere a los rasgos léxico-semánticos, repite categorías para enfatizar, aunque de manera moderada (*me gusta mucho, mucho, mucho la gran biblioteca*); algunos calcos (*ya después me di cuenta que todos los quebecos no eran tan queridos; he encontrado [he conocido] gente muy querida, principalmente colombianos*) y préstamos del francés (*hay como una barrera de politesse, pues como de buenas maneras*) y del inglés (*yo no sabía quién era ehe man; me parecía lo más cool del mundo*). Usa el diminutivo para atenuar (*como que por los laítos tenía conocimiento*), matizar (*y dejaba un billetico de 2000 en el bolsillo; me acuerdo que también había un mafioso del momento*) o expresar cariño (*los barrios de las abuelitas*). Hace uso de algún recurso metafórico (*y ya la soledad me parece que no es tan sabrosa*). Utiliza la fórmula de tratamiento *hermano* (*hermano vengo caminando desde El Poblado*) y las denominaciones *papá*, *mamá* (*cuando mi papá y mi mamá lo compraron*) y *esposa* (*que ahora es mi esposa*). Utiliza ampliamente el léxico de la variedad paisa de Medellín (*el amigo que vos va a escoger para una tarea específica es el propio* [‘el indicado’], *es el pa’eso; como que los parceros parceros* [‘amigo incondicional’] *míos hay uno en Alemania*) y otros generales en Colombia y en otras variedades del español de América (*y mi hija era como con pena* [‘vergüenza’], *como “ay mi papá borracho”; no es mala clase la gente, la gente es formal*) [‘servicial, amable’].

Informante 8

Este informante ofrece muchos de los fenómenos mencionados por Flórez (1951). En cuanto a la fonética y fonología, mantiene la entonación de la variedad paisa de manera marcada (cf. la gráficas 16 y 17, Anexo 5). Por otro lado, presenta la articulación apicoalveolar de la /s/, aunque de manera ocasional realiza la aspiración de la misma (*despuéh a los dos días*); presenta reducción de grupos consonánticos (*existe*); cambio de /hue-/ por /güe-/ (*eso se veía ahí el güeco como de la aguja*). Constantemente realiza el debilitamiento de la /o/ en final de palabra (*trabajaba mucho*). Suele omitir la -d- intervocálica (*está **pegáito** de la universidá*) y alterna entre pronunciación y omisión de la -d final (*la gente es muy agradecida; cerquita de la **universidá** de Antioquia; y sobre todo la libertad que hay pa'salir*). Presenta frecuentemente pronunciaciones relajadas (*ento'es no **ne'aitaba** uno gastar pasajes pa'ir al centro; **toes** siempre teníamos zapatos muy bonitos*) y casos de metaplasmos por sustracción (*pa servir euh... restaurante, **pa'l bar** y **pa'to** esas cosas; y yo **izque** como era... estaba en sociología*). La mayoría de las veces pronuncia *ahí*, acentuado en la a- (*a un barcito, una discoteca por ahí*); ocasionalmente cambia la acentuación o realiza el trueque de vocales (*cuando voy a Colombia, por ejemplo, mi mamá **me hace** [meacé]; no hay sino como policías detrás **di uno***). Acomoda en su variación de lengua la pronunciación de palabras extranjeras (*para que se parezca esto a Mayami [Miami]*). Con todo, el informante ofrece, principalmente, pronunciaciones relajadas.

Entre los rasgos morfosintácticos señalamos la alternancia entre el ustedeo (*donde yo le diga a **usted** las cosas que yo hacía; **Imáginese** que me dio por aprender...*) y el voseo (*¿Cómo es que **vos te llamá**s?; en 40 años **imagnate** las cosas que uno ha hecho, ¡ha!*). En ocasiones no realiza las concordancias de número (***resultamos peleao** co-... con los primos y todo; entonces todo **el mundo** me echan a mí las culpas*) ni de tiempos verbales (*usted **viera** eso cuando estaba fresco*); omite la preposición *a* como complemento de persona (*ese perro mordía [**a**] cuanta persona se le atravesaba*) y antes de la partícula *dónde* con verbos de movimiento (*allá no había como nad-... como [**a**] dónde salir, como [**a**] dónde ir*). Presenta pluralización del verbo *haber* en voz impersonal (*habían muchas casas euh...*); la forma -ates con -s final en el pretérito perfecto simple (*me dice: “¿esa mata... la **comprates**?”*); supresión de la -r final ante pronombre enclítico (*estuve un año*

pa **morime**; ya mi mamá se vino pa **llevásela**). Igualmente, suprime la -s de *nos* en el complemento directo (*después de que se murió ya mi tío y todo ya **no** [nos] la quitaron*); *que* en lugar de *donde* como pronombre relativo (*habían muchas casas euh... **que** alquilaban piezas pa los estudiantes; es una ciudad **que** hay mucha creatividad*); el *como* de atenuación (*no había **como** obras de teatro, **como** cosas para uno ir a ver*); el uso de *ser* focalizador (*viví ahí mucho tiempo pero como yo estaba **era** en Canadá; después empecé **fue** a aprender a hacer...*); la adición de elementos sintácticos, como la preposición *de* (*él era lo más **de** querendón; A mí me gusta **de** todo eso; Me dio por **aprender a estudiar** cómo se escribía a máquina*); utilización de adverbios en diminutivo (*cerquita de la universidad de Antioquia*); adverbialización de adjetivos (*eso la peleamos **horrible** y de todo*); *ser* en lugar de *estar* en el pretérito imperfecto (*a toda hora **éramos** en huelga*). Realiza calcos sintácticos del francés (*Medellín **ha hecho** mucho **progreso**; lo que hace que estoy [...] digamos como **en pensión**; a mí me gusta es trabajar **bajo la mesa***). Algunas veces habla de sí mismo en tercera persona (*el viejito es jodido*).

Con respecto a los rasgos léxico-semánticos, utiliza la muletilla *euh* (*habían muchas casas **euh**... que alquilaban piezas*) y la interjección *ah* (***ah**, nos íbamos a tomar por ahí una cerveza; **ahh**... tiempísimos*); la repetición de palabras para enfatizar (*empecé a estudiar y **a dale, a dale, a repetir** [...] y **dele, dele, dele**; muy rico porque eso **ligero ligero** ya estaba en Los Lorantides*); alguna creación de palabras por medio de sufijos (*en el verano, **jardineo** mucho; ya tengo un **televisorsato** vea eso es... grande*); algunos calcos (*ya estaba en **Los Lorantides** ya esquiando; cuando estaba estudiando francés, trabajaba con **quebecos**; se casó con un **greco** pa'no irse*) y préstamos del francés (*cuando empezó la **planche à voile**, ligero, ligero me compré una plancha; en San Félix me... soy de los que voy a hacer **parapante***) y del inglés (*pa trabajar tiene que ser que me paguen **cash***). Usa el diminutivo para matizar (*chicharrón **tostaíto** bien rico; él era **borrachito***) o expresar cariño (*me gustaba mucho la comida de Medellín, **frisolitos** [‘frijoles’] y chicharrón*). Utiliza las denominaciones *papá* (*mi **papá** tenía una fábrica de zapatos*), *mamá* (*una vecina que era muy amiga de mi **mamá***) y *hermanita* (*seis hombres y una mujer que es mi **hermanita***). Utiliza ampliamente el léxico de la variante paisa (*Medellín era muy **charro** [‘gracioso; curioso’] [...] yo veía a Medellín como todo chiquito; desde que uno no se meta por ahí en **olletas** [ollas, ‘barrios peligrosos’]) y del*

español de Colombia (*ella con mi mamá la iba... mejor dicho* [empleado para concluir una serie de hechos desfavorables]). En ocasiones utiliza tecnicismos que no son corrientes en la lengua hablada (*estábamos colindando* [‘contiguo’] *con los barrios de prostitución; él era guarnecedor* [‘oficio de la zapatería que consiste en pegar y coser las piezas del molde’] *pero le iba muy bien*). De manera muy ocasional utiliza expresiones religiosas (*¡Ay Dios mío bendito, donde yo le diga a usted las cosas que yo hacía!*).

Informante 9

En cuanto a los rasgos fonético-fonológicos, el informante ofrece una entonación poco marcada de la variedad paisa, solo puede apreciarse en algunos momentos de la entrevista (cf. la gráfica 18, Anexo 5). Con respecto a los fonemas, presenta la articulación coronodental plana de la /s/, aunque en muchas ocasiones realiza un alófono similar a /sh/. Su pronunciación de la /r/ es un poco asibilada. Suele omitir la -d- intervocálica (*si te tocó colgao en el bus; ve, mi hermana vive al lao*). De manera muy esporádica hace pronunciaciones relajadas (*entoes ahí era donde se reunía; me parece fácil, los servicio... sea por e’emplo que vo-... que uno pueda*). Este informante, por tanto, realiza principalmente pronunciaciones cultas.

A nivel morfosintáctico, utiliza tanto el voseo verbal (*Si tenés una queja te la aceptan o te escuchan; te buscan la manera de que pagando de a poquito, lo que sea que pagués, lo importante es que aparezcás*) como el pronombre *usted* (*qué empleo iba a conseguir en Colombia, cambio acá usted puede empezar desde cero*) para narrar de forma impersonal. Utiliza frecuentemente el marcador *pues* (*en la feria de las flores con los amigos pues salir y rumbear; Pues yo tenía un tío que vivía acá*), el *como* de atenuación (*aquí uno no ve eso y a uno como que se le olvida; éramos como profesores de los soldados*) y el *ser* focalizador (*seis años antes de venirme vivía era en Cartagena*). Esporádicamente no realiza algunas concordancias de número (*A los tres años de yo estar acá, llegó mi hermana y mi hermano*). Presenta casos en los que usa *bien* y *por* en lugar de *bueno* y *para* (*tonces fue muy bien, no no como a todos les toca; y ya lo empiezan a recomendar a uno por de... por cosas más específicas, por ejemplo a cerámicas más costosas*); adición de palabras (*pero sin embargo con todo eso yo siempre uso mi carro*) y omisión de elementos sintácticos (*qué empleo iba a conseguir en Colombia, [en]*

cambio acá usted puede empezar desde cero; en general es bueno, [o] sea el servicio como señal y eso); queísmo (siempre que un cliente queda satisfecho le pido el favor [de] que llame a...). Utiliza también adverbios en diminutivo (*el tiroteo era ahí, cerquita*) y el posesivo *su* en lugar del artículo definido (*el cliente me llama para instalarle la cerámica sea en su cocina, en su baño*).

En el nivel léxico-semántico presenta algunos calcos (*es un problema que me tocaba mucho... me molestaba mucho; tenía una oficina y estaba reclutando gente para traducir*) y préstamos del francés ([son de origen] *quebecois* [kebekuás]; *siempre lo escuchaba en francés porque es un francophone*) y del inglés (*manejo mis cuentas de banco y del teléfono, eh... los email*). Usa el diminutivo, aunque en muy poco grado, para expresar cariño (*pues los cumpleaños, con lo de siempre, la tortica, la gaseosa*). Utiliza las denominaciones *papá* (*mi papá murió hace mucho tiempo*) y *mamá* (*yo vivía con mi mamá, mi hermano y mi hermana*). El léxico que utiliza el informante es casi en su totalidad del español general, no presenta regionalismos ni jerga correspondiente al país de Medellín.

Informante 10

A nivel fonético-fonológico el informante presenta la entonación de la variedad paisa (cf. la gráfica 19, Anexo 5); alterna entre la articulación coronodental plana y la apicoalveolar de la /s/, aunque ocasionalmente la aspira o la suprime (*El barrio he [se] llamaba Vías de Vallejuelos; que diríamos nohotros; la época de la bombas; pa uno tomarse el cafecito con el licor, ¿herto?, ‘cierto’*). Pronuncia de manera debilitada las consonantes implosivas (*para mí son buenos, eceptuando... eceptuando el teléfono*). Suele omitir la -d- intervocálica (*de pronto no sabe uno dónde está parao; tenía una distribuidora de licores importaos*). De manera muy ocasional pronuncia la *ll* como /i/ (*porque yo allá [ayá] tenía una distribuidora*). Ofrece frecuentemente pronunciaciones relajadas (*iban a la casa, tomá’amos un café; tuve muchos problemas con el... por e’emplo esa... así, con el contrabando*) al igual que metaplasmos por sustracción (*tenía amigos que iban izque por el conchito; tonces, por eso yo digo la gente es muy querida; es un edificio pues muy bien tenido*). Presenta hipercorrección, reducción del diptongo, en el verbo *apretar* (*para*

abrir es muy fácil, pero después es donde lo apretan a uno). Por tanto, el informante ofrece principalmente pronunciaciones relajadas.

Con respecto a los rasgos morfosintácticos, es dequeísta (*y resulta **de que** yo empecé a manejar ese producto*); presenta tuteo (*en cuanto a la seguridad pues... **te digo** que realmente a mí nunca*), y utiliza las formas solidarias *tú* y *vos* para narrar de forma impersonal (*y cuando vos... **tú** ya llevas 4 o 5 años*); ofrece un uso bastante amplio de *pues* (*de una unión, **pues** de... de tener una unión familiar **pues** en...; No, no, no, no, sin motivo alguno **pues** no*). Presenta omisión de ciertos elementos (*pero cuando uno lo ofrecía, [a] la gente le daba miedo compralo; y eso fue una de las causales [por las] que me empezaron a mí a hacer robos en la compañía*) así como su adición (*no hablo de mi papá porque mi papá murió hace muchos años, **pero sin embargo**...*). Con frecuencia no realiza concordancias de número (*del movimiento que tienen esas ciudades grandes en Colombia son, **son** un caos **el tráfico** vehicular; sí, me **tocaron** uno que otro caso*). Omite la -r final ante el pronombre enclítico (*por qu'es que si no viene el otro detrás a **hacele** la competencia; para **decile** a uno: "vea ahí, cogimos un contrabando"; pero cuando uno lo ofrecía, la gente le daba miedo **compralo***). Utiliza la primera persona de plural inclusiva (***nos** reuníamos mucho con los amigos*); adverbios en diminutivo (*y muy **cerquita** me tocaron*); sustantivos en singular precedidos de cuantificadores para expresar generalidad o cantidad (*con mucha arborización, muchos parques, **mucho** parque*).

Por lo que respecta a los rasgos léxico-semánticos, ofrece las muletillas *eh* (***eh**, pues las vías; pero no casos así pues, **eh**, de extremo*) y *¿cierto?* (*siempre ha sido una ciudad que se ha caracterizado por su organización, ¿cierto?*); repetición de elementos para enfatizar (*había **mucha** corrupción, **mucha**; fue **dura** la impresión, **dura, dura, dura***); invención de palabras (*yo digo que este es un país **sociocomunicapitalista**... tiene de todo*); algunos calcos y préstamos del francés (*De acá... no, no conozco... ¿**quebecois**?; es un edificio muy completo, tiene piscina, tiene **depanor***) y del inglés (*canchas de... **basket**, de vol[e]ibol, piscina; del aeropuerto salgo para Farnam que queda al **east** de... al **east** de Montreal*). De tanto en tanto recurre a la metonimia (*y entoes **me empezó** a entrar el contrabando y me afectaba*), la metáfora (*para abrir es muy fácil, pero después es donde **lo apretan a uno***) y la creación de palabras por medio de sufijos (*y eso fue una de las **causales** que me empezaron a mí a hacer robos*). Usa la fórmula de tratamiento

mujer (Con mucho gusto, **mujer**) y las denominaciones *mamá, papá* (tanto a la familia de mi **papá** como a la familia de mi **mamá**), *señora, hijas y niñas* (si no habla conmigo, habla con **mi señora** o con **las niñas** [hijas adolescentes], con las **hijas**). Usa el diminutivo para atenuar, matizar y expresar cariño (en Medellín sale adelante muy **poquita** gente; de pronto cogían unas **cajitas** para, para decile a uno, “vea ahí cogimos un contrabando”). Ofrece algunas palabras utilizadas en la variedad paisa y en América con trueque vocálico (siempre nos tomábamos los **conchitos** [‘sobras’]); al español de Colombia (no hay derecho tampoco de que... de que le digan... de que lo **tumben** [‘engañar, estafar’] a uno) y algunas del español general que se encuentran en desuso (con los hijos, con la familia, con toda la... **parentela**; cayó en noviembre, **pricipiando** noviembre [...] cayó una nevada).

Informante 11

En el nivel fonético-fonológico el informante tiene la entonación característica paisa (cf. las gráficas 20 y 21, Anexo 5), aunque en ocasiones presenta entonación cundiboyacense (cf. la gráfica 22, Anexo 5). En cuanto a la realización de los fonemas, alterna entre la articulación predorsal y la apicoalveolar de la /s/, pero también la aspira (*yo creo que fue mah* o *menos así la cosa; nosotros vivíamoh arriba*). Presenta pronunciación debilitada de la /-r/, que deviene asibilada en final de palabra y al final de frase. Suprime la -d- intervocálica (*los amigos no son muy... era todo separaíto; el tráfico siempre ha sido lo mismo, muy atacao*) y la -d final (*eso es verdá, eso es verdá*), al igual que la /k/ final en extranjerismos (*que por qué no nos íbamos para Nueva Yor, él y yo*). Con frecuencia realiza pronunciaciones relajadas (**entoes** como *Córdoba es un poquito alto; toes* tuve una vida infantil muy restringida en aquel tiempo no había necesidad de visa, no se **ne’eitaba** la visa), al igual que metaplasmos por sustracción (*y cogí un tabrete, imagínese, un tabrete; otras veces voy a onde ellos*). Presenta trueque vocálico en *despertar* (*mi mamá me... me **dispertó** a las 8 de la mañana*). Por tanto, el informante utiliza en su mayoría pronunciaciones relajadas.

En lo que respecta a los rasgos morfo-sintácticos, es queísta (*fueron tres años **después** que yo vine, yo vine en el 77 y eso fue como en el 80; yo desde que estaba chiquitico **me acuerdo** que había muchos problemas*), utiliza el ustedeo (**usted** sabe que en Medellín

puede ser por la mañana nublao; parques... usted sabe que en Colombia los parques...). En ocasiones no realiza las concordancias de género (*mis tías viven allá... sin mucha... cambio; a la final yo no sé...*). Presenta supresión de elementos (*me dijo, “si [a] usted le ponen problema cuando entre, usted va de vacaciones”*; *yo no [le/s] entendía ni a él ni a ella*) y adición (*uno en un bus en Colombia, en Medellín, ni siquiera cabe, yo no sé cómo es que uno se entra*); omisión de la -r final ante el pronombre enclítico (*el transporte [...] había que correr mucho, había que tirase al bus*); el *como* de atenuación (*yo casi no tuve como barras de amigos; me retiré como que de todo*); el *ser* focalizador (*como yo tenía era ganas de trabajar con los viejitos; yo con mis amigos he sido muy criticado es por eso*); utilización de adverbios en diminutivo (*es cerquita de la Cardiovascular; cubro la persona y después las descubro despaciecito*). En ocasiones, realiza calcos sintácticos del francés (*le dije al profesor que me diera el permiso de revisar todos los escritorios*); utiliza *ser* en lugar de *estar* (*porque cuando yo era en Colombia estaba muy enfermo*) y de *quedarse* (*cuando estaba chiquito yo tocaba acordeón, era sentaíto, mi mamá me cantaba*); el subjuntivo en lugar del indicativo (*y todo el mundo tan culón y todo el mundo se mete como pueda*). Ofrece adjetivación de *bien* (*donde se decía que Montreal era muy elegante, que todo era muy bien*).

En cuanto a los rasgos léxico-semánticos, ofrece las muletillas *¿me entiende?* (*era todo separaíto ¿me entiende?*; *no compré casa ni nada ¿sí, me entiende?*); repetición de palabras para enfatizar (*yo iba muchísimo a piscina, mucho mucho mucho*); calcos (*la cuestión de dinero [...] regreto un poquitico es eso; entonces me encontré [‘conocí’] con otro muchacho, que hace 7 años estamos juntos*) y préstamos del francés (*empecé a hacer cursos [...] me metí a hacer auxiliar familiar [...] y preposé aux bénéficiaires*; *yo les decía, “¿no tiene nada que ir a comprar en el depanneur?”*); uso del diminutivo para expresar cariño (*ya después yo me traje a mi primita; yo quería trabajar con los viejitos*) o atenuación (*espere a crecer un poquitico más; yo desde que estaba chiquitico me acuerdo que...*). Utiliza las denominaciones *mamá* (*vivía con mi mamá y mis hermanos*), *patrona* (*mi patrona me [fragmento ininteligible] ¿por qué es que ellos piden que sea usted?*) y *suegros* (*porque por ejemplo mis... mis los... mis suegros*). Hace uso del léxico propio de Colombia y América (*me dijo, “papito, venga que usted está conmigo”*; *yo soy*

muy **amiguero** [‘que gasta mucho tiempo con amigos’] y *me encanta hablar*) y de la variedad paisa (*es muy barro* [‘mal, malo’] *porque yo no pensé en mí*).

Informante 12

A nivel fonético-fonológico, el informante 12 presenta la entonación característica de la variedad paisa (cf. las gráficas 23 y 24, Anexo 5). En cuanto a los fonemas, alterna entre la articulación coronodental plana de la /s/ y un alófono similar a /sh/, aunque ocasionalmente la aspira o la suprime, sobre todo en monosílabos (*cuando empieza uno pues a subir, máh arriba hay má barrios; inclusive yo sigo sosteniendo que el mejor baño del mundo eh el baño de mi casa*). Alterna entre la pronunciación enfática y la debilitada de las consonantes implosivas ([la vida familiar] *excelente, muy buena; una amistad pratticamente de... yo llevo 14 años...*). Suele omitir la -d- intervocálica y la -d final (*yo siempre he criticao, hay pocos los... muy pocos los buses que dan muy buen servicio; pues en seguridá, digamos que en la época de los noventa*). Ofrece frecuentes aféresis de *entonces* (*es un valle. Tonces... de donde yo vivía era una parte más o menos alta*) y pronunciaciones relajadas (*dos patios, aelante y atrás; no se ne’eitaba mucho para entretenerse uno allá; y entoos esperaba uno el fin de semana*). Pronuncia *ahi* (*por ahi unos 20 o 30 personas*) y ofrece hipercorrección en *caluroso* (*muy agradable me parece, son personas muy calorosas, muy amorosas*). Por consiguiente, el informante presenta tanto pronunciaciones cultas como relajadas, pero con mayor tendencia hacia estas últimas.

Con respecto a los rasgos morfo-sintácticos, presenta voseo en el trato (*Pues a ver, yo en Medellín era un... vos sabés que Medellín es una ciudad montañosa; ¿te acordás lo que era seguimiento?*) y para narrar de forma impersonal (*todo el mundo tiene que trabajar [...] si no trabajás, no podés tener tus cosas*). Utiliza ampliamente la conjunción *pues* (*eso sí, las 7 cuadras eran bajando pues; estudiar pues tampoco era tan fácil*); el *como* de atenuación (*marzo, abril, es como época de lluvia; afortunadamente, otra vez, tengo aptitudes como para el idioma*) e igualmente el *súper* como adverbio aumentativo (*se escuchan los pájaros, es la... es súper agradable*). Pluraliza *haber* y usa el artículo definido luego de este, en voz impersonal (*digamos en Medellín si, el transporte [...] bus siempre han habido, siempre ha habido bus, siempre ha habido los taxis*). Utiliza *ser de*

en lugar de *ser dado a* (*yo era de muchas... de andar en bicicleta*) y *haber que* por *tener que* y el uso de *uno* generalizador (*había que financiarse uno el estudio*). En algunos momentos usa *ser* en lugar de *estar* (*ya más grande, ya éramos siempre pa'parche de esquina*). Ocasionalmente no realiza las concordancias de género (*si no es uno o la esposa, muy difícil [...] la verdad es eso; de verdad, no le presto mucho, mucho, mucho atención a eso*); omite y adiciona elementos sintácticos (*piezas [a las] que les cabían, dos camas, tres camas*). Usa el imperativo bajo la forma *usted* para narrar en forma impersonal (*cien partidos de fútbol en un día, eso era juegue y juegue*); *igual* como adverbio de modo (*pero s... igual Mo-... cua-... cuando yo me vine de Laval para Montreal*); la hipercorrección de *a* en el marcador temporal *a veces* (*entonces hay veces me parece más importante poder... tener uno tiempo*); *que* en vez de *donde* como pronombre relativo (*para una ciudad como Montreal que el invierno es tan difícil de llevar, que hace tanto frío*). También emplea el relativo *quien*, escasamente empleado en la variedad paisa (*siempre v'a ver alguien quien te colabore*).

Por último, entre los rasgos léxico-semánticos, ofrece las muletillas *¿no?* (*para criar uno una familia... bien ¿no?; sin peligro, inseguridad, ¿no?*) y *eh* (*me fui a esquiar con unos amigos, eh... pasé Navidad con unos amigos*); repetición para enfatizar (*y uno a eso le sacaba mucho mucho gusto y mucho provecho*); calcos (*que solo sea ponerse una camiseta, un chor y saliste y ya*) y préstamos del inglés (*la vida en Canadá es una rutina... es un, es un rush; a jugar voleibol, a jugar basketbol*); utiliza préstamos del francés (*un barrio muy poco poblado. Se llama San François; tengo proyectos de pronto de trabajar por cuenta mía, de ser un trabajador autónomo [...] o de regresar a estudiar; cuando íbamos de regreso para la casa, íbamos al terminal de buses*). Utiliza la fórmula de tratamiento *don* (*Don Pancho, don Antonio [...] por favor para que le ponga cuidado a la casa*) y las denominaciones *mamá, papá* (*con mi familia, mi hermana, mi hermano, mi papá, mi mamá*), *pareja* (*tengo una... mi pareja [...] así la fui conociendo*) y *señora* (*mi señora es una mujer muy perseverante, de empuje*). Utiliza léxico propio de Colombia y América (*si mi mamá ne'aitaba el... mandados* [‘diligencias de poca importancia’], *ir a hacer... ir a la tienda; íbamos una cantidad, una buena gallada* [‘grupo’] *como decimos en Medellín*) y de la variante paisa (*jugábamos escondidijo* [‘lugar para esconderse’], *jugábamos chucha* [‘juego infantil’]; *siempre pa'parche*

[‘reunión de amigos’] *de esquina*). Utiliza igualmente vocablos que han entrado en desuso (*para ir uno a comer en la calle, en los ventorrillos* [‘ventas de comidas’] *de las esquinas, la señora vendiendo empanadas, arepas*).

4.2 Breve recapitulación de los datos

Tal y como se ha mostrado en las descripciones precedentes, los paisas de Medellín que viven en el área metropolitana de Montreal desde hace más de 5 años presentan muchos rasgos lingüísticos en común, entre ellos la entonación característica paisa, la cual conservan todos los informantes aunque con diferentes grados de marcación. Algunos de nuestros informantes ofrecen otras entonaciones —de manera ocasional— como la cundiboyacense (66% de las mujeres y 16% de los hombres) y la caucanovalluna (33% de las mujeres). En cuanto a la realización de los fonemas consonánticos, se puede apreciar que la articulación de la /s/ entre las mujeres es predominantemente predorsal (83%) con casos de articulación apicoalveolar⁴⁵ y coronodental plana,⁴⁶ mientras que en los hombres ocurre lo contrario, es decir, predominan estas dos últimas articulaciones sobre la primera.⁴⁷ Además de estos alófonos, también se puede registrar la /s/ aspirada (§2.4) con mayor participación de hombres que de mujeres (33% de las mujeres y 83% de los hombres). La pronunciación de las consonantes implosivas se da tanto de manera enfática (66% de las mujeres y 50% de los hombres) como relajada (50% de las mujeres y 66% de los hombres). La mayoría de los informantes suprime la -d- intervocálica (50% de las mujeres y 100% de los hombres) y la -d final (100% de las mujeres y 66% de los hombres).⁴⁸ Todos los informantes ofrecen pronunciaciones relajadas, especialmente cuando hablan de manera rápida⁴⁹ y algunos presentan frecuentes aféresis en *entonces* (66% de las mujeres y 16% de los hombres). En lo que respecta a los rasgos morfosintácticos, cabe señalar el predominio del ustedeo (66% de las mujeres y 50% de los hombres), aunque emplean también el voseo y voseo verbal (50% de los hombres y 66% de las mujeres) y en menor medida el tuteo (16% de los hombres y de las mujeres).

⁴⁵ El 50% de las mujeres presenta casos aislados. Solamente el 16% lo hace de manera frecuente.

⁴⁶ El 16% de manera frecuente y el 16% ocasionalmente.

⁴⁷ El 66% de los hombres ofrece articulación apicoalveolar, de los cuales el 50% alterna con la articulación coronodental plana, la cual es ofrecida igualmente por el 66% de los informantes masculinos.

⁴⁸ Aunque el 33% de las mujeres y el 16% de los hombres alternan entre elisión y pronunciación.

⁴⁹ El 50% de las mujeres y el 66% de los hombres de manera frecuente. Los demás, ocasionalmente.

Para narrar de forma impersonal se registra el uso del solidario *tú* (50%) o del pronombre *te* solamente entre las mujeres, y de *vos* entre los hombres (66%) y en menor medida entre las mujeres (50%). El uso de *usted* se da con preferencia entre las mujeres (50% vs. 16% en los hombres). La mayoría de los informantes (83% de los hombres y de las mujeres) utiliza el *como* de atenuación y suprime elementos sintácticos; igualmente, la mayoría hace un uso amplio del marcador conjuntivo *pues* (66% de los hombres y 83% de las mujeres); en ocasiones no realizan las concordancias de número (66% de las mujeres y de los hombres) ni de género (33% de los hombres y de las mujeres). Por otro lado, todas las mujeres utilizan el impersonal y generalizador *uno*; la mitad de los informantes emplea el *ser* focalizador y presenta adición de elementos sintácticos (50% de los hombres y de las mujeres); utiliza adverbios o locuciones adverbiales en diminutivo y ofrece pérdida de -r ante el pronombre enclítico (33% de las mujeres y 66% de los hombres). En lo que respecta a los rasgos léxico-semánticos, la mayoría de los informantes ofrece repetición de lexemas para enfatizar y calcos del francés (83% de los hombres y de las mujeres); las denominaciones *mamá* y *papá*, léxico colombiano y el diminutivo para expresar cariño (91% de los informantes). También utilizan el diminutivo para expresar atenuación (66% de los hombres y 33% de las mujeres); la muletilla *eh* (66% de las mujeres y 33% de los hombres); léxico paisa (66% de los hombres y de las mujeres); la tercera persona para hablar de sí mismos (50% de las mujeres y 16% de los hombres); *súper* como adverbio aumentativo (50% de las mujeres y 33% de los hombres); calcos sintácticos (66% de las mujeres y 50% de los hombres) y préstamos del francés (83% de las mujeres y 66% de los hombres) y del inglés (66% de las mujeres y 83% de los hombres).

Al comparar esta muestra de la comunidad de habla paisa en Montreal con la comunidad medellinense, es decir, con aquella que reside en la ciudad de Medellín, podemos constatar que los resultados obtenidos en investigaciones más recientes⁵⁰ presentan similitudes y diferencias (especialmente a nivel léxico-semántico) con nuestro corpus. Uno de los rasgos más destacados es el uso de las fórmulas de tratamiento pronominales *usted*, *vos* y *tú*. Los trabajos previos han dado cuenta de las diferencias a nivel de género y estatus socioeconómico (cf., por ejemplo, Jang 2010). En cuanto a esta última variable,

⁵⁰ De las cuales varias se apoyan en el Corpus sociolingüístico de Medellín.

los informantes de Montreal presentan algunas particularidades. Para la mayoría de los participantes el haberse instalado en Canadá ha representado una mejoría del nivel de vida y, por ende, un ascenso socioeconómico. Para otros, en cambio, ha sucedido lo contrario.

Recordemos que, según Jang (2010), el tuteo se ha difundido como nueva forma de tratamiento de confianza en Medellín, con predominio en las personas de estatus socioeconómico alto, en detrimento del ustedeo, que permanece en el estatus socioeconómico opuesto. Sin embargo, la difusión de este fenómeno difiere considerablemente entre los informantes de Montreal, a pesar de que, como se ha mencionado, su nivel socioeconómico ha ascendido, pues solo el 16%⁵¹ hace uso del tuteo mientras que el 58% del ustedeo. Por consiguiente, el hecho de utilizar el tuteo o el ustedeo no tiene que ver ahora con su estatus socioeconómico, sino con el hecho de tener contacto con otros pares que muestren la nueva variante. Otro de los rasgos diferenciadores, con respecto a la variedad hablada en Medellín, es el uso de calcos y préstamos del francés, cuya aparición y uso serán abordados en el capítulo siguiente. Por su parte, el uso del voseo (cf. Jang 2010) y del marcador discursivo *pues* (Grajales Alzate 2009) conservan un uso similar en Montreal al que tienen ahora en Medellín.

⁵¹ Un hombre y una mujer con estatus socioeconómico alto cuando vivían en Medellín.

5. Consideraciones finales

Tras la presentación de los datos, obtenidos a través del cuestionario y de las entrevistas semidirigidas, estamos en disposición de ofrecer algunas primeras pistas sobre los interrogantes que han motivado esta investigación; a saber: 1) las actitudes de la comunidad paisa de Medellín en Montreal hacia su variedad vernácula, el español y el francés; 2) algunos de los cambios ocurridos desde el punto de vista lingüístico (y socio-cultural), especialmente las interferencias; y 3) las diferencias y semejanzas, con respecto a la situación actual en la ciudad de Medellín.

En primer lugar, se puede advertir una actitud positiva hacia la variedad paisa y su respectiva cultura en la mayoría de los informantes de la muestra. De hecho, todos se sienten orgullosos de su vernáculo, y más de la mitad opina que es la mejor variedad del español de Colombia (seguida de la variedad bogotana). La mayoría de los hombres, pero pocas mujeres, consideran que se debería mantener la variedad paisa a través de las generaciones, lo cual denota la inclinación de las mujeres hacia el estándar de la lengua y el apego de los hombres hacia su variedad local, tal y como ha sido descrito en numerosos trabajos sociolingüísticos (cf., por ejemplo, Tagliamonte 2012). Con respecto a la ‘cultura’ paisa, mientras que las mujeres son más dadas a asociarla con conceptos como la pujanza y la responsabilidad, los hombres lo hacen con la amabilidad y la confianza; este dato se podría poner en relación con el hecho de que los hombres conservan un mayor contacto con el grupo paisa que las mujeres, hasta el punto de que para la mayoría de ellos, tal y como han indicado en las entrevistas, sus mejores amigos son todos de Medellín. De igual manera se aprecia un sentimiento de prestigio hacia la variedad colombiana con respecto a las demás variantes hispánicas. De otro lado, se observa una actitud muy positiva hacia el español, al considerarla una lengua importante y agradable, al seguirla usando para comunicarse en Montreal y, especialmente, por el interés que manifiestan en transmitirla y mantenerla a través de las generaciones, lo cual denota una lealtad lingüística hacia su lengua materna (cf. Castelló Cogollos *et al.* 2001, Weinreich 1974, entre otros). Además, se aprecia una buena actitud en los informantes hacia al mundo hispanohablante en general, al manifestar que sus hablantes son

interesantes y acogedores. También se percibe una actitud de apertura hacia el francés, lengua segunda, al igual que un interés manifiesto por integrarse en la comunidad francófona, tanto social como laboralmente. A este respecto, la mayoría de los participantes aprendieron relativamente rápido el francés y tanto los hombres como las mujeres dicen tener buenos amigos de origen quebequense. Por otro lado, también se advierte en los informantes que son padres la necesidad de que sus hijos aprendan el inglés, además de la lengua materna y el francés.

En segundo lugar, y retomando las ideas de varios autores (cf., entre otros, Klee y Lynch 2009, Montes 2000, Teso Martín 1988), la fonética y la gramática son los componentes que mejor permiten identificar las divisiones claramente marcadas, puesto que se conservan más a través del tiempo, a diferencia del léxico que cambia frecuentemente. El habla de los paisas en Montreal conserva casi en su totalidad los rasgos fonético-fonológicos descritos para el habla de Medellín, solo presenta –en algunas ocasiones– la influencia de otras variedades del español de Colombia, pero solo dentro del marco del superdialecto andino, y no del superdialecto costeño, ni de variedades del español ni del francés.⁵² Lo anterior, basado en los datos de las entrevistas, confirma en parte la creencia de los informantes, reflejada en el cuestionario, en cuanto a que el contacto con otros hispanohablantes no haría cambiar la manera de hablar (pronunciación y entonación) original.⁵³ De igual manera, la mayoría de los rasgos morfosintácticos se corresponden con los descritos por Montes (2000). No obstante, en casi todas las entrevistas se pueden registrar ciertos fenómenos divergentes de la norma local y general, algunos de ellos por clara influencia del francés, como es el caso de *ha hecho mucho progreso* (fr. *a fait beaucoup du progres*), *es nacido* (fr. *est né*) o *no importa quién* (fr. *n'importe qui*), y la presencia de pronombres personales sujeto de primera y tercera persona singular (*yo*, *ella*). En otros casos, en cambio, resulta complicado saber si el rasgo en cuestión se debe a la influencia por contacto con otra lengua o variedad, o si obedece realmente a cambios internos de la lengua, aspecto que solo se podría aclarar con un estudio de la variación en

⁵² Solamente una de las informantes (que vivió hasta la edad de 24 años en Medellín y lleva 20 años en Montreal) presenta casos claros de nasalización característica del francés, lo que nos muestra un caso aislado, probablemente por imitación, de la influencia fonética del francés.

⁵³ Es importante remarcar que ninguno de los participantes de nuestra muestra tiene como mejores amigos a hispanohablantes de origen diferente a Colombia.

el mismo grupo de informantes antes de su llegada a Montreal, de modo que permitiera una comparación sociolingüística en tiempo real, tal y como recuerda Tagliamonte (2012). Por otro lado, en concordancia con los planteamientos de Montes (2000), Klee y Lynch (2009) y otros autores, el nivel léxico es el que ofrece un número de cambios mayor, muchos de los cuales se deben a la situación de contacto con el francés (diglosia/bilingüismo) en que vive la comunidad paisa (de Medellín) en Montreal. Los rasgos léxico-semánticos, como ya señalara Fishman (1967: 34), son los más propensos a las interferencias, en especial si entre las dos lenguas en cuestión hay lexemas similares.⁵⁴ Esto se puede constatar en los datos de las entrevistas, principalmente calcos del francés, algunos de los cuales adquieren nuevas acepciones semánticas (*decidir de, expresar, encontrar, tocar, reclutar*) y otros dan como resultado nuevos vocablos en el español (*quebecos, quebecuás, transporte en común, hábitos, inapercibido, regretar*). En los datos de las entrevistas no hemos documentado influencia léxica alguna de otras variedades hispánicas, con lo que comprobamos la percepción de los participantes en el cuestionario, quienes manifiestan, en su mayoría, que su lengua no ha cambiado a pesar de sentir la influencia del francés.⁵⁵ Resulta cuando menos interesante que algunos de los informantes que más interferencias presentan a lo largo de las entrevistas aseguren en el cuestionario que su español no ha cambiado, lo que muestra que muchos de ellos no son realmente conscientes de los cambios que han ocurrido en su lengua desde que salieron de Medellín. En cambio, solo se aprecia un caso claro de alternancia y mezcla de código en una informante.

Con todo, podemos señalar que en el habla de la comunidad paisa de Montreal se pueden documentar ciertas interferencias del francés, con diferente grado en cada uno de los informantes, lo que muestra que vivir en una situación de diglosia/bilingüismo supone algún tipo de interferencia lingüística (cf. Domínguez Vásquez 2001, Blas Arroyo 1993, Weinreich 1953). Los factores que favorecen la presencia o ausencia de estas interferencias son, en primer lugar, la *edad* del hablante a su llegada a Montreal. En efecto, los datos de nuestro corpus nos dicen que los cuatro informantes con un mayor

⁵⁴ 11 de los 12 informantes ofrecen calcos del francés, mientras que 8 utilizan préstamos.

⁵⁵ A este respecto cabe señalar “el carácter consciente de muchas elecciones léxicas” (Blas Arroyo 2005: 79). Todo parece indicar que la conciencia lingüística de los informantes está relacionada especialmente con la parte léxica y que los nuevos términos no se traducen como cambios en su sistema lingüístico.

número de interferencias (Informantes 4, 6, 8 y 11) tienen en común haber llegado a Montreal cuando eran adultos jóvenes, entre los 18 y los 24 años de edad. Es evidente, no obstante, que existe otro tipo de factores que facilitan la permeabilidad de la lengua ‘de poder’ (el francés) hacia la lengua materna (el español), como el grado de *integración* a la comunidad de acogida, seguido del *contacto* mantenido con la lengua materna. Es decir, cuanto más joven sea la persona al momento de migrar, mayor integración logre en la comunidad de acogida y menor contacto mantenga con la lengua materna, más propicia será a las interferencias de la nueva lengua en una situación de diglosia/bilingüismo (cf. Klee y Lynch 2009, Cashman 2001 y 2003, Díaz, Ludwig y Pfänder 2002). Es importante la presencia de estos tres factores para documentar ejemplos de interferencia, puesto que se pueden dar casos como el del informante 12, quien a pesar de haber llegado a Montreal en el mismo rango de edad que los otros cuatro informantes e igualmente haberse integrado bien a la comunidad de acogida, ofrece un nivel mínimo de interferencia. El motivo de ello podría estar en que conserva un contacto continuo con la comunidad hispanohablante, a que con su cónyuge y sus hijos habla siempre en español, y a que lee y ve la televisión en la misma lengua. Por tanto, entran en juego actitudes individuales hacia la propia variedad de lengua y hacia la sociedad de acogida, por lo que cuanto más valorada sea la variedad de uno y menos lo sea la lengua (o variedad) de acogida, menos interferencias se presentarán (cf. Kristiansen *et al.* 2004, Rojas Molina 2008, entre otros). Por otro lado, podemos resaltar el grado de interferencia que ha ejercido el francés en el habla de dos de las mujeres de la muestra (informantes 4 y 6) que llegaron a una edad temprana a Montreal, en comparación con los otros informantes, ya que son quienes ofrecen más calcos y préstamos del francés (*habitudes, profundor, Centre-ville, casse croute*), además de cierta inseguridad lingüística reflejada en los fenómenos morfosintácticos (*tenía muchos amigas; puedo ver cosas que [a] usted no... no le tocaron; y aplicó [a] la residencia para mi esposo; ha sido más tirante a las... afin... ha afinado más con los latinos*). Como ha sido indicado en numerosos trabajos sociolingüísticos (cf., por ejemplo, Labov 2001, Tagliamonte 2012), las mujeres muestran un cuidado mayor a la hora de hablar, inclinándose casi siempre por las formas ‘correctas’; pero también son más innovadoras, adoptando las formas difusas, en este caso de otra lengua, en un grado más elevado que los hombres. En contraposición a estas

dos informantes, se observa una actitud firme entre las demás informantes que migraron con más de 25 años en mantener la ‘pureza’ de la lengua y transmitirla de manera correcta a sus hijos, lo cual refleja de nuevo la importancia de las actitudes lingüísticas de los hablantes.

Otra variable, como el *nivel socioeconómico* no parece ser relevante en lo que se refiere a las interferencias lingüísticas, puesto que dentro del grupo de informantes con mayor grado de interferencia hay diferentes estatus socioeconómicos (finanzas, St-Eustache; jardinería y limpieza, Quartier Latin; coordinación de proyectos, Chateaugay; masoterapia, Plateau-Mont-Royal). La *formación profesional*, por su parte, parece tener cierto grado de influencia, siempre y cuando las variables anteriormente mencionadas (*edad, integración, contacto*) favorezcan la aparición de las interferencias.⁵⁶

En resumen, los factores que parecen influir en la presencia o ausencia de interferencias del francés en los hablantes paisas en Montreal son el haber llegado joven (menos de 24 años de edad) a Canadá, el haberse integrado bien a la sociedad de acogida, el no tener contacto continuo en español y el presentar actitudes positivas hacia la lengua francesa y la sociedad quebequense.

Por lo que respecta a los cambios de orden ‘cultural’, los datos del cuestionario muestran que los informantes tienen un interés manifiesto por las demás regiones de Colombia (principalmente las mujeres) y en menor medida hacia las demás culturas hispanohablantes. Se observa, además, el deseo por integrarse social y laboralmente en la sociedad de acogida y la tendencia a no distinguirse como comunidad hablante hispana, o segregarse del resto de la población, lo cual resulta especialmente interesante teniendo en cuenta el regionalismo característico de los paisas en Colombia⁵⁷ (cf. Arcila 1986 y 1994, Gómez 2002).

Por último, señalar de nuevo que las principales diferencias que encontramos entre las variedades paisa de Montreal y Medellín se encuentran en el nivel léxico, debido a las interferencias con el francés, pero también se aprecia una diferencia en cuanto al uso de

⁵⁶ La informante 4 ha seguido estudios a nivel universitario y tal como se menciona en Cashman (2001, 2003) ha bajado el uso del español.

⁵⁷ Todo parece indicar que los hombres tienden a conservar en mayor medida su ‘regionalismo’, lo cual se evidencia en las buenas amistades de origen paisa que dicen tener y el interés en conocer a otros paisas. Sin embargo, al igual que las mujeres, no muestran inclinación alguna por segregarse del resto de la población.

las fórmulas de tratamiento pronominales, ya que no se registra el empleo de la fórmula *tú*, tal y como ha sucedido en Medellín (cf. Jang 2010). De acuerdo con el estudio de Jang (2010), este fenómeno corresponde a un cambio generacional que presentan actualmente los jóvenes en edad universitaria (entre los 16 y los 29 años), rasgo que no se percibe en los informantes de nuestro estudio que más se acercan al rango de edad de los informantes de Jang (entre 30 y 33 años), debido posiblemente a la poca (o nula) exposición al fenómeno en Medellín y al hecho de no tener mayor contacto en Montreal con hispanohablantes de otros orígenes que utilicen el tuteo.⁵⁸ En cuanto a otros rasgos, como el voseo o el empleo del marcador *pues*, se aprecia un uso similar al que tienen ahora en Medellín (cf. Jang 2010, Castellano Ascencio 2009, Grajales Alzate 2009).

⁵⁸ Algunos informantes nos han dicho que lo utilizan, pero no lo han hecho durante la entrevista.

Referencias bibliográficas

Alvar, M. 1996. *Manual de dialectología hispánica. El español de España*. Barcelona: Ariel.

Arcila, M. T. 1986. “Apuntes sobre identidad cultural: el caso antioqueño”. *Boletín de Antropología* 6/20: 101-110.

Arcila, M. T. 1994. “Creadores de riqueza: Cultura e imágenes culturales en Antioquia”. *Boletín de Antropología* 8/24: 95-118.

Ballón Aguirre, E. 1986. “Lenguas, literaturas y discursos: La multiglosia peruana”. *Estudios de historia de la ciencia en el Perú*. Lima: CONCYTEC-SOPHICYT, vol. II, 1-39.

Bayley, R. y L. M. Bonnici. 2009. “Recent research on Latinos in the United States and Canada, part 1: Language maintenance and shift and English varieties”. *Language and Linguistics Compass* 3: 1300-1313.

Bayley, R. y L. M. Bonnici. 2010. “Recent research on Latinos in the United States and Canada, part 2: Spanish Varieties”. *Language and Linguistics Compass* 4/2: 121-134.

Betancur, A. 1993. “Lengua y región”. *Thesaurus* XLVIII/2: 255-291.

Blas Arroyo, J. L. 1993. *La interferencia lingüística en Valencia: dirección catalán-castellano: estudio sociolingüístico*. Castellón: Publicacions de la Universitat Jaume I.

Blas Arroyo, J. L. 1994. “Valenciano y castellano. Actitudes lingüísticas de la sociedad valenciana. Estudio sobre una comunidad urbana”. *Hispania* 77/1: 143-155.

Blas Arroyo, J. L. 2005. *Sociolingüística del español: desarrollos y perspectivas en el estudio de la lengua española en contexto social*. Madrid: Cátedra.

Bloomfield, L. 1970 [1961]. *Le langage*. París: Payot.

Bolaño, S. 1982. *Introducción a la teoría y práctica de la sociolingüística*. México: Trillas.

Calderón Campos, M. 2010. *Formas de tratamiento*. [Documento en línea: <http://www.uv.es/aleza/Cap.%204.%20EA%20Formas%20tratamiento.pdf>].

Campbell, L. y R. Janda. 2001. "Introduction: conceptions of grammaticalization and their problems". *Language Sciences* 23 (2-3): 93-112.

Caravedo, R. 2003. "Principios del cambio lingüístico. Una contribución sincrónica a la lingüística histórica". *Revista de Filología Española* LXXXIII, 39-62.

Cashman, H. R. 2001. *Doing beeing bilingual: language maintenance, language shift and conversational codeswitching in Southwest Detroit*. Michigan: University of Michigan (tesis doctoral).

Cashman, H. R. 2003. "Red social y bilingüismo (inglés/ español) en Detroit, Michigan". *Revista internacional de lingüística iberoamericana* 2: 59-78.

Castañeda, L. S. 2005. "El parlache: resultados de una investigación lexicográfica". *Forma y Función* 18: 74-10.

Castañeda, L. S. y J. I. Henao. 1993. "El parlache: una variedad del habla de los jóvenes de las comunas populares de Medellín". *Lingüística y literatura* 24: 35-49.

Castañeda, L. S. y J. I. Henao. 1994. "¿Por qué surge el parlache?". *Lingüística y literatura* 26: 7-19.

Castañeda, L. S. y J. I. Henao. 1998. "Parlache, crisis social y medios de comunicación". *Ikala* 3/6: 17-31.

Castellano Ascencio, M. D. 2010. *Estudio lexicológico y lexicográfico de fórmulas de tratamiento nominales en el habla de Medellín*. Medellín: Universidad de Antioquia.

Castelló Cogollos, R. et. al. 2001. "Lealtad y actitudes lingüísticas hacia el valenciano en los entornos urbanos de la Comunidad Valenciana". *Actas del VII Congreso Español de Sociología*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1-32.

Centre d'études canadiennes. 2004. "Le multiculturalisme au Canada". *Réalités canadiennes*, Sackville (NB): Mount Alison University. [Documento en línea: www.mta.ca/faculty/arts/canadian_studies/francais/realites/multi/].

Cerrón Palomino, R. 1992. "La forja del castellano andino o el penoso camino de la ladinización", en C. Hernández Alonso (coord.), *Historia y presente del español de América*. Valladolid: Junta de Castilla y León, 201-234.

Chomsky, N. 1969 [1965]. *Aspects of the Theory of Syntax*. Cambridge (MA): M.I.T. Press.

Clavijo Parrado, J. G. 1989. *Identidad cultural del hombre colombiano*. Bogotá: Universidad Santo Tomás.

Clyne, M. 1967. *Transference and triggering*. The Hague: Nijhoff.

Company Company, C. 2004. "Gramaticalización o desgramaticalización? Reanálisis y subjetivización de verbos como marcadores discursivos en la historia del español". *Revista de Filología Española* 84, 29-66.

Corvalán, G. y G. de Granda (eds.) 1982. *Sociedad y lengua: bilingüismo en el Paraguay*. Asunción: Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos.

Cuenca, M. J. y J. Hilferty. 1999. *Introducción a la lingüística cognitiva*. Barcelona: Ariel.

Cuervo, R. J. 1955. *Apuntaciones críticas sobre el lenguaje bogotano*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.

D'Arcy, A. 2004. "Contextualizing St. John's Youth English within the Canadian quotative system". *Journal of English Linguistics* 32 (4): 323-345.

Díaz, N., R. Ludwig y S. Pfänder. 2002. *La Rumania americana. Procesos lingüísticos en situaciones de contacto*. Madrid: Iberoamericana/ Frankfurt: Vervuert.

Domínguez Vásquez, M. J. 2001. "En torno al concepto de interferencia". *Círculo de lingüística aplicada a la comunicación* 5. [Documento en línea: <http://www.ucm.es/info/circulo/no5/dominguez.htm>]

Elvira, J. 2009. *Evolución lingüística y cambio sintáctico*. Bern: Peter Lang.

Espinosa, R. 2009. "Me va a dar el tramafat". *¿Cómo dijo?* [Documento en línea: <http://www.oem.com.mx/oem/notas/n1340797.htm>].

Facultad de Comunicaciones, Universidad de Antioquia. *Diccionario descriptivo del español del Valle de Aburrá (DEVA)*. [En línea: <http://comunicaciones.udea.edu.co/deva/>].

Ferguson, C. A. 1959. "Diglossia". *Word* 15: 325-340.

Fishman, J. A. 1967. "Bilingualism with and without diglossia; diglossia with and without bilingualism". *Journal of Social Issues* 23 (2): 29-38.

Fishman, J. A. 1971. *Sociolinguistique*. Bruselas: Labor/ París: Nathan.

Fishman, J. A. y R. Sarmiento. 1979. *Sociología del lenguaje*. Madrid: Cátedra.

Flórez, L. 1951. "El español hablado en Segovia y Remedios". *Thesaurus* XVII/1-3: 18-110.

Flórez, L. 1963: "El español hablado en Colombia y su Atlas Lingüístico". *Thesaurus* XVIII/2: 268-356.

Flórez, L. *et al.* 1983. *Atlas lingüístico etnográfico de Colombia*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.

Frías y Balboa, D. de. 1582 [1579]. *Diálogo de las lenguas*. Madrid.

García Zapata, C. 2009. "Sufijos derivativos diferenciadores en el español de Medellín". *Lingüística y Literatura* 56: 184-198.

Giacalone-Ramat, A. y P. J. Hopper. 1998. *The limits of grammaticalization*. Amsterdam/ Philadelphia: John Benjamins.

Giannini, S. 2003. "El mutamento morfológico", en M. Mancini (ed.), *Il cambiamento linguistico*. Roma: Carocci, 89-163.

Godenzzi, J. C. 2006. "Aspectos sociolingüísticos del español en Quebec". *Tinkuy* 3: 7-18.

Gómez Vargas, D. E. 2002. *Dime cómo hablas y te diré de dónde eres: actitudes lingüísticas de la comunidad de habla de Medellín ante diferentes variantes del español*. Bergen: Universidad de Bergen (tesis doctoral).

González Martínez, J. 2008. "Metodología para el estudio de las actitudes lingüísticas". *Actas del XXXVII Simposio Internacional de la Sociedad Española de Lingüística*, I. Olza

Moreno, M. Casado Velarde y R. González Ruiz (eds.). Pamplona: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra [Documento en línea: <http://www.unav.es/linguis/simposiosel/actas/>].

González Rátiva, M. C. (coord.) 2008. *Corpus sociolingüístico de Medellín*. Medellín: Universidad de Antioquia. [Documento en línea: <http://comunicaciones.udea.edu.co/corpuslinguistico/>].

González Riaño, X. A. 1994. *Interferencia lingüística y escuela asturiana*. Uviéu: Academia de la Llingua Asturiana.

Grajales Alzate, R. 2010. *Análisis sociolingüístico de las funciones semántico-pragmáticas del marcador discursivo “pues” en el habla de Medellín*. Medellín: Universidad de Antioquia.

Guardado, M. 2002. “Loss and maintenance of first language skills: case studies of Hispanic families in Vancouver”. *Canadian Modern Language Review* 58: 341-363.

Guardado, M. 2008. *Language socialization in Canadian Hispanic families: ideologies and practices*. Vancouver: Universidad de British Columbia (tesis doctoral).

Hernández Campoy, J. M. y M. Almeida. 2005. *Metodología de la investigación sociolingüística*. Málaga: Comares.

Hoffman, N. 2004. *Sounding Salvadorean: Phonological variables in the Spanish of Salvadorean youth in Toronto*. Toronto: Universidad de Toronto (tesis doctoral).

Holmes, J. 1992. *An Introduction to Sociolinguistics*. London/ New York: Longman.

Hopper, P. J. 1987. “Emergent grammar”. *Papers of the 13th Annual Meeting, Berkeley Linguistic Society*. Berkeley (CA): Berkeley Linguistic Society, 139-157.

Hopper, P. y E. Traugott. 2003. *Grammaticalization*. Cambridge: Cambridge University Press.

Jang, J. S. 2010. “Fórmulas de tratamiento pronominales en los jóvenes universitarios de Medellín (Colombia) desde la óptica sociopragmática: estrato socioeconómico y sexo”. *Ikala* 15/26: 43-116.

Kerswill, P. E. 1994. *Dialects converging: rural speech in urban Norway*. Oxford: Clarendon Press.

- Kerswill, P. E. 1996a. "Children, adolescents, and language change". *Language Variation and Change* 8: 177-202.
- Kerswill, P. E. 1996b. "Milton Keynes and dialect levelling in south-eastern British English", en D. Graddol, J. Swann, J. y D. Leith (eds.), *English: History, diversity and change*. London: Routledge, 292-300.
- Kerswill, P. y A. Williams. (2000). "Creating a New Town Koine: Children and language change in Milton Keynes". *Language in Society* 29: 65-115.
- Klee, C. A. y A. Lynch. 2009. *El español en contacto con otras lenguas*. Washington, D.C.: Georgetown University Press.
- Kristiansen, T., P. Garret, y N. Coupland. 2004. "Introducing subjectivities in language variation and change". *Language Awareness* 10: 9-34.
- Labov, W. 1963. "The social motivation of a sound change". *Word* 19: 273-309.
- Labov, W. 1966. *The Social Stratification of English in New York City*. Washington: Center for applied linguistics.
- Labov, W. 1983 [1972]. *Modelos sociolingüísticos*. Madrid: Gredos.
- Labov, W. 1994. *Principles of linguistic change*. Oxford/Cambridge (Mass.): Blackwell.
- Labov, W. 1994. *Principles of linguistic Change. 1: Internal factors*. Oxford: Blackwell.
- Labov, William. 2001. *Principles of Linguistic Change. 2: Social factors*. Oxford: Blackwell.
- Labov, William. 2010. *Principles of Linguistic Change. 3: Cognitive and cultural factors*. Chichester (UK): Blackwell.
- Lambert, W. E. 1967. "A social psychology of bilingualism". *Journal of Social Issues* 23: 91-109.
- Landabaru, J. 1999. *Clasificación de las lenguas indígenas de Colombia*. Bogotá: Universidad de los Andes/ Centro colombiano de lenguas aborígenes.
- Lasarte, M. C. 2005. "Innovaciones metodológicas y nuevos objetivos en sociolingüística". *Interlingüística* 16 (2): 557-666.

- Lipski, J. 1996. *El español de América*. Madrid: Cátedra.
- Lipski, J. 2000. "El español que se habla en El Salvador y su importancia para la dialectología hispanoamericana". *Científica* 1/2: 65-88.
- Lope Blanch, J. M. 2004. *Cuestiones de filología mexicana*. México: UNAM.
- López Morales, H. 1989. *Sociolingüística*. Madrid: Gredos.
- Medina López, J. 1997. *Lenguas en contacto*. Madrid: Arco/Libros.
- Melo, J. O. (ed.) 1988. *Historia de Antioquia*. Medellín: Suramericana de Seguros.
- Montes Giraldo, J. J. 2000. *Otros estudios sobre el español de Colombia*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Montoya, R. 2006. *Diccionario comentado del español actual en Colombia*. Madrid: Visión Net.
- Mora, S. 1996. "Dialectos del español de Colombia: caracterización léxica de los subdialectos andino-sureño y caucano-valluno". *Thesaurus* 51/1: 1-26.
- Mora, S. et al. 2004. *Caracterización léxica de los dialectos del español de Colombia según el ALEC*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Moreno Fernández, F. 2009 [2005]. *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Barcelona: Ariel.
- Nadal, J. M. 2007. "Lenguas y fronteras en el siglo XXI", en T. Vilà (coord.), *Lengua, interculturalidad e identidad*. Girona: Documenta Universitaria, 131-164.
- Pacini-Ketchabaw, V, J. Bernhard y M. Freire. 2001. "Struggling to preserve home language: the experiences of Latino students and families in the Canadian school system". *Bilingual Research Journal* 25: 1-31.
- Pato, E. 2010. "El verbo 'ser' focalizador en el español de Colombia". *Español actual* 93: 153-174.
- Payne, A. C. 1980. "Factors controlling the acquisition of the Philadelphia dialect by out-of-state children", en W. Labov (ed.). *Locating Language in Time and Space*. New York: Academic Press, 143-178.

PRESEEA. *Proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y de América*. [Documento en línea: www.linguas.net/Equipos/MEDELL%C3%8DN/tabid/499/language/en-US/Default.aspx].

Rabanales, A. 2000. “El español de Chile: presente y futuro”. *Onomázein* 5: 135-151.

Real Academia Española. *Diccionario de la lengua española* (22ª ed.). [En línea: <http://www.rae.es/rae.html>]

Real Academia Española. *Diccionario panhispánico de dudas* (1ª ed.). [En línea: <http://www.rae.es/rae.html>]

Robledo, E. 1949. “Orígenes castizos del habla popular de Antioquia y Caldas”. *Thesaurus* 5: 176-191.

Rojas Molina, S. L. 2008. “Aproximación al estudio de las actitudes lingüísticas en un contexto de contacto de español y portugués en el área urbana trifronteriza Brasil-Colombia-Perú”. *Forma y función* 21: 251-285.

Ruiz Gurillo, L. 2006. *Hechos pragmáticos del español*. Alicante: Universidad de Alicante.

Sáez Godoy, L. 2001. “El dialecto más austral del español: fonética del español de Chile”. *II Congreso Internacional de la Lengua Española*. Valladolid: Real Academia Española e Instituto Cervantes. [Documento en línea: http://congresosdelalengua.es/valladolid/ponencias/unidad_diversidad_del_espanol/2_el_espanol_de_america/saez_1.htm]

Saussure, F. 1969. *Cours de linguistique générale*. París: Payot.

Santano Moreno, J. 2009. *De morfología y sintaxis españolas: dos estudios interpretativos*. Milán: LED.

Silva-Corvalán, C. 1989. *Sociolingüística. Teoría y análisis*. Madrid: Alhambra.

Silva-Corvalán, C. y A. E. Arias. 2001. *Sociolingüística y pragmática del español*. Washington, D.C.: Georgetown University Press.

Sosa Alonso, A. J. 2003. “Fenómenos de inducción lingüística en la enseñanza-aprendizaje de la lengua”. *Didáctica. Lengua y literatura* 15: 203-220.

Statistique Canada. *Recensement de 2006. Origine ethnique*. [En línea: <http://www.statcan.gc.ca/start-debut-fra.html>].

Tagliamonte, S. 2012. *Variationist sociolinguistics: change, observation, interpretation*. Malden (MA): Wiley-Blackwell.

Tagliamonte, S y A. D'Arcy. 2007. “Frequency and variation in the community grammar: Tracking a new change through the generations”. *Language Variation and Change* 19: 199-217.

Tagliamonte, S y A. D'Arcy. 2009. “Peaks Beyond Phonology: Adolescence, Incrementation, and Language Change”. *Language* 85 (1): 58-108.

Teso Martín, E. del. 1988. “Cambio semántico, impropiedad y eufemismo”, *Verba* 15: 183-204.

Trudgill, P. 1983. *On dialect: social and geographical perspectives*. Oxford: Basil Blackwell.

Wagner, M. L. 1920. “Amerikanish-Spanish und Vulgarlatein”. *Cuadernos del Instituto de Filología* I: 54-57.

Weinreich, U. 1974 [1953]. *Languages in contact: findings and problems*. New York: Linguistic Circle of New York.

Wolfram, W. 1969. *A sociolinguistic description of Detroit Negro Speech*. Washington, D.C.: Center for Applied Linguistics.

Wolfram, W. y R. W. Fasold. 1974. *The study of social dialects in American English*. Englewood Cliffs (NJ): Prentice-Hall.

Zambrano Cruz, R. 2009. *Análisis sociolingüístico de la terminología de las emociones en la ciudad de Medellín*. Medellín: Universidad de Antioquia.

Zuluaga Gómez, F. O. 2005. “Estudio sociolingüístico de Medellín”. Medellín: Universidad de Antioquia [Documento en línea: <http://comunicaciones.udea.edu.co/corpuslinguistico/>].

Anexo 1. Clasificación dialectal de Colombia

| SUPERDIALECTOS | DIALECTOS | SUBDIALECTOS |
|----------------|----------------------|-----------------------------|
| COSTEÑO | COSTEÑO ATLÁNTICO | Cartagenero |
| | | Samario |
| | | Guajiro |
| | | Atlántico interior |
| | COSTEÑO PACÍFICO | Pacífico norte |
| | | Pacífico sur |
| ANDINO | ANDINO OCCIDENTAL | Paisa (antioqueño-caldense) |
| | | Caucano-valluno |
| | | Andino-sureño |
| | ANDINO ORIENTAL | Santandereano |
| | | Cundiboyacense |
| | | Tolimense-huilense |
| | LLANERO | Llanero norte |
| | | Llanero sur |

Fuente: Adaptación de Mora *et al.* (2004).

Anexo 2. Datos de los informantes

| Informante | Sexo | Edad | Tiempo en Montreal | Tiempo en Medellín | Área de estudios o trabajo | Zona de residencia en Montreal |
|------------|------|------|--------------------|--------------------|------------------------------|--------------------------------|
| 1 | M | 30 | 8 | 1983-2000 | Secundaria (adultos) | Notre-Dame/ Île Perrot |
| 2 | M | 33 | 6,5 | 1978-2005 | Enfermería | Côte de Neiges |
| 3 | M | 36 | 6,5 | 1975-1990 | Psicología | Longueuil |
| 4 | M | 44 | 20 | 1967-1991 | Finanzas (banco) | St- Eustache |
| 5 | M | 33 | 7 | 1978-2003 | Ingeniería | Ville Marie |
| 6 | M | 39 | 21 | 1972-1990 | Coordinación de proyectos | Chateaugay |
| 7 | H | 39 | 7 | 1971-2004 | Animación 3D | N.D.G. |
| 8 | H | 63 | 41 | 1949-1970 | Cocina, jardinería, limpieza | Quartier Latin |
| 9 | H | 38 | 12 | 1973-1994 | Diseño de interiores | Ville Marie |
| 10 | H | 57 | 5 | 1954-2000 | Limpieza | Longueuil |
| 11 | H | 57 | 34 | 1955-1977 | Masoterapia | Plateau-Mont-Royal |
| 12 | H | 32 | 13 | 1980-1998 | Panadería | Laval |

Anexo 3. Modelo de cuestionario

1. ¿Considera que el español es importante? Sí ____ No ____
¿Por qué? _____
2. En general, el mundo hispano me parece...
conservador/ progresista interesante/ aburrido avanzado/ atrasado hostil/ acogedor
3. A grandes rasgos el español es una lengua...
útil/ inútil importante/ irrelevante fácil/ difícil agradable/ desagradable
4. ¿Por qué medios obtiene información sobre Colombia? Prensa/ TV /radio /colegio /Internet, otros: _____
5. ¿Cuál de las siguientes palabras utiliza?
autorruta / autopista parquear / estacionar cocina / estufa
embalar /empaquetar / empacar carta del metro / tarjeta del metro
6. ¿De los grupos de hispanohablantes que viven en Montreal, cuál crees que habla mejor español? _____
7. ¿Qué colombianos hablan mejor el español? _____
8. ¿Si sabe que un francófono habla español, en qué idioma le habla? español/ francés/ ambos
9. ¿Con quién habla español en Montreal? familia/ amigos/ vecinos/ profesores/ compañeros
10. ¿Cree que su español ha mejorado, empeorado o no ha cambiado desde que está en Montreal? _____
11. ¿Cuando escucha a alguien en la calle hablando español paisa, qué es lo primero que piensa?

12. ¿Si tiene hijos, qué idiomas hablan? _____ N.A. _____
13. ¿En qué idioma les habla usted (o les hablaría), y por qué? _____
14. ¿Cuando usted habla en español, utiliza *tú* (ej.: *Bien, ¿y tú?*)? Sí ____ No ____
¿Con quién? _____
15. ¿Cuando usted habla en español, utiliza *vos* (ej.: *Vos me conocés*)? Sí ____ No ____
¿Con quién? _____
16. ¿Cuando usted habla en español, utiliza *usted* (ej.: *¿A usted qué le parece?*)? Sí ____ No ____
¿Con quién? _____
17. ¿Su percepción de la lengua ha cambiado? Marque todas las opciones verdaderas:
____ Soy más consciente de la manera como hablo mi lengua.
____ Realmente no soy consciente.

- ___ Me importa ahora mucho más que cuando vivía en Colombia.
 ___ Me gusta más ahora hablar español que antes.
 ___ Me intereso más por las culturas de otros países hispanohablantes.
 ___ Me intereso más por la lengua y la cultura de mi país.
 ___ Me molesta escuchar el español hablado incorrectamente.

18. ¿De dónde son sus mejores amigos? _____
19. ¿Tiene amigos francófonos? Sí ___ No ___
20. ¿En cuánto tiempo aprendió francés? _____
21. ¿Con qué grupo de colombianos tiene más contacto? _____
22. ¿Le gusta la música en español? Sí ___ No ___ ¿Cuál? _____
23. ¿En qué parte/ barrio de la ciudad cree que viven más paisas?

24. ¿Cuando habla en español es consciente de la influencia del francés? Sí ___ No ___
25. ¿Cuál es la primera palabra que le inspiran...?
 -Los colombianos: _____
 -Los paisas: _____
 -La variedad paisa: _____
 -La comunidad paisa de Montreal: _____
26. Si tiene una red social de amigos hispanos, ¿cree que ha influido en su manera de hablar español? Marque todas las opciones verdaderas:
 ___ No ha influenciado para nada.
 ___ Mi léxico (palabras) ha cambiado.
 ___ Mi acento ha cambiado.
 ___ Tengo ahora una mezcla del español de varias zonas.
 ___ Adopto las palabras nuevas que me gustan.
 ___ Adopto las palabras que me parecen más internacionales y que no se dicen en mi país.
 ___ Dependiendo del hispanohablante con el que me encuentre, uso las palabras de su dialecto.
 ___ He olvidado muchas palabras de Colombia.
 ___ Con mi familia hablo paisa.
27. ¿Qué variación de Colombia prefiere según los siguientes criterios?
 -Palabras:
 -Acento:
 -Pronunciación:
 -Cultura:
 -Literatura:
 -Imagen:
28. ¿Considera que (en Montreal) el español debe mantenerse a través de las generaciones, o cree que después de determinado tiempo debería sustituirse por el francés?

29. ¿Considera importante conservar la variación paisa a través de las generaciones en Montreal, o cree que debería substituirse por un español más internacional?

30. ¿La presencia de paisas en Montreal tiene una influencia positiva? Sí___ No___
¿Por qué? _____

31. ¿Cómo se siente cuando escucha a otros paisas (que usted no conoce) en Montreal?

32. ¿Cree que los paisas están orgullosos de su variación de lengua? Sí___ No___

33. ¿Se siente orgulloso(a) de hablar paisa? Sí___ No___

34. ¿La comunidad paisa de Montreal está bien representada? Sí___ No___

35. Para hacerse entender por otros hispanohablantes:

-¿Utiliza, en ocasiones, palabras diferentes a las aprendidas en Colombia? Sí___ No___

-¿Suaviza su acento regional? Sí___ No___

-¿Habla más lento? Sí___ No___

36. ¿Cree que la interacción con otros hispanos cambia la manera de hablar original? Sí___ No___

37. ¿Cree que con el tiempo se usan palabras del francés cuando se habla español? Sí___ No___
¿Podría dar algunos ejemplos? _____

38. ¿Ha hablado alguna vez en francés con hispanohablantes? Sí___ No___
¿En qué circunstancias? _____

39. ¿Escribe con frecuencia en español? Sí___ No___

40. ¿Lee a menudo en español? Sí___ No___

41. ¿Consulta los diarios hispanos? Sí___ No___

42. ¿Ve televisión o cine en español? Sí___ No___

Identificación del informante

-Sexo:

-Edad:

-Tiempo que lleva en Montreal:

-Tiempo vivido en Medellín: del año _____ al año _____

-Área de estudios o trabajo:

-¿En qué zona de Montreal vive?

Anexo 4. Guión de las entrevistas

Módulo 1: La vida en Medellín

El barrio

1. ¿En qué parte de Medellín vivías?
2. ¿Podrías describir ese lugar?
3. ¿Te gustaba vivir allá? ¿Por qué? Sí no te gustaba, ¿por qué?
4. ¿Conocías a tus vecinos? ¿Cómo era la convivencia?

Familia y amigos

1. ¿Cómo era tu vida familiar allá? (Con quién vivías, cuánta familia tenías en Medellín, reuniones...)
2. ¿Tenías muchos amigos en ese entonces? ¿Y qué hacías normalmente con ellos?

Vivienda

1. ¿Cómo era la casa donde vivías? (Descripción: tamaño, detalles, etc.).

Clima

1. ¿El clima de Medellín en ese entonces qué tal era? (¿Había estaciones claras de tiempo seco y lluvioso? ¿En un día qué tanto cambiaba la temperatura? ¿Te gustaba?).
2. ¿Qué prefieres, el frío o el calor? ¿Por qué?

La ciudad

1. ¿Cómo era la vida en Medellín cuando vivías allá (seguridad, entretenimiento, transporte, arte y cultura, las vías, las construcciones, el comercio).
2. ¿Cómo te parece la gente de Medellín?
3. ¿Qué problemas tenía la ciudad cuando vivías allá?

Estudio/ trabajo

1. ¿A qué te dedicabas allá? (estudio, trabajo).
2. Descríbeme cómo era un día normal de tu vida en Medellín.

Costumbres

1. ¿Solías comer en tu casa o en un restaurante? ¿Qué comías?
2. ¿Qué fechas celebrabas en Medellín, con quién y cómo (bebidas, comidas, juegos, baile...)?

Módulo 2: La vida en Montreal

Inmigración

1. ¿Por qué tomaste la decisión de emigrar?
2. ¿Cómo fue la llegada? (¿en qué fecha (estación), dónde llegaste, el apartamento, la casa? Descripción). Las primeras vueltas (cuenta de banco, alquiler, etc.).
3. La primera impresión
4. El proceso de integración: idioma, hacer amigos, estudio, trabajo.
5. El barrio donde llegaste (los vecinos, el comercio, visualmente).
6. El primer invierno.

Familia

1. ¿Estás casada/o, novio/a? ¿Cómo se conocieron?
2. ¿Tienes hijos? Describir la pareja, los hijos.
3. ¿Cómo va con tu familia de Colombia?
4. ¿Cómo le va con la crianza de los hijos?
5. ¿Tienes muchos amigos? ¿Qué tanto los ves, qué hacen, son quebequenses o paisas?

Vivienda/ barrio

1. ¿Te gusta donde vives ahora? ¿Por qué?

La ciudad

1. ¿Cómo te parece la vida en el área metropolitana de Montreal? (el transporte, las vías, las construcciones, el comercio, los servicios, el clima, el ambiente, la seguridad, el entretenimiento, el arte y la cultura, la comida, la gente).
2. ¿Qué problemas le ves a Montreal?

Estudio/ trabajo

1. ¿A qué te dedicas ahora?
2. ¿Cómo es un día de rutina? ¿Y el fin de semana?

Costumbres

1. ¿Qué fechas celebras aquí, con quién, qué hacen?

Narraciones

1. ¿El peor susto que hayas pasado en Medellín?
2. Anécdota de Montreal que sea inolvidable.

Contacto con Medellín

Comunicación, viajes, costumbres.

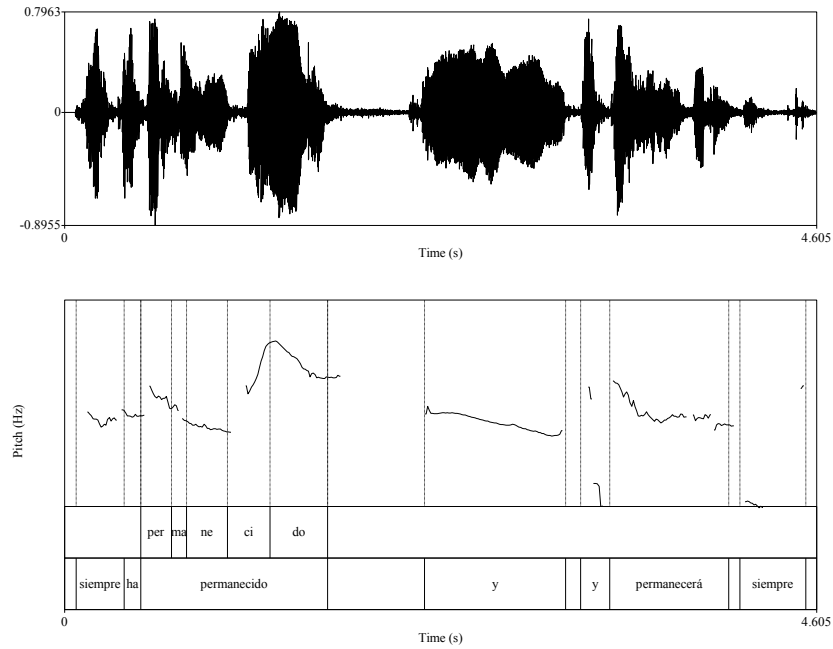
Preguntas opcionales para las narraciones

1. ¿Has tenido algún sueño que te haya impresionado?
2. ¿Te has dado cuenta de algún hecho grave que haya pasado en el barrio o en la ciudad?
3. ¿Te gustaría contarme algo curioso, extraño o chistoso que te haya pasado? ¿lo han atracado o se ha accidentado alguna vez?
4. Cuéntame alguna vergüenza que hayas pasado.
5. ¿Crees en agüeros o supersticiones? ¿En cuáles?
6. ¿Alguna vez te ha pasado algo con esos agüeros? ¿Qué pasó?

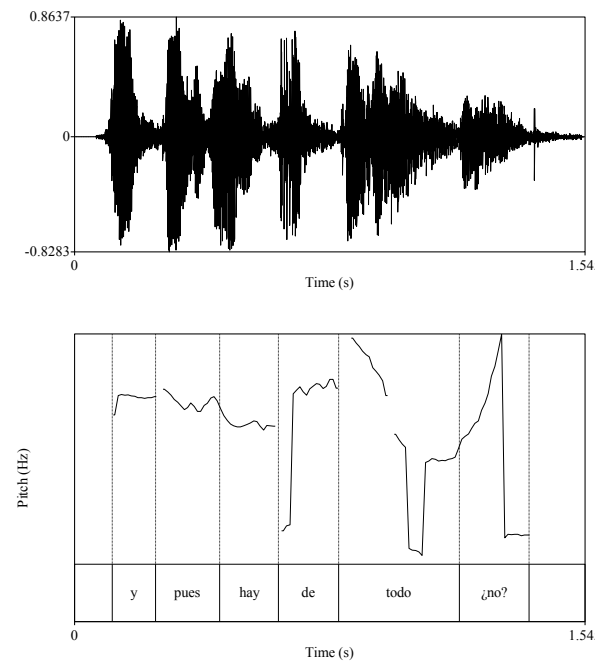
Anexo 5. Gráficas de las entonaciones

Informante 1

Gráfica 1: *Siempre ha permanecido y permanecerá siempre*

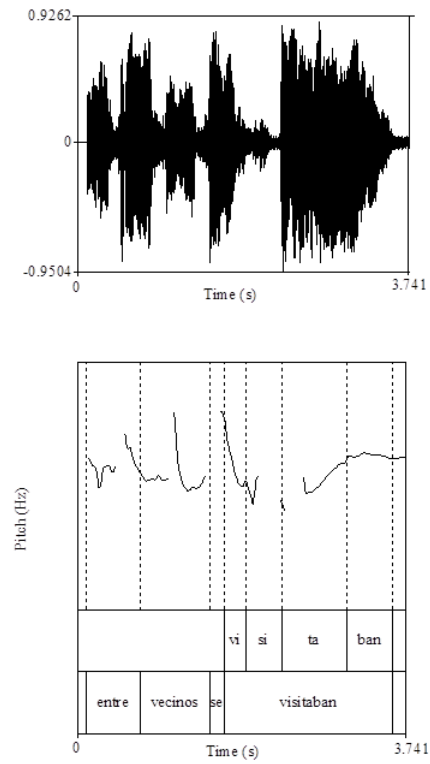


Gráfica 2: *Y pues hay de todo ¿no?*

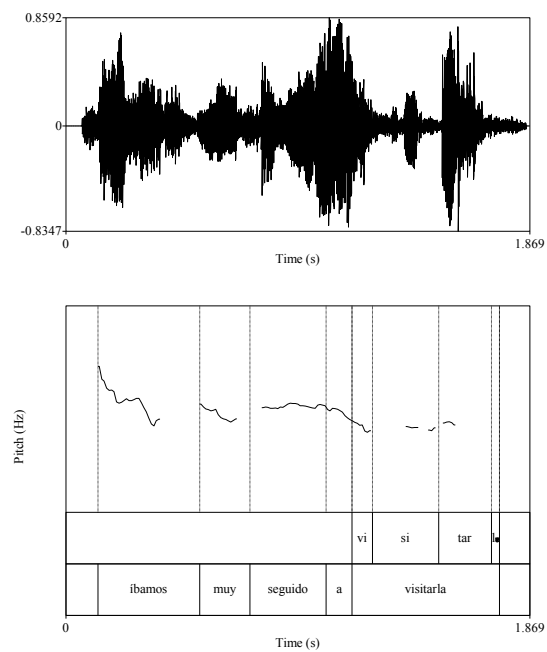


Informante 2

Gráfica 3: *Entre vecinos se visitaban*

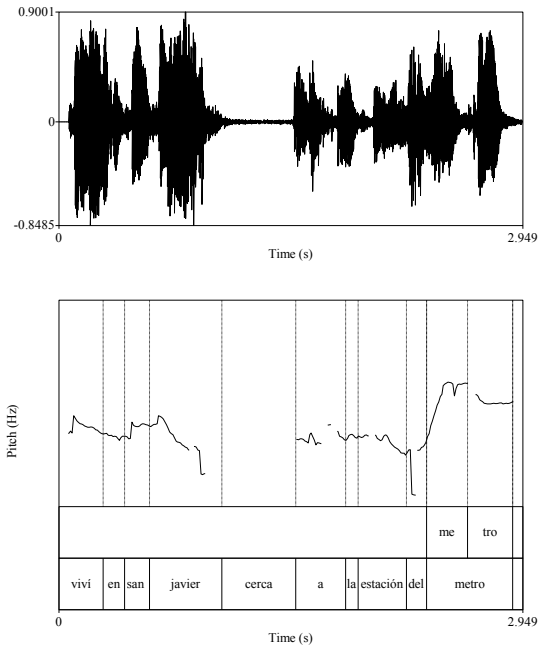


Gráfica 4: *Íbamos muy seguido a visitarla*

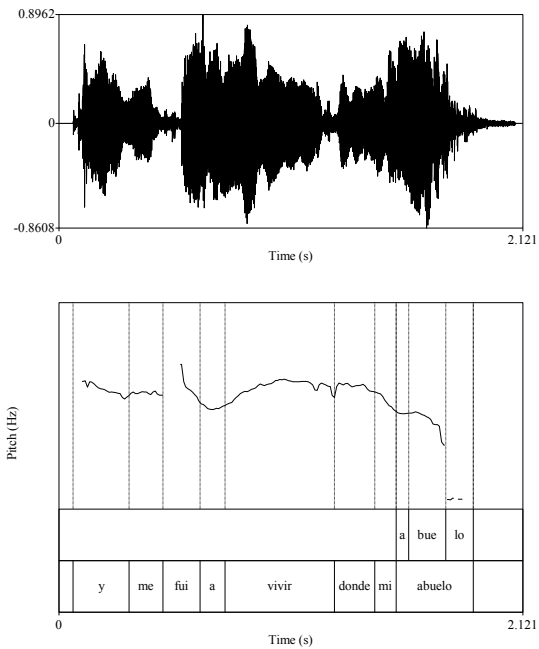


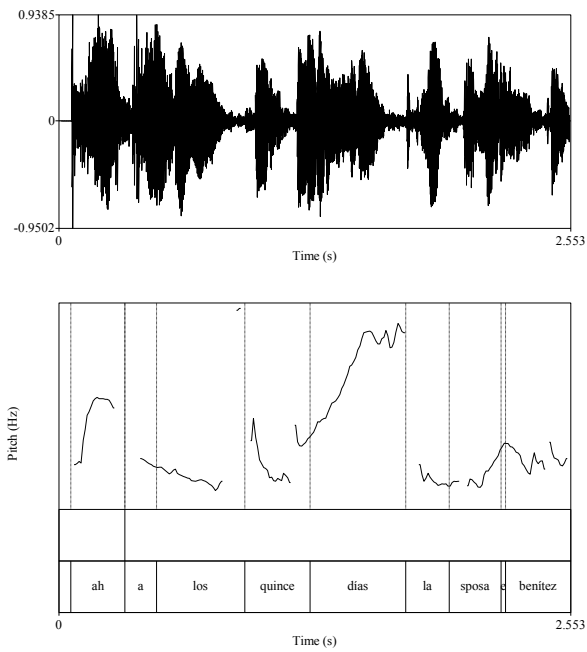
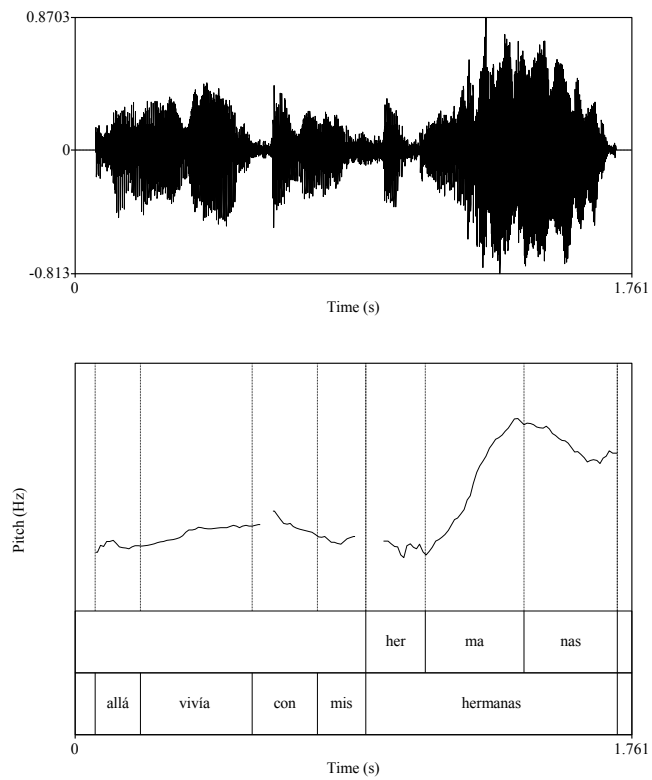
Informante 3

Gráfica 7: *Viví en San Javier, cerca de la estación del metro*

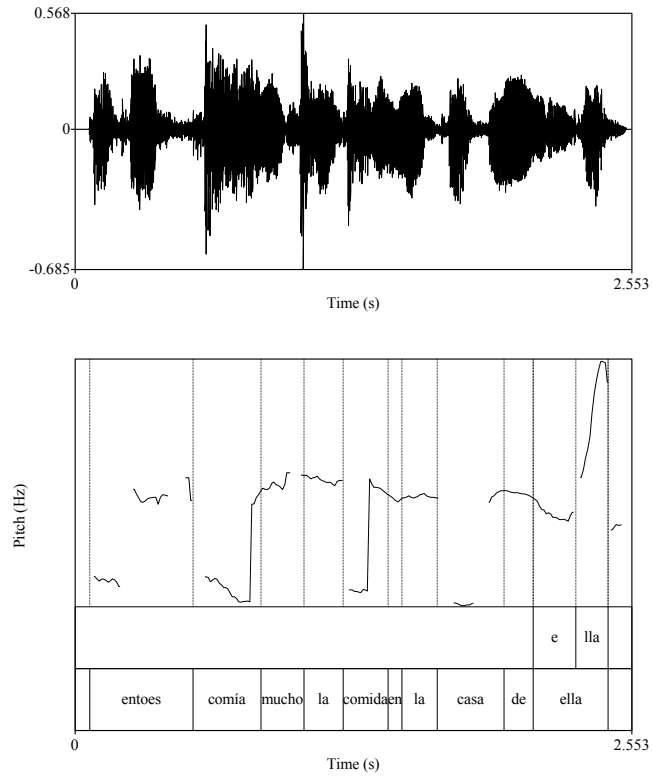


Gráfica 8: *Me fui a vivir donde mi abuelo*



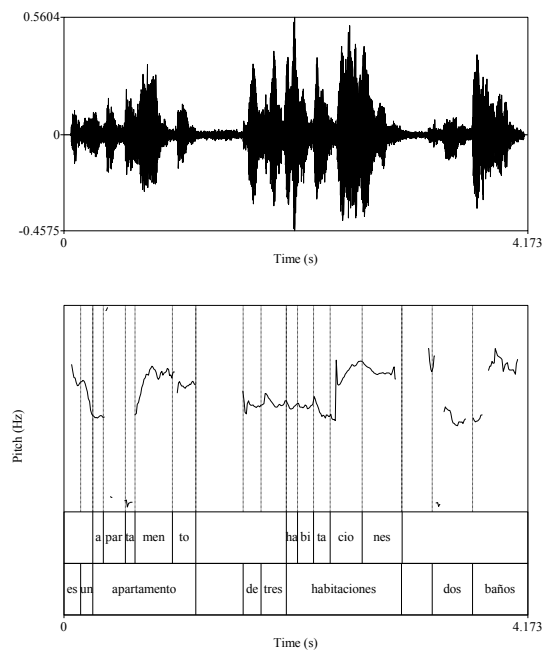
Gráfica 9: *Ah, a los quince días la esposa de Benítez...***Informante 4**Gráfica 10: *allá vivía con mis hermanas*

Gráfica 11: *entoes comía mucho la comida en la casa de ella*



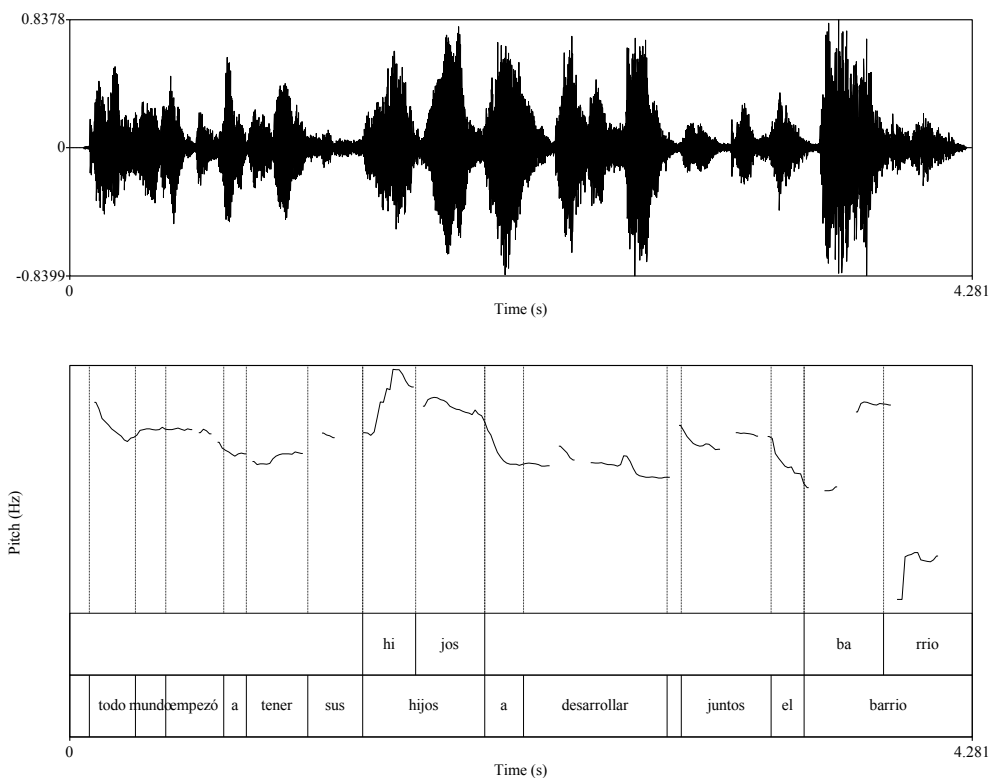
Informante 5

Gráfica 12: *es un apartamento, de tres habitaciones, dos baños*

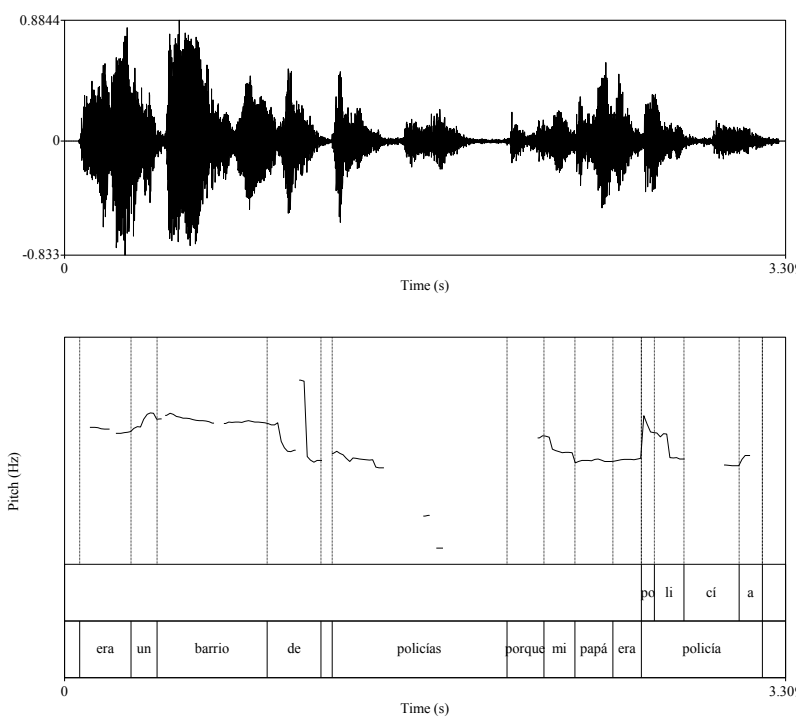


Informante 6

Gráfica 13: *todo el mundo empezó a tener sus hijos, a desarrollar juntos el barrio*

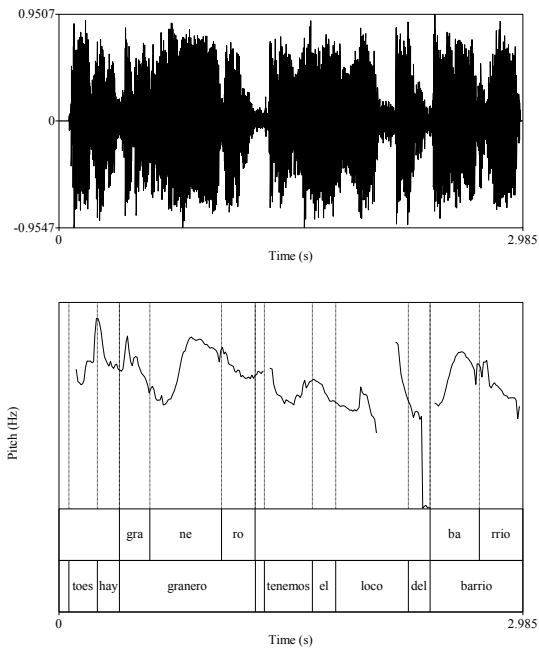


Gráfica 14: *era un barrio de policías porque mi papá era policía*



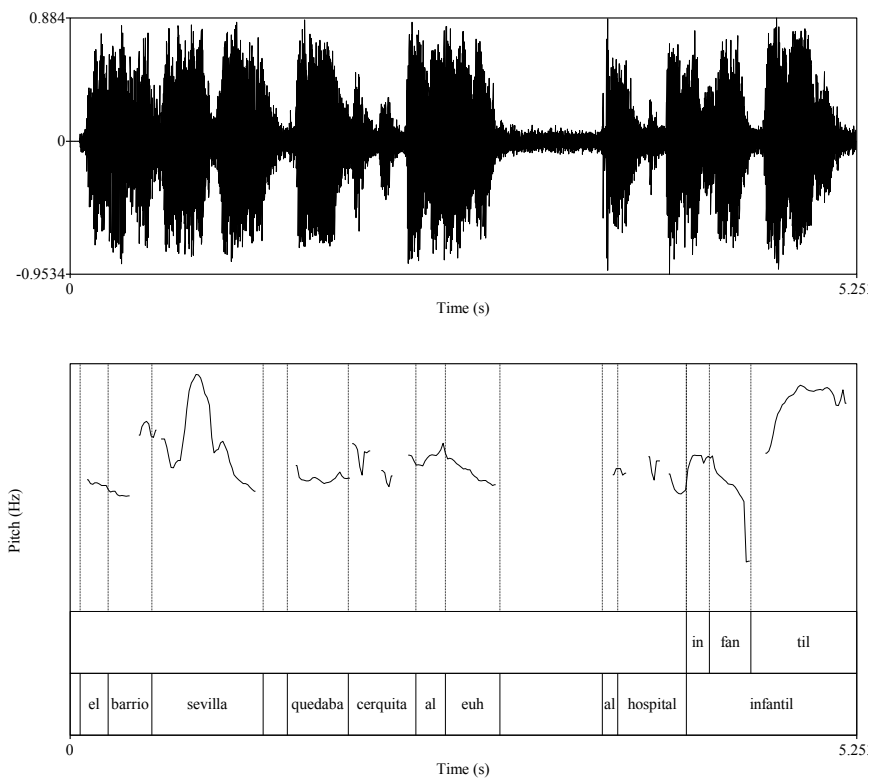
Informante 7

Gráfica 15: *Entoes hay granero, tenemoh el loco del barrio*

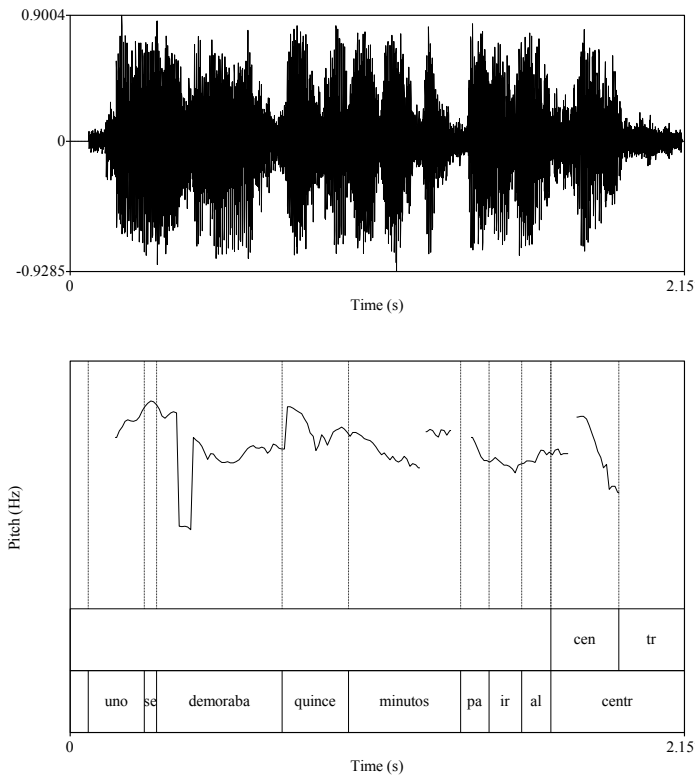


Informante 8

Gráfica 16: *El barrio Sevilla quedaba cerquita al hospital infantil*

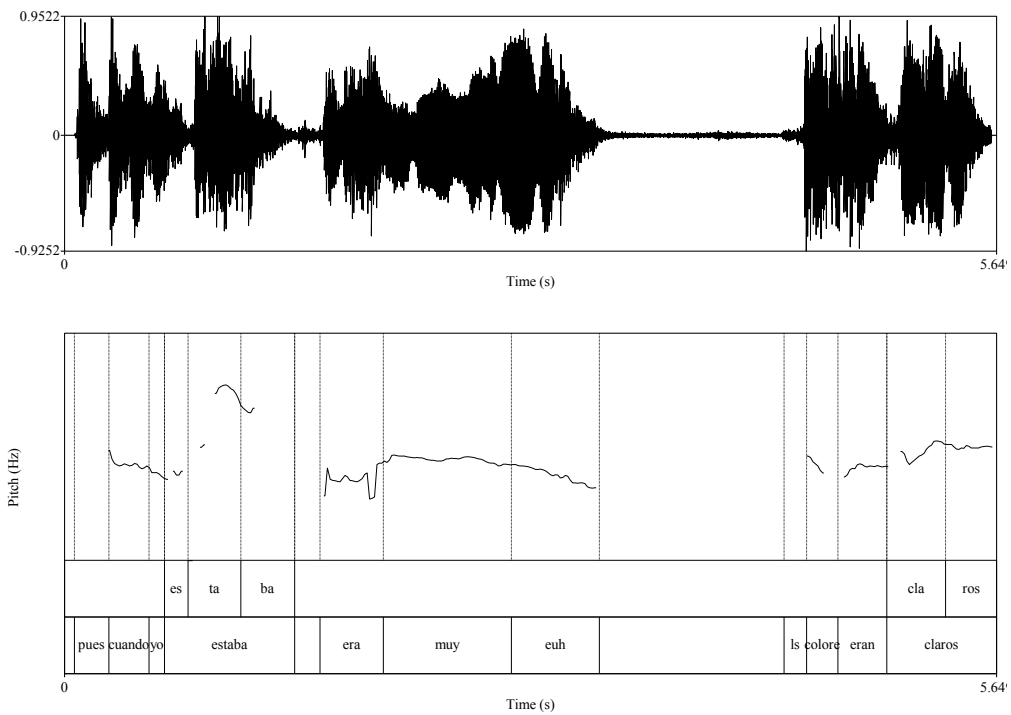


Gráfica 17: *uno se demoraba quince minutos pa ir al centro*



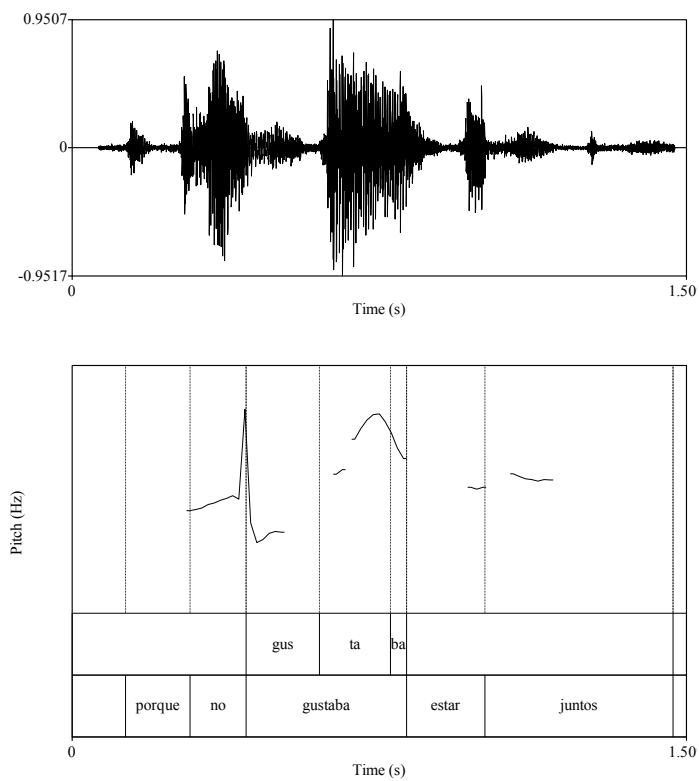
Informante 9

Gráfica 18: *pues cuando yo estaba era muy euh los colores eran claros*



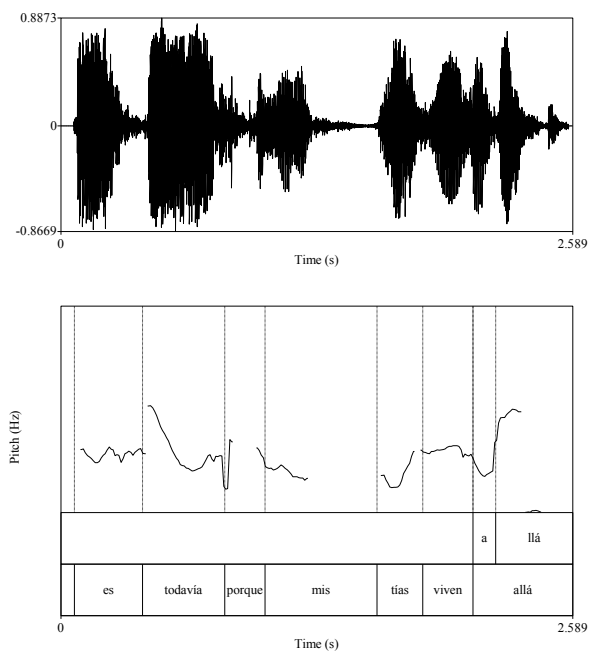
Informante 10

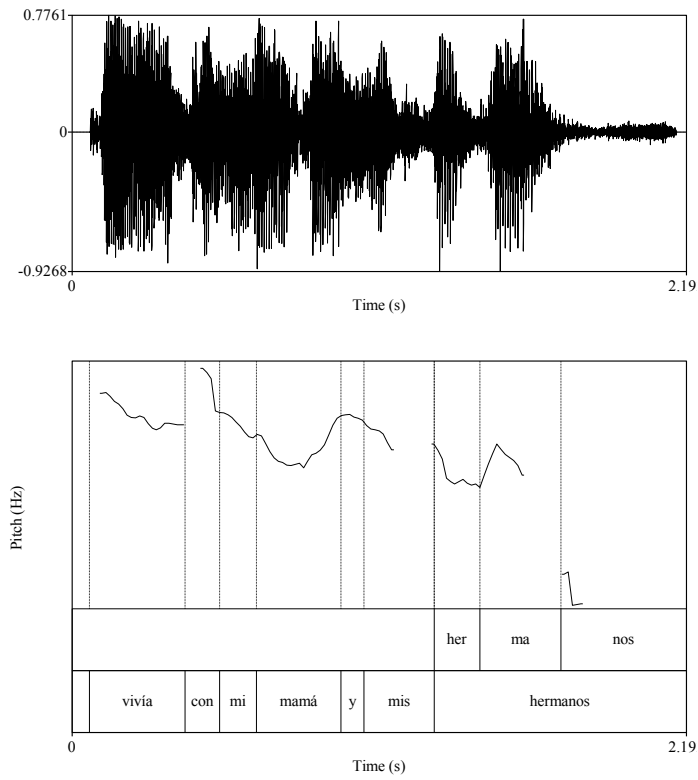
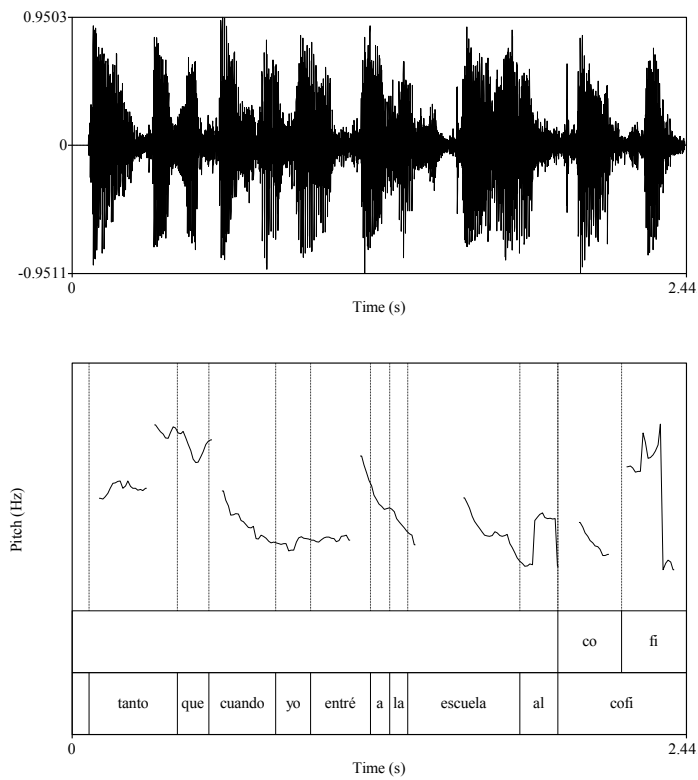
Gráfica 19: *porque nos gustaba estar juntos*



Informante 11

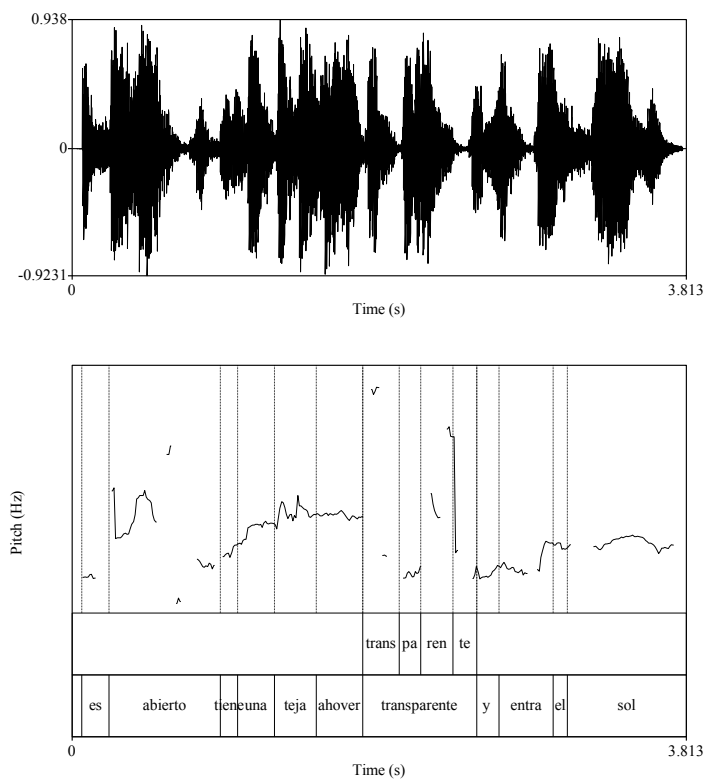
Gráfica 20: *es todavía porque mis tías viven allí*



Gráfica 21: *vivía con mi mamá y mis hermanos*Gráfica 22: *tanto que cuando yo entré a la escuela, al Cofi*

Informante 12

Gráfica 23: *porque es abierto, tiene una teja Ajovery transparente y entra el sol*



Anexo 6. Otros ejemplos

I. Morfosintaxis

Informante 4

1. *nosotros* [refiriéndose a mujeres] *íbamos mucho a fincas*.
2. *porque mire, fui* [iba] *allá, gané* [ganaba] *plata, les hacía el aseo*.
3. *yo cuando empecé verdaderamente a buscar y a encontrar [a] mis amigos*.
4. *una niña como todas las otras d'entre la... ¿quoi tendría yo? [...] 15 años*.
5. *mirando pa' todos los lados*.
6. *que está uno a la alerta en too el tiempo*.
7. *fue como una mamá para Beatriz y yo* [para mí].
8. *a ayudar a un amigo de nosotros de aquí, un quebecois amigo de nosotros, de Antonio y yo* [de mí/ mio].
9. *cuando ne-... nevó por la primera vez*.

II. Léxico-semántica

Informante 3

1. *Estoy haciendo un benevolá con madres en necesidad*.
2. *Y en persona es peor ¿ok?* [oké].
3. *Baby Shavers, muchisimos*.
4. *Queremos ir a vivir a un solo nivel, a un bungalú o a un apartamento*.
5. *No, éramos más bien poco amigueros*.
6. *Toda la parranda y las fiestas la viví en...*
7. *Parrandié lo que no está escrito*.
8. *No darle papaya⁵⁹ a los ladrones, como decimos nosotros*.

Informante 4

1. *En ese tiempo se podía el apadrinaje*.
2. *soy comisaria de la asermentación también, entonces yo... yo puedo recibir declaraciones solemnes de cualquier persona*.
3. *veo mis emisiones preferidas y ya después bueno, arregle cocina, organice otra vez pa'l otro día [...] ça c'est un día normal*.
4. *yo aprendí mi francés de mi otro lado*.
5. *ella fue la que nos crió [...] la que nos levó*.
6. *y la gente, mismo los pobres*.
7. *el día de la mamá, de mi... de las madres, mismo si no teníamos nuestra mamá*.
8. *yo cuando empecé verdaderamente a buscar y a encontrar [a] mis amigos quebecois [kebekuás]*.
9. *Bueno, los amigos con los años eh se van cambiando [...] otros que se fueron adjun-... ad-... ajuntando a la lista*.
10. *ah yo voy a ajustar solamente a esa pregunta*.
11. *la seguridad fue la primera cosa que yo dije 'wow'*.
12. *ahora que empieza el invierno [...] mi hijo hace mucho snow*.

⁵⁹ Con el sentido de 'exponerse a que alguien ejerza una acción desfavorable contra uno' (cf. Montoya 2006).

13. *como hace poquito, fue la, l'Action de grâces [...] son des fiestas que aquí son importantes.*
14. *la... ¿quoi tendría yo? Póngale usted, los 15 años, muy jovencita.*
15. *Donc que yo pasé eh... la mayor parte de mi tiempo en...*
16. *Donc Carolina que fue la niña que se murió el año pasado.*
17. *podíamos ver tout le Centre-ville, todo el centro de, de Medellín.*
18. *yo digo que uno... no sé... comme... la sangre y la ya... como la malicia indígena.*
19. *me transportaba mucho en mi motico, pi [fr. puis] cuando no la tenía.*
20. *qu'el arequipe, que las obleas, que... ça finit pas.*
21. *como un casse croûte, un... un... una charcutería.*
22. *entonces eso a mí me bajó mucho, eso a mí me... m... m'a mis par terre.*
23. *es como el elemento qui, qui a déclanché.*
24. *se me pasaba a mí de la cabeza, como de mis... mis... más altas attentes.*
25. *la francisation, c'est ça.*
26. *un quebecois amigo de nosotros.*
27. *me fui a estudiar donde... donde sí me daban por... j'ai eu pour mon argent.*
28. *hice algunos ménages [...] hice limpiezas.*
29. *entonces no solamente yo era... leur femme de ménage.*
30. *ya me puse mi primera... mi primer... foulard y mis botas.*
31. *una dualidad, entre dos... entre dos culturas porque on n'a pas le choix.*
32. *y [...] el niño vive aquí [...] yo trato de ir como a la pair.*
33. *uno al principio es mucho, es muy dado a hacer las cosas como uno las hacía en Colombia, mais à fur et à mesure, cuando los tiempos van pasando.*
34. *yo no cambio Saint-Eustache por nada, a mí me parece una banlieu muy cerquita a Montreal, la banlieu más cerquita par Laval.*
35. *También voy a la escuela, a la universidad du Québec a Montréal, a la l'UQAM, estoy acabando un certificado en... en... en administration de services.*
36. *yo hago préstamos hipotecarios [...] préstamos personales, marge de crédit.*
37. *tengo una licencia de la Autorité de marché financier [...] yo puedo vender los fondos mutuales que llaman aquí [...] y todo lo que son planes de retraite.*
38. *también soy représentante [...] pour la petite entreprise.*
39. *entonces vamos mucho a Saint-Sauver, a Mont-Tremblent [...] à tous les monts.*
40. *o estoy también con mis amigas [...] soi parce que... y a un souper pour une chose pour l'autre, etc.*
41. *y los fines de semana como todo el mundo: el ménage, la limpieza, l'épicerie...*
42. *¿Aquí? Buena... bonne question.*
43. *cuando comen la dinde, la... el pavo.*
44. *el trabajo mío todos los días consistía en ir allá a ese sousol.*
45. *je... yo, como es, yo...*
46. *me vino a buscar cuando me encontró en el ruelle.*
47. *Ah, los fines [de] semana míos casi siempre están muy embolataítos ('enredados', cf. DRAE).*
48. *entonces la pitería ['sonar el pito frecuentemente'], mucho ruido.*
49. *lo que hacía una muchacha de 20 años, euh parrandeaba mucho.*
50. *la gente es muy rebuscadora⁶⁰... la gente no se vara.*
51. *para anchar ['ensanchar'] la calle.*
52. *cuando me da la chiripiorca.*
53. *todo a lo bien.⁶¹*

⁶⁰ 'Que busca todos los medios para ganarse la vida' (cf. Montoya 2006).

⁶¹ Expresión del parlache que quiere decir 'en los mejores términos' (Montoya 2006).

Informante 5⁶²

1. *yo me compré un librito... “Moi je parle français” creo que se llamaba así.*
2. *[¿Donde estudiaste aquí?] En l’École Polytechnique.*
3. *en el salón había una ventana.*

Informante 6

1. *los amigos míos son quebecos la mayoría.*
2. *cocino [...] y hago las comisiones, hago lo que yo tenga que hacer.*
3. *de ahí para allá usted no realiza mucho qué es lo que pasa.*
4. *luego empecé a ser contramaestra, luego supervisora...*
5. *a la edad que quité mi país a los 17 años.*
6. *el de 14 está en secundaria tres y el de 12 está en secundaria uno.*
7. *luego empecé a trabajar en el mercado de trabajo [...] ya me tocó tener guardianas, tener los niños en guardería.*
8. *Mi primer hijo no es amigüero [...] ha sido más tirante a las... afín... ha afinado más con los latinos.*
9. *por muy maluca [‘desagradable’] que estuvieran las cosas aquí estaba peor la situación en Colombia.*
10. *fue de chores⁶³ y muy mal vestido.*
11. *para mi’ hijos que se van a ir a estudiar, les preparo las loncheras.⁶⁴*
12. *lloré a moco tendido [‘llorar mucho’] 3 años.*

Informante 7

1. *el día de Quebec por ejemplo no me toca nada.*
2. *he encontrado [‘me he dado cuenta’] que tengo muchos amigos caleños.*
3. *este es el combo [‘pandilla’] pa ir a fútbol, el combo pa tomar vino...*
4. *es una pelada muy bacana, muy, muy inteligente.*
5. *[los edificios emblemáticos] es muy charro porque [...] se me hacen como, como de principios del siglo XX.*
6. *unos edificios feísimos súper mañés [‘de mal gusto’].*
7. *es muy difícil ser conchudo [‘descarado’] con gente de otras partes.*
8. *y me encarreté [‘comencé una relación sentimental’] con una paisa pues allá, que ahora es mi esposa.*
9. *crecí pensando que los caleños eran gente muy maluca.*
10. *había montones de parques y mangas.⁶⁵*
11. *el resto de Colombia le lava los trastes [‘trastos’, ‘platos’], los calzoncillos.*
12. *con pieza para señora del servicio [‘sirvienta’].*
13. *cuando yo estaba chiquito como que hubo, pero yo ni me acuerdo.*
14. *hablan de sexo sin... no comen de nada [‘sin preocuparse por el qué dirán’], me parece genial.*
15. *tengo amigos rolos [‘bogotanos’].*

Informante 8

1. *todos los días venía copetón [‘algo embriagado’].*
2. *¿pa qué dejan salir eje hijueputa [‘hijo de puta’] perro?*
3. *ese perro le tenía yo un miedo [...] yo lo cogí a pata [‘di un puntapié’].*

⁶² Esta informante utiliza varios préstamos del francés, especialmente nombres propios.

⁶³ Pantalón corto femenino (cf. DEVA).

⁶⁴ Recipiente para llevar el refrigerio o almuerzo (cf. Montoya 2006, DEVA).

⁶⁵ Lote de terreno sembrado de yerba (cf. Montoya 2006).

4. *en esa época Medellín era muy **maluca** [...] eso era muy horrible.*
5. *yo paso muy bueno allá, la gente es muy **formal**.*
6. *me metí con **la del servicio** [‘sirvienta’] de la casa a estudiar costura.*
7. *pero es que vos **sapoteas** [‘revuelves’] todo.*
8. *uno a toda hora con eso cerrado y **apenas** [‘solamente’] tirando piedra.*
9. *y siempre **bregué** [‘intenté’] a trabajar de acuerdo con el idioma que estaba estudiando; nunca me ha dado **brega** [‘dificultad’], porque yo soy muy amiguero.*
10. *ese **mundo** [‘gran cantidad’] de platos tan horrible.*
11. *Pa’ que vaya ir viendo.⁶⁶*

Informante 9

1. ([¿Son de qué origen ellos?] *Quebecois* [**kebekuás**].

Informante 11

1. *y en la heladería **me encontré con** [‘conocí a’] un muchacho joven, también como yo.*
2. *la muchacha [...] se había volado de la casa de unos... de unos eh quebecois [**kebekuás**].*
3. *en general la gente es muy respetuosa, muy delicada [...] hay **tabernacos** también.*
4. *la bicicleta para mí es una de las **descubiertas** más grandes que yo tuve aquí.*
5. ([¿A dónde llegaste?] *Aquí, a Montreal* [**monreál**].
6. *allá no fui capaz de **ubliar** a Jean, porque ese era mi... mi fin era ubl... olvidarme de Jean.*
7. *un día de rutina, eso depende, si hay **benevol**.*
8. *yo quiero mucho los **quebecois**.*
9. *y yo no sé por qué me está **rascando** [‘picando’] tanto la espalda.*
10. *todo me cambió, todo se me volvió un **mierdero** [‘problema’].*
11. *si hay parques es un **atracadero**⁶⁷ **el verraco**.⁶⁸*
12. *en Colombia es todo un **cacharro**.⁶⁹*
13. *todo el mundo está **enseñao** [‘acostrumbrado’] así, y así se vive allá.*
14. *mi mamá me **descubría** por la mañana para que yo me levantara.*
15. *yo casi no tuve como **barras** [‘pandillas’] de amigos.*
16. *como que me **agüevé** [‘atontarse’] aquí y no hice nada.*

Informante 12

1. *Es una cuadra muy **amañadora** [‘agradable, acogedora’].*
2. *Jugábamos yoyo, **pirinola** [‘perinola’].*
3. *yo soy **buena pala** [‘que come mucho’], como decimos en Medellín.*
4. *Arepa con carne **desmechada** [‘desmenuzada’].*
5. *nos íbamos a **lisar** [‘deslizar’] a la montaña.*
6. *siempre está el desocupao, al que le dice uno ne’eito ir hacer una **vuelta** [‘diligencia’].*

⁶⁶ Juego de palabras entre ‘hervir’ y ‘ver’.

⁶⁷ Lugar donde los ladrones atracan mucho (cf. DEVA).

⁶⁸ Se usa como intensificador precedido de determinante.

⁶⁹ Algo ocurrido o sucedido de manera extraña, insólita o chistosa (cf. DEVA).